

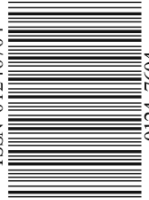
Gnueva **Graceta**

Bogotá, octubre de 2004 / febrero de 2005 - Nº 9 - ISSN 01246704 - Valor \$ 10.000

Solidaridad con Arafat y su pueblo

TLC en México y Costa Rica; Conversaciones con Adolfo Pérez Esquivel, Gilmar Mauro y Eric Toussaint; Apolinar Díaz Callejas; El cinismo del poder, Carlos Novoa, SJ; Héctor Bayona; El festín olvidado, Germán Patiño; El Castillo del amor kafkiano, Víctor López Rache; Médicos Sin Fronteras; Paul Sweezy, homenaje; La mentira.

ISSN 01246704



0124-7604

La situación de Palestina exige una activa respuesta mundial

*ENTREVISTA CON IBRAHIM AL ZEBEN
EMBAJADOR DE LA AUTORIDAD
NACIONAL PALESTINA EN COLOMBIA*

6



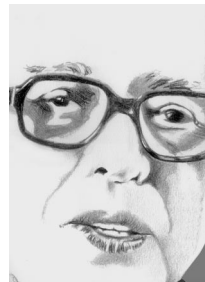
Conversaciones en el Foro Social de las Américas

*ENTREVISTA CON ADOLFO PÉREZ
ESQUIVEL, GILMAR MAURO
Y ERIC TOUSSAINT*

50

El cinismo del poder. La tortura y el asesinato de prisioneros

CARLOS NOVOA. SJ
14



Colombia, Venezuela, Brasil. El problema de la tierra

APOLINAR DÍAZ CALLEJAS
62

Héctor Bayona: treinta años frente al público

ENTREVISTA POR JORGE E. CHARRY
24



Los mitos neoliberales

Una mirada crítica a la experiencia mexicana. *Martin Hart-Landsberg*

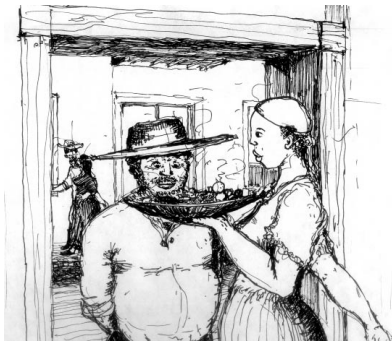
Costa Rica el amigo americano
José Merino del Río

73



El festín olvidado

GERMÁN PATIÑO
30



**Propiedad intelectual y patentes
en el ALCA y el TLC**

**Efectos sobre la salud y los
medicamentos esenciales**

Antonio Aparecido Da Silva

85



El Castillo del amor kafkiano -obediencia y desamor en Kafka-

VÍCTOR LÓPEZ RACHE
42



Homenaje a Paul Sweezy

94



BOGOTÁ, OCTUBRE DE 2004 / FEBRERO DE 2005. Nº 9
ISSN: 0124-6704. VALOR \$ 10.000

CONSUELO AHUMADA BELTRÁN
DIRECTORA

LUIS MEZA ESPINOSA, DARIÓ HENAO, FERNANDO GUERRA
CODIRECTORES

CÉSAR TOVAR DE LEÓN
EDITOR

PASCUAL AMÉZQUITA
JEFE DE REDACCIÓN

JAVIER SÁNCHEZ
GERENTE

BOGOTÁ: TRANSVERSAL 5 Nº 43-52 Of. 202. TELEFAX 2326369

CORREO ELECTRÓNICO: nueva_gaceta@latinmail.com
SITIO EN LA RED: www.nuevagaceta.org

LA OPINIÓN EXPRESADA EN LOS ARTÍCULOS Y MATERIALES PUBLICADOS
ES DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.



CONSEJO EDITORIAL

ALBERTO ABELLO V., ORLANDO ACOSTA, LUIS ENRIQUE ARANGO, JUAN J. ARANGO, FABIO ARIAS, RAFAEL BASSI LABARRERA, CARLOS BULA CAMACHO, ALDO CADENA, RICARDO CAMACHO, MARIANO CANDELA, ERNESTO CAMARGO CIODARO, GUILLERMO CARBÓ, EDUARDO CARRIZOSA, HERNÁN CARMONA, ARIEL CASTILLO, BEATRIZ CARVALLO, HERNANDO CERVANTES, ÁNGEL GALEANO, ALEJANDRO CHAPARRO, ALFREDO CHINCHÍA, APOLINAR DÍAZ CALLEJAS, RAFAEL ESCALONA, DIEGO ESCOBAR, GERMÁN ESPINOSA, MIKE FAJARDO, HUGO FAZIO RIGAZZI (CHILE), LAURA GARCÍA, JORGE GARCÍA USTA, YEZID GARCÍA ABELLO, ÉDGAR GEORGE, NUMAS ARMANDO GIL, CÉSAR GIRALDO, JORGE IVÁN GONZÁLEZ, ALBERTO HERRERA, HEBERTO LÓPEZ, SERGIO MATÍAS, HOMERO MERCADO CARDONA, ANTONIO J. MENDOZA, UBALDO ENRIQUE MEZA, PEDRO MONTES (ESPAÑA), LUZ STELLA OLAYA, LUIS ORTIZ, LUZ STELLA DE LA OSSA, MIGUEL PARDO, GUIDO PARRA ANAYA, EDUARDO PEÑA CONSUEGRA, SANTIAGO PEÑA, ENRIQUE PIÑERES, JORGE PLATA, LAURIAN PUERTA, AURA MARÍA PUYANA, PATRICIA RODRÍGUEZ, MANUEL SALAMANCA, MADY SAMPER, JORGE SANTOS, LIBARDO SARMIENTO, MALVIN SERPA, DIANA SOTO, MARÍA TRILLOS AMAYA, MARCELO TORRES, LEONIDAS TOBÓN, ANTONIO JOSÉ WIESNER.

CORRESPONSALES INTERNACIONALES

BRASIL: SAO PAULO, CHRISTINA ANDREWS; **CUBA:** LA HABANA, JOSÉ BELL LARA; **SANTA CLARA,** PABLO GUADARRAMA; **GUATEMALA,** VINICIO GONZÁLEZ, JUAN FERNANDO MOLINA; **SANTIAGO DE CHILE,** HUGO FAZIO RIGAZZI; **MÉXICO D.F.,** MIGUEL ÁNGEL URREGO; **EU:** NUEVA YORK, RAMÓN MEJÍA; **MIAMI,** JAIME EDUARDO OBREGÓN; **BOSTON,** MARÍA MERCEDES JARAMILLO J., RAFAEL MOURE; **WASHINGTON,** KHALID DURÁN, OHIO, THOMAS KLAK; **PARÍS,** JEAN CLAUDE COMBESSIE; **PUERTO PRÍNCIPE:** JEAN EDDY SAINT-PAUL.
CARACAS: DEYSI RAMOS

COMITÉ DE REDACCIÓN

CONSUELO AHUMADA, AMPARO HERNÁNDEZ BELLO, SONIA RINCÓN, ÁLVARO MORENO, CAMILO JIMÉNEZ, GABRIEL JIMÉNEZ, HIGINIO PÉREZ NEGRETE, MARCELA VELASCO JARAMILLO, PASCUAL AMÉZQUITA, ÉDGAR ORTIZ MORA, DIEGO VELASCO, JOHNNY LÓPEZ MESA, JORGE E. CHARRY, PEDRO PABLO ROJAS LAITON, JAVIER SÁNCHEZ, ARTURO CANCINO, MARCELA CHAVES, CÉSAR TOVAR.

CORRESPONSALES REGIONALES

ARAUCA, JESÚS GEREDA; **ARMENIA,** ALBERTO PINEDA; **BARRANQUILLA,** VILMA LLANO, JORGE IVÁN ZAPATA; **BUCARAMANGA,** HERNANDO MEDINA; **CALI,** ÁLVARO ZAPATA; **CARTAGENA,** DELIS PUERTA, MANUEL MENDIVIL; **CÚCUTA,** HERNANDO GEREDA; **IBAGUÉ,** JORGE RENZA, NOELBA MILLÁN; **MEDELLÍN,** RICARDO TORRES, ELISEO ARANGO; **NEIVA,** FRANCISCO SILVA; **PASTO,** RAFAEL PALACIOS; **PEREIRA,** MARINO MUÑOZ, JAMES LLANOS; **RIOHACHA,** FIDEL LOAIZA, ALBERTO CELEDÓN; **SANTA MARTA,** LUIS ARRIETA; **SINCELEJO,** HUGO BULA; **VALLEDUPAR,** LUIS CADENA; **VILLAVICENCIO,** JAIME SEPÚLVEDA; **YOPAL,** ROSA MARÍA CORREA; **DUITAMA,** ROBERTO OCHOA; **POPAYÁN,** NÉSTOR PARDO; **VENADILLO, TOLIMA,** LUIS ÉDGAR GUTIÉRREZ; **MAGANGUÉ,** GUILLERMO PADILLA.

PORTADA: Fotografía Archivo Embajada de la Autoridad Nacional Palestina en Colombia. Diseño: Augusto León

ILUSTRACIONES: VLADIMIR TOVAR

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA: Carlos López, Marco A. González

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: ÉDITER. ESTRATEGIAS EDUCATIVAS LTDA. **ASESORÍA EDITORIAL:** LILIÁN BERNAL, JORGE ROCHA, RODRIGO ESCOBAR
IMPRESO EN COLOMBIA. PRINTED IN COLOMBIA. DEPÓSITO LEGAL. BOGOTÁ, 2004

'Quieren la tela, el telar y la que teje'

En 1990, cuando la estrategia de recolonización de los Estados Unidos empezaba a materializarse en el continente, Francisco Mosquera, fundador y jefe del MOIR hasta su fallecimiento, se refirió al resultado de las elecciones presidenciales de ese año en los siguientes términos:

...el continuismo, pese a los palos de ciego y a los irritantes desafíos con los que cotidianamente se pone a prueba la paciencia de los gobernados, convirtió sus verdades en una creencia general, la que al mismo tiempo utiliza para realizar propósitos muy definidos y muy particulares. El quid de este extraño fenómeno no se halla en la habilidad del mandatario de turno sino en la omnipotencia del Estado, más aún en las democracias pobres y sometidas, en donde las influencias sociales, tanto económicas como políticas, tienden a concentrarse por completo en la maquinaria gubernamental y, en último término, en la figura del primer magistrado, quien a menudo moldea la conciencia pública sin tener que acertar en las soluciones, ni verse obligado a inquirir la opinión de sus conciudadanos.

Casi tres lustros después, la suerte del mundo y del país está signada por las perspectivas de la reelección, es decir, la forma de continuismo por excelencia. En lo internacional, George W. Bush, cabeza visible de los halcones petroleros, se apresta a hacerse reelegir, para consolidar su hegemonía. En tal empeño, no escatimará el fraude, como ya lo hizo una vez, tal como lo denunciara recientemente el ex mandatario Carter. No importa que la abrumadora mayoría de los gobiernos y pueblos del mundo, incluido el norteamericano, estén en contra de sus recientes aventuras.

A semejanza del presidente estadounidense, su principal mentor, los propósitos definidos y muy particulares por los cuáles Uribe Vélez aspira a hacerse reelegir también son claros. En el mejor estilo colonial, la Casa Blanca ha expresado su complacencia por que en el solio presidencial de Colombia continúe un personaje que ha mostrado ser absolutamente condescendiente con los de-

signios de los Estados Unidos, por convicción, pero sobre todo por sujeción. Su continuidad en el cargo significaría la profundización de la estrategia del imperio en la región. Un proyecto bien distinto al del actual mandatario venezolano, erigido en el principal obstáculo de la política de Bush para nuestros territorios. Por ello, no podemos sino congratularnos con el triunfo de Hugo Chávez en el pasado referendo y saludar las crecientes dificultades del proyecto reeleccionista de Uribe.

Quizás la muestra más clara de la sujeción de nuestro mandatario al Norte es el hecho de que esté a punto de firmar el Tratado de Libre Comercio en los términos en que los negociadores de la superpotencia lo requieren. El gobierno colombiano se ha limitado a aceptar los regañones, los cambios abruptos en la agenda de cada ronda, el veto a negociadores que no son del agrado de la señora Regina Vargo y, en la reunión de Puerto Rico, a acceder al recorte en el cronograma de negociaciones.

Sectores políticos y académicos, productores agrícolas e industriales, sindicatos y organizaciones populares han rechazado el TLC; incluso gremios como Asocaña han planteado que su negocio se arruinará. Llega a tal punto el descontento, que la máxima representante del sector financiero en Colombia, Patricia Cárdenas, manifiesta su inconformidad porque con las concesiones que se vienen haciendo, la banca gringa arrasará a este sector.

“Quieren la tela, el telar y a la que teje”, señaló gráficamente Francisco Mosquera, cuyo décimo aniversario de su fallecimiento se conmemoró este año, al caracterizar a Estados Unidos en la era neoliberal. En sus escritos, en particular los del último lustro, vislumbró la tendencia de completa colonización económica que hoy se concreta en los TLC.

En toda Latinoamérica se fortalecen los movimientos de protesta, tal como lo dejó en claro la jornada continental de lucha con la que se conmemoró un nuevo aniversario del descubrimiento de América. Jornada que en Colombia

–liderada por la Gran Coalición Democrática– tuvo un claro sentido en contra de la aspiración reeleccionista,

Una de las expresiones más importantes del descontento de la región es el *Foro Social de las Américas*, reunido por primera vez a finales de julio en Quito. Allí estuvo *NUEVA GACETA*, y la ocasión sirvió para entrar en contacto con connotados dirigentes del llamado movimiento antiglobalización. Presentamos a nuestros lectores entrevistas exclusivas que obtuvimos de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de Paz, Gilmar Mauro, dirigente nacional del *Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra* de Brasil y Eric Toussaint, presidente del *Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo*.

Para ahondar en la discusión de los efectos del TLC, incluimos un artículo de la organización Médicos Sin Fronteras, en el que se analiza las consecuencias que trae el capítulo de propiedad intelectual para el sector de los medicamentos. Este asunto se ha convertido en el más importante para Estados Unidos en las negociaciones.

Entre tanto, Álvaro Uribe sigue con su agenda de recorte a los derechos y garantías sociales, modificación indispensable para intentar garantizar el buen suceso de las políticas económicas impuestas por FMI y expresadas en la agenda parlamentaria del gobierno. Muestras de lo anterior son el bochornoso incidente que llevó al director del DANE a renunciar y el intento, denunciado por los más prestigiosos economistas del país, de convertir el próximo censo en un simple instrumento de empadronamiento y control, al mejor estilo de su Política de Seguridad Democrática. Pero, para fortuna de la democracia colombiana, la Corte Constitucional continúa oponiéndose a las pretensiones absolutistas del

Ejecutivo como lo hizo al declarar inexecutable el llamado estatuto antiterrorista. De la misma manera, crece el cuestionamiento nacional e internacional frente al talante cada vez más despótico de este gobernante. Hasta los medios, tan empeñados en mantener su imagen, han tenido que reconocer que su popularidad se desvanece.

En el plano internacional, ni siquiera el empantanamiento del imperio en Irak ha logrado ocultar la magnitud de los hechos de Palestina. *NUEVA GACETA* se reunió con el embajador de esa atormentada nación en Colombia, Ibrahim Al Zeben, quien en extensa entrevista hizo para nuestros lectores un recuento histórico sobre el origen de la confrontación entre los palestinos y el Estado de Israel, así como sobre los atropellos más recientes que ha sufrido su pueblo. En ella pone de presente tanto el papel negativo que ha jugado Estados Unidos con su apoyo al gobierno genocida de Ariel Sharon como el peligro real que corre la vida del presidente Arafat.

El problema de la doble moral de Estados Unidos en el asunto de los derechos humanos, tan evidente en su apoyo al primer ministro de Israel, es el tema del artículo del padre Carlos Novoa, quien examina con una mirada ética las sistemáticas torturas que ese país ha infligido a los presos en las cárceles de Irak.

El artículo de Germán Patiño, 'El festín olvidado', en un marco histórico, es una brillante invitación a rescatar la culinaria del occidente colombiano. La entrevista a Héctor Bayona, actor del Teatro Libre, es un homenaje a los actores colombianos. Y del poeta y escritor, Víctor López Rache, presentamos un análisis sobre las relaciones autoritarias en Kafka. Como siempre, los lectores, serán nuestra recompensa. **G**

DE LOS LECTORES

Del Coordinador General de ALAMES

Amigos de Nueva Gaceta:

Recibí la última revista. El dossier de América Latina me parece muy valioso. El artículo de la directora es muy importante, ratifica lo que yo he venido denominando el esclavismo moderno, disfrazado con esas formas modernas de la organización del trabajo.

Muchas gracias y hasta pronto.

Mauricio Torres

Coordinador General ALAMES



Nueva Gaceta



Nueva Gaceta

CORREO ELECT.: nueva_gaceta@latinmail.com

SITIO EN LA RED: www.nuevagaceta.org

GUÍA DE COLABORADORES

NUEVA GACETA acepta artículos inéditos, ilustraciones, entrevistas y otros aportes comprometidos con los objetivos de la revista: la defensa de los intereses nacionales, de la soberanía política y económica del país, de la producción nacional, del desarrollo científico, tecnológico y cultural, y de los derechos de la población.

La extensión de los artículos y entrevistas es de 8 a 12 cuartillas, y las reseñas o notas periodísticas y otros, de 1 a 4 cuartillas. Una cuartilla equivale a una página tamaño carta a espacio y medio en fuente Times New Roman tamaño 12 o, lo que es lo mismo, 2.500 caracteres tipográficos con espacios. Cada trabajo acogerá las normas aceptadas de presentación y derechos de autor y deberá remitirse con versión magnética a la Transversal 5 N°43-52, Of. 202, Bogotá-Colombia; o a:

nueva_gaceta@latinmail.com

colaboradores

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL. Artista y pacifista argentino. Se dedicó a la escultura, actividad que complementó con la docencia en la Universidad de La Plata, donde ejerció como profesor de arte. Fundó en 1973 el periódico Paz y Justicia, que pronto se convirtió en adalid del movimiento pacifista y de defensa de los derechos humanos en el área de influencia latinoamericana. Su enfrentamiento con la dictadura militar 1976-1982 le valió estar prisionero en las cárceles improvisadas en los sótanos de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde fue sometido a las más crueles condiciones de confinamiento. En 1980 se le concedió el Premio Nobel de la Paz en reconocimiento a su lucha en defensa de los Derechos Humanos. Años después fue designado miembro del comité ejecutivo de la asamblea permanente de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos. e-mail: secnobel@serpaj.org.ar

GILMAR MAURO. Integrante de la Coordinadora Nacional del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil -MST- y miembro del movimiento desde 1985.

Eric Toussaint. Profesor y dirigente sindical de Bélgica y presidente del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM). Es autor de varios libros, entre ellos *La bolsa o la vida, las finanzas contra los pueblos*, *Cincuenta preguntas, cincuenta respuestas sobre la deuda*, *el FMI y el Banco Mundial*, *Salir de la crisis: deuda y ajuste*. Miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial, colaborador de *Le monde diplomatique*, *El Clarín* de Argentina y *La Jornada*, de México. e-mail: catdm@skynet.be.

GERMÁN PATIÑO OSSA. Licenciado en Literatura. Investigador de la etnohistoria vallecaucana durante los siglos XVI-XIX, de la cultura ribereña en el Valle colonial, del ferrocarril del Pacífico y el cambio tecnológico en el Valle del Cauca. Primer premio 1989 Historia Regional Vallecaucana en categoría para profesionales y universitarios con *Herr Simmonds y el Primer Viaje del Vapor Cauca*. Primer premio 1990 Historia Colonial de Cali en categoría para profesionales y universitarios con *El Alférez Real, próximo a morir*. Asesor cultural de la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle, Ex Director de Cultura



colaboradores

de Cali, ex Gerente de Telepacífico. Autor de *Herr Simmonds y otras Historias del Valle del Cauca*; *Hernando Tejada*, y coautor con María Victoria Londoño de *Golondrinas en Cielos Rotos*. e-mail: gpatio@hotmail.com

MARTIN HART-LANDSBERG. Profesor de Economía. Director del Programa de Economía Política del Lewis and Clark College de Portland, Oregon. Investigador Adjunto del Institute for Social Sciences, Gyeongsang National University, Corea del Sur. Es autor de: *Development, Crisis, and Class Struggle: Learning from Japan and East Asia* con Paul Burkett, 2000; *Korea: Division, Reunification and U.S. Foreign Policy*, 1998; y *The Rush to Development: Economic Change and Political Struggle in South Korea*, 1993. e-mail: marty@lclark.edu

VÍCTOR LÓPEZ RACHE. (Toca, Boyacá, 1959). *Sin espejos*, Premio Nacional de Poesía *Imaginación para un nuevo milenio*, 2000. *La casa*, Premio Nacional de Poesía *Ciudad de Bogotá*, 1992. *Otra orilla de luz*, 1985. También obtuvo el Premio de Poesía *Universidad Externado de Colombia*, 1990. Y ha sido finalista en el IV Concurso Nacional de Cuento *Francisco A. Newall*, en 1988; y en el II Concurso Latinoamericano de Cuento *Ciudad de Florencia*, en 1987. Textos suyos han aparecido en distintas antologías y es conocido como ensayista. Obra publicada: *Sin espejos* (2001), *La casa* (1992) y *Otra orilla de luz* (1985). e-mail: lopezrache@hotmail.com.

JOSÉ MERINO DEL RÍO. Ex diputado de la Asamblea Legislativa de Costa Rica y Coordinador del Foro de Acción Política Otra Costa Rica es Posible, otro Mundo es Posible. e-mail: josemerino@racsa.co.cr.

CARLOS NOVOA. Sacerdote jesuita, doctor, investigador y profesor de ética teológica en la Universidad Javeriana. Profesor de ética

colaboradores

en la Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Militares de Colombia. Ha publicado seis libros y más de treinta artículos en revistas especializadas. e-mail: cnovoa@javeriana.edu.co

ANTONIO APARECIDO DA SILVA. Economista brasileño con posgrado en Cultura de la Paz y Derecho Internacional Humanitario de la Universidad Javeriana de Cali. Coordinador General de la organización humanitaria Médicos Sin Fronteras en Colombia. e-mail: msfb-bogota-hom@brussels.msf.org.

JORGE ENRIQUE CHARRY. Estudios de Economía en la Universidad Nacional de Colombia. Miembro de la redacción de *NUEVA GACETA* y Jefe de redacción de *La Bagatela*. e-mail: jcharry@hotmail.com.

ÁLVARO MORENO DURÁN. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, magíster y candidato a doctor en Sociología Política y Modos de Vida de la Universidad de París. Profesor de la universidades Nacional de Colombia y Javeriana, coautor del libro *Pierre Bourdieu, introducción elemental*, 2004. e-mail: moreno_alvaro@hotmail.com.

APOLINAR DÍAZ-CALLEJAS. Miembro de la Academia Colombiana de Historia, de la Academia de Historia de Cartagena de Indias y de la Comisión Andina de Juristas. Ha sido senador de la República, ministro de Estado, gobernador y profesor universitario. Ha consagrado gran parte de su actividad política a la promoción y defensa de los derechos humanos y a la solidaridad con y entre los pueblos de América Latina. Algunos de sus libros son: *Colombia y la reforma agraria: sus documentos fundamentales*; *¿Qué será de nuestra América en el siglo XXI?*; *Colombia y Cuba: del distanciamiento a la cooperación*; *Nueva hegemonía en el «viejo» orden mundial*; *La nueva hegemonía en la guerra y la paz*; *Colombia-Estados Unidos: entre la autonomía y la subordinación*; *El lema respice polum y la subordinación en las relaciones con Estados Unidos*; *Contadora: desafío al imperio*; *Diez días de poder popular*; *Problemas globales y América Latina*; *La cuestión agraria*; *De la constituyente y otros temas*; *Nuestro reto*. Es miembro del consejo de Redacción de *NUEVA GACETA*. e-mail: apolinar@apolinardiaz.org.



Entrevista con Ibrahim Al Zeben

Especial para *NUEVA GACETA*

La situación palestina exige una activa respuesta mundial

El conflicto árabe-israelí no perderá actualidad hasta cuando el pueblo palestino obtenga su Estado. Entre tanto, los niveles de violencia desatada por Israel contra los palestinos alcanzan cotas inimaginables. *NUEVA GACETA* se reunió con el embajador de Palestina en Colombia, Señor Ibrahim Al Zeben, quien gentilmente nos concedió una larga entrevista cuyos principales apartes presentamos a nuestros lectores.

El señor Al Zeben es periodista y magíster en comunicación de la Universidad de La Habana, representante adjunto de la Organización para la Liberación de Palestina, OLP, en Cuba, Nicaragua, Perú, Bolivia y Brasil, director del departamento para América Latina del ministerio de Cooperación Internacional de Palestina, y embajador de Palestina en Colombia.

La historia

NUEVA GACETA: Para empezar, nos gustaría conocer cuál es el origen de las disputas territoriales entre el Estado de Israel y el pueblo palestino.

EMBAJADOR IBRAHIM AL ZEBEN: Debo advertir que nuestro problema es con el sionismo y con el Estado de Israel. Con el primero porque creó su Estado colonial en nuestro territorio en confabulación con los colonialistas internacionales de principios del siglo XX, y con el Estado de Israel porque impide la creación del Estado Palestino, mantiene al 50 por ciento de nuestro pueblo en el exilio, como refugiados, y al otro 50 por ciento bajo ocupación y persecución.

En cuanto al origen histórico del conflicto, digamos que el mundo antiguo era Europa, África y Asia, y el mediador entre productores y compradores de ese mundo era Palestina. Por eso aquí los fenicios inventaron el comercio, nació la primera ciudad antigua, Jericó, y la infraestructura de una zona libre. Donde hay una sociedad de comercio, la gente es más tolerante, donde hay mu-



Ibrahim Al Zeben, embajador del Gobierno de la Autoridad Nacional Palestina en Colombia. Foto de Marco A. González.

cho comercio, un judío trabaja con un palestino, con un negro con un blanco. Eso es lo que dio a Palestina una imagen de tierra prometida, de zona libre, de una afluencia y convergencia de ideas. Ahí nace el abecedario, y surgen manifestaciones artísticas y filosóficas importantes. Estoy hablando de mucho antes del desarrollo de Grecia, pues el desarrollo de la civilización griega es posterior a la fenicia. Todo esto en un territorio de apenas 27.000 kms².

En Palestina, en la tierra de Canaán, nace también el monoteísmo. Aquí se unifican todos los dioses en uno, que llamaban El —de ahí vienen palabras como Ismael, Israel, Jeremías—, y que es el Dios único. Con el pasar de los siglos surgirían tres religiones en esta misma tierra. En Egipto, cuando surge la idea monoteísta, el faraón es asesinado, y los seguidores, con Moisés a la cabeza, fueron perseguidos y se desplazan hacia Pales-



I Y 100 VECES PALESTINA

tina. Otra manifestación monoteísta surge en Burk (Irak), que era Mesopotamia, con Abraham, quien fue perseguido, siguió su camino hacia Siria, y de ahí hacia Palestina donde fue enterrado. Es decir, estas ideas nuevas fueron perseguidas en otras latitudes, inclusive el monoteísmo fue perseguido cuando Mahoma lo postuló, pero pudo desarrollarse en paz en Palestina.

Palestina es el lugar donde todas las ideas convergen, se desarrollan y viven en armonía, por eso fue llamada la tierra prometida, es decir, la zona libre donde tu vas, expresas tus ideas tranquilo. Es en ese sentido que la llaman así, no porque Dios prefirió a los judíos y se olvidó del resto de la gente, pues esto no coincide con la idea de Dios.

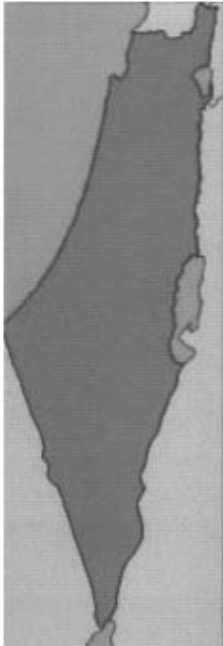
Este lugar fue invadido por todas las civilizaciones antiguas. Cretenses, asirios, babilonios, egipcios, todos pretendieron conquistar a Palestina, porque el que lo lograra tenía todo, tenía el nervio del mundo.

Según los historiadores, Palestina fue invadida 44 veces. El penúltimo invasor fueron los turcos desde el siglo XV. Finalizando la Primera Guerra Mundial, Inglaterra y Francia hacen un acuerdo que se llama Sykes-Picot por el nombre del canciller inglés y el francés respectivamente. Establecen que cuando termine la guerra todas las propiedades del imperio turco van a ser repartidas

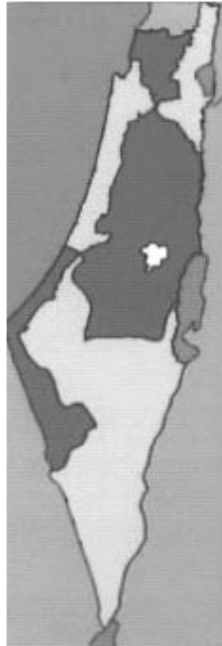
entre sus imperios. Para Inglaterra: Egipto, Sudán, Etiopía, Somalia, Yemen, Arabia Saudita, es decir, todo lo que tenga que ver con el paso marítimo a la India, por si acaso se obstruye la ida por tierra hasta las colonias, pues tenía también Jordania, Irán, Irak, Afganistán, Pakistán, que eran un solo país. Es decir, tenían una continuidad territorial y marítima hacia la India. Francia se lleva El Líbano y Siria.

Ya caído el mandato británico, en medio de la Primera Guerra, los ingleses prometen convertir a Palestina en hogar nacional para los judíos. Ahí está el origen de todo. Los judíos han sido perseguidos en el mundo por tener diferente culto, por tener una posición económica o financiera privilegiada, y por cuestiones intrínsecas de la propia religión, que les impide mezclarse con la gente porque son superiores. Es una religión que dice que Dios los ha creado a ellos y el resto son animales y que ellos son el pueblo elegido y Dios les ha dado esta tierra para ellos.

Los judíos eran colonizadores que venían de Europa, que llegaron con la corona inglesa, es el proceso colonial europeo para reconquistar el botín de los turcos. Israel es un proceso colonial, esto tiene que quedar claro. Empezó como un hecho colonial de la corona inglesa para estar cerca del Canal de Suez.



Palestina antes de 1947.



Resolución 181 de Naciones Unidas de 1947.



Resolución 242 de Naciones Unidas de 1967.

Dentro de nuestro territorio hay 700 retenes militares. Para ir de un lugar a otro se necesita una autorización especial, que la dan obviamente las autoridades israelíes y solo en caso de emergencia. ¿Y si no la dan? ¿Cuántas mujeres han tenido que parir en los retenes? ¿Cuántos niños han muerto? Además de la destrucción, de impedir nuestro movimiento, de mantener preso al presidente Arafat –quien está confinado desde junio de 2002 en un cuarto de veinte metros cuadrados–, han destruido toda nuestra infraestructura de seguridad, para después decir que los palestinos no controlan el territorio. ¿Cómo controlar un territorio que tiene 700 retenes, y en el que más de 250

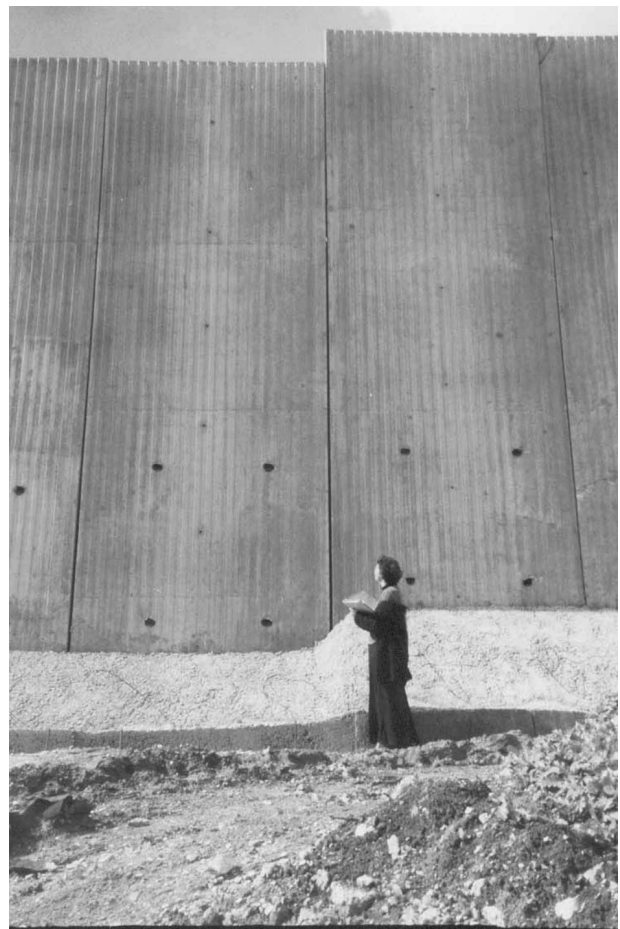
Continúa el despojo

NG: ¿Cuál es la situación actual de la ocupación por parte de Israel al territorio palestino?

I.A.I.Z: Cuando en 1947 se creó el Estado de Israel, ocupó el territorio palestino que le dieron y expulsaron a los palestinos que vivían en nuestras aldeas y todas fueron totalmente arrasadas por el ejército israelí, en un proceso que duró seis meses. Pero después continuaron expulsando a los palestinos del resto del territorio. La situación actual es que tenemos 800 mil palestinos en 56 campos de refugiados en Gaza, Cisjordania, Jordania, El Líbano y Siria. Ahí vive más de la mitad de la población. Es en Cisjordania donde debemos tener nuestro Estado, y esta es la base de las conversaciones en la ONU. Este debe ser el futuro Estado de Palestina. El problema es que el territorio de Cisjordania y Gaza está lleno de colonias de Israel.

NG: ¿Este proceso de ocupación del territorio y de expulsión de palestinos ha sido más intenso durante el gobierno del actual primer ministro Ariel Sharon?

I.A.I.Z: Con Sharon, pero también con Barak, con Netanyahu... ellos se alternan la tarea. Cuando sienten la presión internacional y deben ceder, hacen una jugada y llaman a elecciones, mientras las aplanadoras y los bulldozeros están trabajando.



El muro de la infamia, actualmente en construcción.

policías han sido asesinados? La totalidad de los centros policiales han sido atacados, han sido destruidos o semidestruidos, obviamente no hay seguridad, y ahí aparece el vandalismo pues cuando no hay poder central surgen manifestaciones nefastas.

El muro

NG: En junio del 2002, Israel decidió levantar un muro de mayores dimensiones que el de Berlín para evitar la entrada de palestinos a Israel. ¿Cuál es la importancia de este muro?

I.A.I.Z.: El 58 por ciento del actual territorio palestino queda para ellos. Para esto crean el muro. Observemos cómo ha sido el desarrollo para entender las intenciones de Israel. Israel era el 0%, antes de 1947. En el año 47 viene el Plan de Partición que le da a Israel el 55 por ciento del territorio, un 2 por ciento corresponde a Jerusalén, zona internacional, y a los palestinos les otorga el 43 por ciento. Después vienen años de guerra en que Israel sigue expandiéndose a costa del territorio palestino, y reduce nuestro espacio al 22 por ciento. Si se crea el muro, nos quedará el 12 por ciento.

Pero ese 12 por ciento de territorio palestino está bajo el régimen ABC. ¿Qué quiere decir ABC? A es aquel territorio que controla totalmente Palestina, tanto en seguridad como en administración, se tiene la soberanía, la autonomía total; en el área B hay autonomía administrativa, pero la seguridad es de Israel, es decir, si hay una pelea entre dos personas, quien entra no es la policía palestina, sino la israelí. Y el área C está bajo el control total de Israel. Entonces, si se mira qué queda de Palestina, como pura Palestina, es solamente el 5 por ciento, este será el control palestino; el otro 7 ciento está entre el área B y C. Si eso es así ¿cómo se va a crear mi Estado?

Hay otro problema con estas anexiones de Israel consistente en que las tierras palestinas no son contiguas sino minúsculos y dispersos lugares, mal comunicados entre ellos y controlados por retenes israelíes, especie de islas rodeadas por Israel. Además, hay 17 aldeas que se supone que ellos van a desmantelar para concluir el muro.

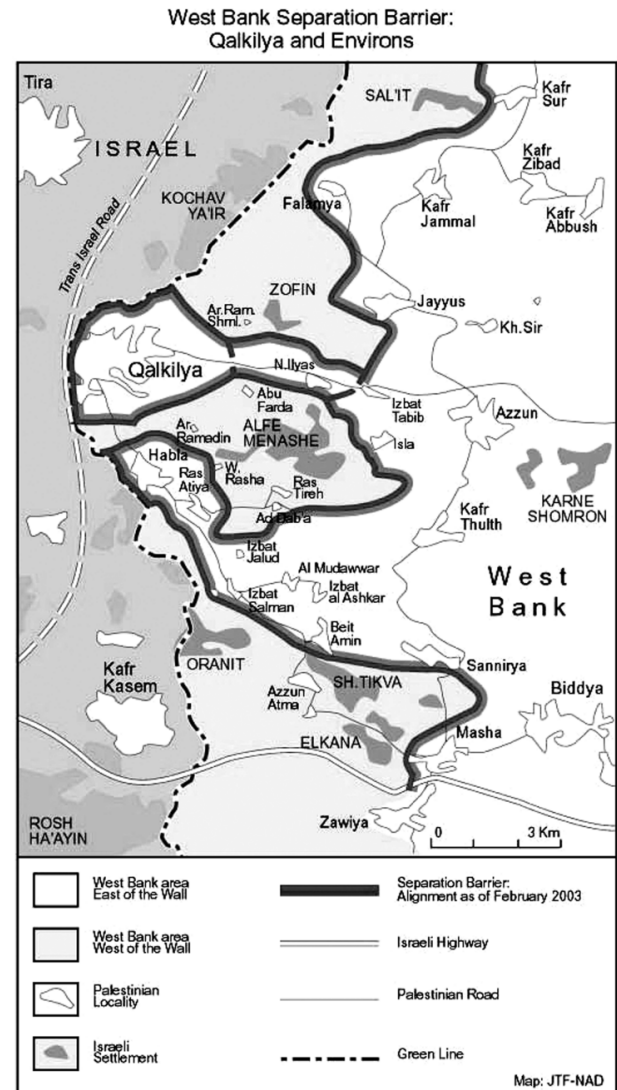
NG: En ese sentido, el muro significa la continuidad de una política establecida de tiempo atrás...

I.A.I.Z.: El proyecto original de Israel es crear un Estado netamente judío. No han podido porque la ONU les dio

el 56 por ciento del territorio en el año 47. Entonces hicieron la guerra y se quedaron con el 78 por ciento, pero eso no les basta, por lo tanto, sigue el plan hasta crear un Estado totalmente judío: Israel. Todos los pasos nos llevan a esta conclusión.

NG: Este es un análisis importante porque normalmente se cree que los cambios en el gobierno de Israel suscitan cambios en la relación con los palestinos, y pareciera que el tema del muro es una barbaridad del actual gobierno y no el resultado de una política de continuidad.

I.A.I.Z.: Es una política de Estado desde Ben Gurión, considerado el padre de Israel. En su discurso de posesión Sharon dijo "la guerra del 48 no ha terminado". ¿Por qué? porque todavía hay palestinos y territorio palestino.



El papel de Estados Unidos

NG: Si uno mira esto en el contexto de la política de Bush, de la estrategia antiterrorista y de la consolidación en el ámbito internacional del hegemonismo de Estados Unidos, se agrava el problema.

I.AL.Z: Claro, Israel es el hijo mimado de Estados Unidos que le suministra anualmente 10.000 millones de dólares para mantener su ocupación y su política, y para ir, inclusive, aumentando los asentamientos en el territorio palestino. Lo del muro, lo de los asesinatos selectivos, la alevosía con la que golpean al pueblo palestino, no tienen precedentes. Los dirigentes de Israel proyectaron esa política pero no la siguieron tan abiertamente como lo hace Sharon, gracias al apoyo de Bush.

Estados Unidos también va a tener que, en un momento dado, ceder ante la presión de la comunidad internacional, pues no puede seguir apoyando a Israel con todas las atrocidades que está cometiendo. El presidente Bush es el creador del plan "Hoja de ruta", entonces, lo que hace falta es implementarlo. Este plan consiste en la creación del Estado de Palestina, con el fin de tener dos Estados para



dos pueblos, con reglas definidas, y se supone que el plan debería haber llegado este año a su final feliz, es decir, que en el 2005 deberíamos ver ya nacer el Estado de Palestina, según Bush. En el terreno, ¿qué es lo que está sucediendo? Cada vez hay más armas, más apoyo, más violaciones contra el derecho internacional.

Nosotros consideramos que el único país que puede resolver la actual situación es Estados Unidos, el único que le puede decir a Israel: basta de colonización o basta de construir el muro, porque se está haciendo con dinero de Estados Unidos. Las armas que se utilizan a diario contra el pueblo palestino son estadounidenses, por eso siempre hemos solicitado a la comunidad internacional, al propio Estados Unidos, exigirle a Israel no utilizarlas en el territorio ocupado, ni contra civiles.

Hay que trabajar también en otro sentido: Comenzar a boicotear los productos que salen de los territorios ocupados, para que los colonos no tengan posibilidad de sobrevivir en el territorio. El problema es respetar o no el derecho internacional.

La tragedia diaria del pueblo palestino

NG: Hay un tema que normalmente queda relegado en las noticias, y tiene que ver con las condiciones de vida cotidiana del pueblo.

I.AL.Z: El ingreso per cápita anual es de 800 dólares. Ahora, tenemos una situación grave, desde el punto de vista económico, uno de los sectores más importantes es el turismo, industria que envuelve la vida de varias áreas de Palestina como Jerusalén, Belén, Jericó, pero Israel ha destruido la infraestructura de turismo.

Con el muro, ellos están confiscando nuestras reservas de agua y nuestras tierras laborables, y el norte de Nablus es el sector más castigado. Está destruida toda nuestra infraestructura agrícola y todo el comercio depende de Israel. Con los cierres que hace Israel se pierden los productos, en el campo o en los camiones. Desde la Intifada hasta hoy, han destruido más de un millón de plantas frutales. El árbol más importante es el olivo, que bien cuidado puede durar mil o dos mil años, y millares de unidades han sido arrancadas; por cuarto año consecutivo no podemos llevar a cabo una zafra normal de olivos, que es una de nuestras riquezas. El sector agrícola está siendo arruinado y destruido.

El objetivo de Israel es que tengamos una dependencia económica absoluta. La tarifa de los servicios

La destrucción casi sistemática del habitat palestino por parte de Sharon.



es la de Israel. Tenemos que pagar las llamadas telefónicas como la paga cualquier ciudadano israelí, y las tarifas de carretera aunque no tengamos carretera. Si se construye una carretera entra un tanque de guerra y la destruye. Yo he visto con mis ojos cómo el tanque está en la calle, arrasando con el pavimento y encima de esto sube al andén y barre con el poste de luz, para hacer daño. El objetivo de Israel es hacerle la vida imposible al palestino, para que digan que él salió voluntariamente, como aconteció en el año 1948.

Entonces, te obligan a salir del territorio, destruyen la ciudad, tú no vuelves, dicen que los palestinos salieron por su propia voluntad, con un sello legal de Naciones Unidas. Si uno ve que no puede llevar su hijo a la escuela, y tiene alguna posibilidad de mandarlo al exterior, aparentemente yo salí voluntariamente, no soy refugiado y pierdo mis derechos como tal.



Mujeres convalécientes de los ataques israelíes en manifestación por la calles de Gaza.

Los presos políticos

NG: A finales de agosto hubo una huelga de hambre en las cárceles de Israel. ¿Qué nos puede decir al respecto?

I.A.I.Z: Israel está aprovechándose de la coyuntura internacional de la guerra en el Golfo, y nos están masacrando a diario. Toda la atención está desviada hacia allá, nadie está hablando de los 7.200 presos que están en las cárceles, 418 de ellos desde antes de los Acuerdos de Oslo, es decir, llevan ya más de 10 años. En la huelga de hambre que declararon en agosto pasado les quitaron el agua y la sal. Exigimos que nuestros presos sean tratados como presos políticos, porque se trata de un conflicto binacional, ellos no son delincuentes, es un conflicto entre dos países, entre dos pueblos, entre un colonizador y un colonizado. Tiene que aplicarse la Cuarta Convención de Ginebra y esa es parte de nuestra lucha. Exigimos que todos

sean puestos en libertad, porque son luchadores por la libertad de su pueblo, están avalados por el derecho internacional, están defendiendo la soberanía y la independencia de su pueblo, no son delincuentes.

Estos 7.200 presos viven en condiciones inhumanas. El 95% ha sido torturado, al 83% los han metido dentro de neveras, el 85% ha sido crucificado, el 88% ha sido obligado a estar de pie durante largas horas, al 91%, se le ha impedido dormir, los ponen en una celda donde no se pueden mover y hay una ducha que suelta una gota de agua por minuto. Si a uno le impiden dormir tres o cuatro días reconoce inclusive que ha matado a Washington para salir de esta situación. Han muerto 167 presos, 31 de ellos por negligencia médica, 68 por tortura y a 68, después de detenerlos, los asesinaron.

Entre los presos hay 300 mujeres, 225 niños entre 16 y 17 años, 230 ya son de 18 años. La comunidad interna-



cional ha reaccionado ante estos atropellos, pero no como correspondería a la magnitud de las masacres que se están llevando a cabo.

Solidaridad con el pueblo palestino

NG: Señor Embajador, en las actuales circunstancias, ¿con qué aliados cuenta el pueblo palestino en el mundo para la búsqueda de una solución definitiva a sus reclamos?

I.A.I.Z.: Tenemos toda la comunidad internacional. En la ONU, la aplastante mayoría vota a favor de Palestina. Esos son nuestros aliados. En la práctica, Israel sigue avanzando, haciendo caso omiso a todo. Estamos con todo el mundo contra Israel, avalado solo por la política de Estados Unidos. Prácticamente el mundo está dividido en dos: Israel, protegido por Estados Unidos, y el resto de la comunidad internacional.

NG: En ese contexto, ¿cuál es el papel de América Latina frente a la solidaridad con la causa palestina, y

en particular, cómo pueden contribuir los intelectuales?

I.A.I.Z.: Yo agradezco esta pregunta, es muy importante y oportuna. La cuestión palestina es una cuestión de conciencia, no se trata solo de una cuestión nacional. Los intelectuales se enfrentan a una pregunta: ¿estar con quién?, en este caso estar con la justicia, o con la injusticia. Se podría entender que un grupo económico actúe de una manera, pero un intelectual tiene que ser realmente una persona consciente, esto es, formador de opinión. Es orientador y se supone que debe de orientar a su pueblo, debe tener este acto de conciencia, liberarse de los intereses creados y actuar de acuerdo con lo que dice su conciencia.



No es cuestión de conocimiento, la cuestión palestina ya es reconocida, ya es explicada e interpretada y todo el mundo sabe las raíces de este conflicto, todo el mundo está consciente de las actitudes, de lo que está sufriendo el pueblo palestino en manos de los sobrevivientes del holocausto. Esta intelectualidad que ha condenado y debe seguir condenando el holocausto nazi, debe condenar también el holocausto que está haciendo Israel contra los palestinos.



Estamos en una época nueva, donde hay un holocausto, el palestino; hay una diáspora, la palestina. El holocausto está siendo llevado a cabo por el Estado de Israel. No solamente los intelectuales latinoamericanos, los judíos de este hemisferio no pueden ser indiferentes ante las masacres que se están perpetrando.

Israel, el Estado que dice representarlos, está matando a diario, y un judío no puede ser indiferente, porque lo están haciendo en su nombre. El judío que se calla ante las masacres en Palestina está otorgándoles legitimidad, está dándole apoyo a Sharon y al ejército de la ocupación. Así que la intelectualidad tiene un papel muy importante, debe orientar, decir su palabra, oponerse públicamente. Palestinos e israelíes tienen derecho a vivir en paz, el muro hay que derribarlo, hay que crear puentes entre palestinos e israelíes, hay que decirlo expresamente, no basta decirlo en reuniones cerradas. Aquellos que aman a los palestinos, aquellos que aman a los israelíes, aquellos que aman la libertad, deben decir su palabra ya, tienen que ayudarnos a que este parto sea rápido por el bien de los israelíes, por el bien de los palestinos. **G**

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

UNA POSICIÓN EN FAVOR DE LA SALUD

La Iglesia, como puede deducirse de algunos pronunciamientos de Conferencias Episcopales, no asume una posición de rechazo a los tratados de libre comercio. Admite que éstos se inscriben en la dinámica de la globalización y de la apertura, que debe darse entre todos los países, siempre que contribuyan a superar la pobreza, las desigualdades y a fortalecer la equidad. Reclama especial atención que en el proceso de negociación se tengan siempre presentes los intereses de los países y de los habitantes más pobres.

Así, por ejemplo, y como una consecuencia de la opción preferencial por los pobres, la Iglesia ve con preocupación algunas de las propuestas integradas para la discusión en el Tratado de Libre Comercio de las Américas, ALCA, y en los Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos, TLC.

En la Exhortación Apostólica «Pastores Gregis», el Santo Padre señala que la preocupación por el hombre impulsa a la Iglesia a imitar a Jesús, el auténtico «Buen Samaritano», lleno de compasión y misericordia, que cuida del hombre sin discriminación alguna.

Por esta razón «el cuidado de la salud ocupa un lugar relevante entre los desafíos actuales. Por desgracia todavía hay muchas formas de enfermedad, y aunque la

ciencia humana progresa en la investigación de nuevas soluciones o ayudas para enfrentarlas mejor, siempre aparecen nuevas situaciones que socavan la salud física y psíquica» (Cf Pastores Gregis No. 71)

Igualmente, con ocasión de la presentación en el Vaticano del Mensaje para la Cuaresma de este año 2004, el presidente del Consejo Pontificio «Cor Unum», Monseñor Paul Josef CORDES, indicó que la Santa Sede ha emprendido iniciativas para hacer presión a las grandes industrias farmacéuticas con el objetivo de que rebajen los precios.

En el Mensaje para la cuaresma, el Papa subraya que «la humanidad no puede cerrar los ojos ante un drama tan alarmante» como es la tragedia del Sida con sus posibles repercusiones.

El sufrimiento de los niños que mueren porque no tienen medicinas podría ser evitado, comentó Monseñor CORDES; y afirmó que la acción genocida del cartel de las empresas farmacéuticas que se niegan a hacer las medicinas más baratas para los africanos es una cuestión moral que demuestra la falta de conciencia social de esas compañías capitalistas.

Se trata, por tanto, de ejercer presión pública para que se ponga la salud por encima de intereses mercantilistas.

El compromiso por humanizar la medicina y la asistencia a los enfermos obliga a los cristianos a pensar en Jesús, que exhortó a sus apóstoles a curar a los enfermos.

Por eso, al igual que a muchas otras organizaciones e instituciones, a la Iglesia le preocupa la posibilidad de que un Tratado de Libre Comercio llegue a limitar el acceso a los medicamentos, y a afectar la prestación de los servicios de salud a una gran parte de la población colombiana. Hay que pensar en el hecho de que un porcentaje grande de personas está excluido de los servicios de salud y que cada día mueren personas de enfermedades curables.

Por estas razones, suscribimos todo esfuerzo o iniciativa que haya en la línea de favorecer el acceso a los medicamentos esenciales y a los servicios de salud de parte de la población menos favorecida de nuestra sociedad y a impedir las barreras para los medicamentos competidores de bajo precio.

Aceptamos el principio de que la salud no es negociable y los medicamentos no son un lujo.

Firma:

Fabián Marulanda López
Obispo –Secretario General de la Conferencia Episcopal,
Bogotá D.C., marzo 16 de 2004

LA TORTURA Y EL ASESINATO DE PRISIONEROS

El cinismo del poder

Por Carlos Novoa, SJ

Una moral muy peculiar

Muy grave fueron las revelaciones de torturas y asesinatos de prisioneros en Irak y otras latitudes por parte de soldados de Washington. *Asumo totalmente mis responsabilidades pero no sus consecuencias*, es la «nueva moral» que se nos quiere imponer y así lo sostiene el secretario de Defensa estadounidense en sus declaraciones: «Yo asumo la responsabilidad plena sobre los delitos cometidos por los militares a mi cargo pero no voy a renunciar simplemente por calmar las críticas de los políticos»¹.

Asimismo el presidente Bush afirmó: «He censurado al secretario de Defensa porque no me informó sobre estos desafueros que él conocía y yo ignoraba, pero no le voy a pedir la renuncia porque él es mi hombre de confianza»². A este respecto Mr. Rumsfeld dijo: «Yo fallé en reconocer lo importante que era comunicar un asunto de tal gravedad a los más altos niveles, incluyendo al presidente y los miembros del Congreso»³.

Ser responsable conlleva abocar todas las implicaciones de serlo. En caso contrario, simplemente se acaba con la responsabilidad y con la ética que en ella se fundamenta. Este principio es capital en la moral y sin él es imposible desarrollar una convivencia humana digna. Esta grave tergiversación de la conducta humana justa de cuya validez se nos quiere convencer, es todavía peor cuando el estilo del poder estadounidense es tomado como dogma de fe a seguir en tantas latitudes, por ejemplo, en no pocos sectores de la sociedad colombiana. Avivemos nuestra conciencia moral y la de nuestra sociedad y empeñémonos en el cultivo de una auténtica ética en contra de su reemplazo por los caprichos de los más oscuros sectores del poder.

Todo esto es aun más grave si se tiene en cuenta que en agosto del 2003 Amnistía Internacional y la Cruz Roja Internacional tenían serias pruebas de estos desafueros, incluidos torturas y asesinatos de prisioneros, y los habían



El padre Carlos Novoa, durante su intervención en un evento académico de NUEVA GACETA.

comunicado a las altas autoridades gubernamentales de los Estados Unidos⁴. Bien sabemos que este asunto de la guerra contra Irak es una creciente montaña de mentiras y violaciones a los más elementales principios de la ética, los derechos humanos y la legislación internacional. Por todo esto, el Papa Juan Pablo II afirmó que «la guerra contra Irak es injusta, inmoral e ilegal» y que «la administración Bush es una democracia imperial».

Connotados analistas subrayan la particular sevicia de las torturas infligidas a los prisioneros iraquíes. La cultura árabe tiene un altísimo sentido del pudor y es muy sensible a él. Por esto, desnudar hombres, colocarlos así unos encima de otros y todo esto delante de mujeres, es una agresión absolutamente exasperante en dicha cultura. Insisten los analistas en que una tortura de este tipo en semejante contexto cultural no se le puede ocurrir de forma natural a un militar estadounidense en Irak, quien es un ciudadano del común. En efecto, fuentes dignas de crédito atestiguan que hubo una implan-

tación premeditada de dichos vejámenes por conocedores de la mentalidad islámica⁵.

Corroborar lo anterior con mucho la siguiente información: «Las soldadas y soldados estadounidenses obligaron a los prisioneros iraquíes a tener relaciones homosexuales en su presencia. Los militares también tuvieron relaciones sexuales promiscuas entre ellos mismos, hicieron que perros mordieran las llagas y cicatrices de los detenidos y les introdujeron palos por el ano. De la misma manera hubo otra clase de torturas espeluznantes. De estos hechos los agresores tomaron fotos, al igual que posando al lado de los cadáveres de los reclusos asesinados por ellos. No se sabe si las fotografías son solo en la prisión de Abu Ghraib o si también corresponden a otras cárceles. Las fotos fueron tomadas por los uniformados como 'recuerdos turísticos'»⁶. Muchos musulmanes han declarado enardecidos a la prensa que prefieren la muerte antes que verse sometidos a tales vejámenes sexuales.

Como se puede ver, los desafueros de las tropas invasoras en Irak son de amplio espectro. «Una investigación

del ejército de los Estados Unidos constata que miembros de esta institución robaron dinero y pertenencias personales a civiles iraquíes en operaciones de requisita. Ya se han comprobado 41 casos al respecto. Certifican estos y otros hallazgos judiciales que las arbitrariedades de los militares norteamericanos contra los civiles inermes iraquíes son numerosas, y no se reducen a unas pocas excepciones como lo ha venido sosteniendo el presidente Bush»⁷. De otra parte, se verifica que varios de los detenidos sencillamente se hallan desaparecidos y desde que fueron apresados ya hace varios meses, los familiares no los han vuelto a ver, ni tienen ninguna noticia de ellos⁸.

Los altos mandos civiles y militares son responsables

En la prisión de la base militar estadounidense de Guantánamo (Cuba) su comandante tiene una lista de «Procedimientos de interrogación de prisioneros» los cuales son torturas y él autoriza ejecutarlas. Estos «procedimientos» fueron copiados para las prisiones de los Estados



Francisco de Goya, *¿Que hai que hacer mas? Aguafuerte.*

Unidos en Irak como «Procedimientos Especiales de interrogación» y han sido aplicados a los detenidos con la autorización del General Sánchez, comandante de las Fuerzas Militares de la superpotencia unipolar en Irak. El Pentágono reconoció el ejercicio de estas prácticas en Irak⁹. Altos funcionarios del Departamento de Defensa declararon que Mr. Rumsfeld autorizó desde abril de 2003 la tortura de prisioneros en Guantánamo¹⁰.

Según expertos en el tema, torturas del tipo de las infligidas por los militares norteamericanos en Irak fueron practicadas por los regímenes más despóticos del siglo XX¹¹. Muy serios investigadores acerca de la problemática carcelaria concluyen que los abusos se garantizan si tres componentes claves no están presentes: Reglas claras, un equipo de administración bien entrenado en estas reglas y una estricta gestión que incluya serias sanciones a los posibles abusos por parte de quienes manejan la prisión.

Todo indica que nada de esto se cumplió en la prisión de Abu Ghraib, donde el problema no son unas pocas manzanas podridas sino que «la estructura misma está corrompida» aseveran ellos¹². «En esta prisión, oficiales de inteligencia militar ordenaron a los soldados torturar a los reclusos»¹³.

El secretario de Defensa Donald Rumsfeld dio aprobación indiscriminada para asesinar, torturar, capturar e interrogar objetivos «valiosos» en la lucha contra el terrorismo. Esta aprobación dada desde el año 2003, recibió la sanción de la asesora de seguridad nacional del presidente George W. Bush. Inclusive Bush fue informado de esto. Esta información que cita oficiales de inteligencia actuales y pasados a los que no identifica, aparece en un documentado informe de la revista *New Yorker*, uno de los más respetados y reconocidos medios de información en los Estados Unidos¹⁴.

Este mismo informe indica que desde el 2003 Mr. Rumsfeld organizó un grupo especial que se desplaza por todo el mundo

ejerciendo su aprobación indiscriminada señalada en el párrafo anterior. Se trata de un comando altamente seleccionado, con el mejor entrenamiento militar, nombres falsos, todos los recursos necesarios a su disposición (v. gr., aviones, dinero, armas, equipos, etc.) y al margen de cualquier control estatal. En otros términos, se trata de un grupo de matones en el mejor estilo de la mafia siciliana, y todo esto en nombre de las libertades democráticas.

De la misma manera, este texto de *The New Yorker* constata la incapacidad del Pentágono para resolver el creciente estado insurreccional que se viene dando en Irak. En este sentido, el desorden, la confusión y la falta de una estrategia coherente y con objetivos claros y precisos por parte de las fuerzas de ocupación de la superpotencia unipolar, los ha llevado en todo su accionar militar a implementar el siguiente principio: «dispare a la loca y espere lo mejor», sostiene el impreso.

Esta revista salió a la venta el 17 de mayo de 2004. Por supuesto, el Pentágono desmintió este informe, pero ya son tantas las mentiras que nos han dicho, que como la fábula del pastorcito mentiroso, en este momento ya no sabemos si ellos dicen la verdad o no. Llama la atención que pasan los días y Mr. Rumsfeld no interpone una demanda penal contra *The New Yorker*, que, como ya hemos visto, lo incrimina de asesinato, tortura y conspiración para delinquir. En cualquier Estado de derecho que se respete, en una situación similar, tal demanda ya se habría puesto o el ministro de la Defensa implicado habría renunciado o habría sido depuesto.

¿El poder estadounidense es un sistema democrático, transparente y que opera sin ocultar nada?

No se compadecen todos los hechos anteriores con las declaraciones de Mr. Rumsfeld cuando visitó la prisión de Abu Ghraib, cerca de Bagdad, el pasado 13 de mayo: «Estados Unidos debe castigar a cada uno de los implicados en estos abusos. El mundo verá cómo un sistema libre, un sistema democrático, opera



transparentemente sin ocultar nada. Estos atropellos fueron cometidos por una mínima fracción de soldados norteamericanos en Irak. Nosotros velamos para que los detenidos sean bien tratados. Nosotros velamos para que los militares actúen de forma correcta y tengan normas claras y justas de comportamiento y mando»¹⁵.

Traigo un texto sobre todo este doloroso escándalo tomado de un elocuente editorial del periódico *El Tiempo* de Bogotá: «Las repercusiones de lo sucedido no se limitan, en fin, al mundo islámico. En el campo universal de los derechos humanos, en el que Estados Unidos ha querido erigirse como juez supremo, la pérdida de autoridad también es incalculable. Más aun cuando se revela que la administración Bush sólo reaccionó ante la evidencia irrefutable de las fotografías que le dieron la vuelta al mundo, pero no atendió -es más, desprecio de manera olímpica- las denuncias que meses antes habían formulado la Cruz Roja Internacional, Human Rights Watch y otros organismos humanitarios, sobre la práctica de la tortura en las prisiones de Irak. Tal vez esto tenía que suceder»¹⁶.

Continúa el editorial señalando que desde cuando el gobierno de George W. Bush, orientado por ideólogos militaristas como el vicepresidente Dick Cheney y el secretario de Defensa, Rumsfeld, íntimamente vinculados a las grandes corporaciones económicas de ese país, hizo explícito su rechazo a cualquier norma del derecho internacional, y desde que la forma como Washington libra su guerra contra el terrorismo comenzó a violar todas las normas legales y valores éticos por los que se supone está peleando, un escándalo como el de la prisión de Abu Ghraib estaba destinado a estallar.

También indica el editorialista, cómo ha salido a la luz que el maltrato de prisioneros no fue una aberración aislada en la prisión de Abu Ghraib, sino que ha sido práctica sistemática en otras instalaciones militares en Irak, Afganistán y Guantánamo.

Esta práctica sistemática es confirmada por un sólido y documentado informe que *The Washington Post* publica en su primera plana de mayo 11 de 2004. Este diario es uno de los más serios, críticos e independientes de los Estados Unidos, y fue el que destapó el escándalo Watergate que produjo la caída del presidente Nixon, por una situación menos grave que la que

estamos viviendo. *The New York Times* publica también en su primera plana de mayo 11 de 2004 lo siguiente: «En el día de ayer el presidente Bush organizó un estuendo *show*, una gran rueda de prensa, para apoyar al secretario de Defensa Donald H. Rumsfeld». Afirmó Bush en este *show*: «Mr. Rumsfeld, usted está guiando con gran coraje nuestra nación en esta guerra contra el terror. Usted está haciendo un magnifico trabajo. Usted es un excelente secretario de Defensa y nuestra nación le debe estar agradecida».

«En su investigación sobre los abusos en la prisión de Abu Ghraib, el Mayor General Antonio Taguba encontró que soldados de la Policía Militar fueron 'presionados' por oficiales de la Inteligencia Militar y contratistas privados a 'establecer condiciones físicas y mentales para favorecer la producción de testimonios por medio de interrogatorios' a lo detenidos. En una declaración juramentada, la soldado Harman dijo a los investigadores: 'El trabajo del soldado Graner y el sargento Frederick para la Inteligencia Militar y otras agencias del Gobierno es hacer hablar a los prisioneros'. Su propio trabajo, dijo ella, era presionar a los reclusos, manteniéndolos despiertos»¹⁷.

Una «democracia» que no acata la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Hace meses, la administración Bush, ejerciendo el terrorismo de Estado con el pretexto de combatir a los grupos terroristas, declaró de manera unilateral que los prisioneros de guerra que ha trasladado a la prisión de

Guantánamo, son «combatientes fuera de la ley» para quienes no se contempla la aplicación de los Protocolos de Ginebra¹⁸. Tales Protocolos son la legislación internacional de guerra más re-



Francisco de Goya, ¿Por qué? Aguafuerte.

cientemente aprobada y que ha firmado Estados Unidos de América, y según ellos, no puede existir ningún prisionero tomado en un conflicto armado sin un estatus legal definido, como lo está haciendo el gobierno Bush en Guantánamo. Desde el 2002 el mismo presidente en persona hizo esta declaratoria¹⁹.

Apoyándose en esta declaratoria unilateral, el poder estadounidense tiene a sus prisioneros en Cuba en una detención indefinida, incomunicados, sin asistencia legal, sin curso de ningún juicio, sometidos a torturas y en las peores condiciones de vida. Esta práctica del poder imperial norteamericano viola una vez más los principios más elementales de la ética, los derechos humanos, el Derecho Internacional Humanitario y los Protocolos de Ginebra, principios que tal poder alardea defender.

Un grupo de investigadores castrenses de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos afirma en un informe especial que desde enero de 2002 se viene torturando prisioneros de forma sistemática en la cárcel de Guantánamo²⁰. Por desgracia, la práctica de la tortura por parte de la superpotencia unipolar no es algo novedoso.

«Hace diez años fue dado a conocer un manual de entrenamiento de la CIA para interrogar prisioneros en la guerra del Vietnam, el cual se titula 'KUBARK interrogación de Contrainteligencia-Julio 1963'. Este texto forma en la práctica de la tortura a los detenidos. Asimismo, este manual se refiere a investigaciones hechas en los años cincuenta en personas voluntarias, con el fin de hallar las formas mas eficaces de violencia para obtener información por parte de los detenidos»²¹.

Sea este el momento de aclarar que cuando me refiero a dicho poder imperial no estoy hablando de todo el pueblo de los Estados Unidos de América. Por fortuna, dentro de este pueblo se halla un considerable sector de una gran sensibilidad humana y espiritual y que está en contra de todas estas barbaridades. Por desgracia, también hay un representativo sector de la opinión pública estadounidense que está de acuerdo con la administración Bush y sus desafueros.

«Como estadounidenses de fe expresamos nuestra profunda pena por los abusos cometidos en las prisiones iraquíes. Somos solidarios con todos aquellos que en Irak y en todo el mundo exigen justicia y dignidad humana. Condenamos los execrables y sistemáticos abusos cometidos en nombre nuestro y prometemos trabajar para corregir estos errores». Este es el mensaje que un grupo de líderes religiosos de los Estados Unidos (musulmanes, protestantes, católicos y judíos), está transmitiendo por las cadenas árabes de televisión y para lo cual están haciendo una colecta vía Internet²². Como siempre, en los momentos más críticos de la historia emergen las más oscuras tendencias humanas pero también sus anhelos más prístinos y sublimes, como en este caso.

El ejército de los Estados Unidos en una investigación criminal encontró que varios miembros de esta fuerza torturaron y mataron prisioneros en varios lugares de Afganistán e Irak desde diciembre de 2002. Al menos 37 serían los asesinados de cuyos cadáveres no se hizo autopsia²³. El comandante militar de la prisión de Guantánamo recomendó usar perros para interrogar a los detenidos en su visita a Irak en agosto de 2003, con el fin de asesorar el «mejoramiento» de la gestión de las prisiones estadounidenses en dicho país²⁴.

¿Qué nos espera a los colombianos cuando cada día que pasa es más evidente que las prácticas de las más horripilantes torturas y asesinatos de prisioneros no son casuales sino sistemáticas por parte de la superpotencia unipolar? Recordemos que no pocos oficiales militares



de nuestra patria se forman en los Estados Unidos y que en este momento hay 500 miembros del ejército de esa nación en Colombia. Los nuevos paradigmas apuntan a la constitución del ejercicio de una seguridad y defensa éticas, humanas e integrales. Ubicados en este horizonte, un «militar debe moverse como pez en el agua en medio de la población», o sea, que debe granjearse la confianza de los civiles y cultivar una profunda sensibilidad por los retos de la sociedad donde se ubica, ya que su papel ante todo es servir a los miembros de la comunidad nacional donde se halla, en la defensa y promoción de sus derechos.

Todo indica que esta no es la perspectiva de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos en Irak, las cuales además carecen de una estrategia integral, teniendo como criterio fundamental de todo su accionar: «dispare a la loca y espere lo mejor», según la seria documentación a la que me he referido. Aquí se abre una página para muchos análisis y reflexiones. Según una reciente investigación militar criminal el número de abusos del personal castrense contra los civiles en el Medio Oriente ha venido en aumento²⁵.

Ciertamente algo no anda bien en las Fuerzas Militares de la superpotencia unipolar. «En el ejército estadounidense se verifica un delicado problema de abuso sexual contra las mujeres integrantes de esta fuerza por parte de su sector masculino. Esta situación también acontece dentro de las tropas en Afganistán e Irak. Una reciente investigación militar comprobó que estos vejámenes son cada vez más frecuentes»²⁶. También indica esta publicación que no hay control de la situación porque los esfuerzos para prevenirla son pobres, el sistema de denuncias es inadecuado y las investigaciones al respecto son muy lentas. Asimismo, mujeres cadetes de la Academia de la Fuerza Aérea en Colorado han declarado que en el 2003 sus denuncias al respecto no fueron oídas por el Departamento de Defensa.

No podremos vivir en paz mientras todos los hombres no sean tratados dignamente

Nunca sobra recordar que la tortura es un crimen objeto de la más enfática condena por parte de los códigos nacionales e internacionales: «Según los expertos la prohibición de la tortura es una norma de *ius cogens* (derecho internacional imperativo y perentorio). Así lo demuestran tres hechos: El primero, que la gran mayoría de los Estados ha ratificado las convenciones generales y específicas cuyas cláusulas prohíben torturar. El

segundo, que ningún Estado se atreve hoy a proclamarse sujeto de un pretendido derecho a imponer la tortura. El tercero, que todo Estado es competente para investigar, enjuiciar, castigar o extraditar a los torturadores»²⁷.

«De todos los continentes llegan continuamente informaciones inquietantes sobre la situación de los derechos del hombre, las cuales indican que algunas personas, hombres, mujeres y niños, son torturadas y profundamente heridas en su dignidad, en contra de la Declaración Universal de Derechos Humanos (cf. artículo 5). Así, se hiere y ofende a toda la humanidad. Dado que todo hombre es hermano nuestro, no podemos callar ante estos abusos, que son intolerables. Corresponde a todos los hombres de buena voluntad, tanto los que ocupen cargos de responsabilidad como los simples ciudadanos, hacer todo lo posible para que se respete a todo ser humano».

Y continua este profundo análisis: «Hoy, apelo a la conciencia de nuestros contemporáneos. En efecto, es preciso formar la conciencia de los hombres, a fin de que cesen para siempre las violencias insoportables que pe-



san sobre nuestros hermanos, y todos los hombres se movilizan en favor del respeto de los derechos más fundamentales de toda persona. No podremos vivir en paz y nuestro corazón no podrá estar en paz mientras todos los hombres no sean tratados dignamente. Es nuestro deber ser solidarios con todos. No podrá haber paz si no nos movilizamos todos, especialmente vosotros los diplomáticos, para que se respete a cada hombre del mundo. Sólo la paz permite esperar en el futuro. Por eso, vuestra misión consiste en estar al servicio de las relaciones fraternas entre las personas y entre los pueblos»²⁸.

Ante las inconmensurables proporciones de este escándalo, el senador John Kerry, candidato presidencial demócrata de los Estados Unidos, exigió la renuncia del secretario de Defensa, al igual que varios parlamentarios y connotados sectores de la opinión pública norteamericana. No obstante, Mr. Rumsfeld se afina en su puesto, y lo que es peor, el presidente Bush lo ha ratificado en su cargo. ¿Y qué del paso a retiro de los generales Geoffrey D. Miller (comandante de la prisión de Guantánamo) y Ricardo S. Sánchez (comandante militar de las tropas en Irak), quienes han autorizado la tortura de prisioneros? Pero estos retiros no se vieron y, por el contrario, el general Miller fue trasladado como jefe de las prisiones de Washington en Irak «para poner la casa en orden...».

Este comportamiento en los más altos niveles del Estado, como ya lo he señalado, sigue este principio: *Asumo la totalidad de mis responsabilidades pero no sus consecuencias*, el cual se constituye en «toda una nueva moral», totalmente inmoral, por supuesto. Se trata del peor atentado contra el absoluto moral capital de la comunidad internacional actual: la dignidad de la persona humana y de los pueblos; atentado que se consuma en la más deliberada impunidad.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 tiene todo su fundamento en el reconocimiento de la mencionada dignidad (cfr. Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, www.un.org). Prescindir de esta dignidad es simplemente hacer a un lado dicha Declaración, quintaesencia del derecho contemporáneo y de toda posibilidad de una convivencia civilizada a nivel nacional e internacional. Y ni más ni menos esto es lo que está haciendo la superpotencia unipolar con su manejo de esta bochornosa situación, su infame invasión militar contra Irak y tantos hechos más. La hegemonía del más fuerte y la más absurda ley de la selva es lo único que se nos depara. ¡La situación no puede ser más grave!

Todo este escándalo «afecta de forma grave la conciencia cívica y religiosa de la humanidad» (Juan Pablo II)

Los más serios estudiosos de la Biblia y la teología cristiana concluyen que el eje de la misión de Jesús es la construcción del Reinado de Dios, que no es otra cosa que la defensa y promoción integral de la dignidad de la persona humana y de los pueblos, lo cual implica el respeto a los derechos humanos, a la legislación internacional y al derecho en general. En todos los tonos, Juan Pablo II ha apelado al carácter profundamente evangélico de la promoción de la mencionada dignidad y la vigencia de la legalidad. Se llenarían muchas páginas con sus textos en este sentido. La Jornada por la paz de enero 1º de 2004 la dedicó el Obispo de Roma a la urgencia del acatamiento del derecho.

En consonancia con este magisterio papal, Monseñor Edwin F. O'Brien, arzobispo castrense católico de los Estados Unidos, ha declarado que los vejámenes que han sufrido los prisioneros de guerra iraquíes por parte del personal militar estadounidense «tienen que ser condenados irrevocablemente. Nosotros debemos llevar a



Gustavo Doré, *La Divina Comedia*.
Aguafuerte.

los tribunales a los responsables»²⁹. Responsables no son solamente los soldados torturadores sino también los oficiales que les dieron las órdenes, y los autores intelectuales de todo este insuceso, tanto civiles como militares, ubicados en las más altas jerarquías.

En este mismo horizonte se ubica un editorial de *Army Times*, un semanario de los militares norteamericanos: «Esto no fue una simple falla de liderazgo en la comandancia de un lugar. Esto fue un fracaso que llega a los más altos niveles. Y acá el ejercicio de la responsabilidad es esencial, así esto signifique relevar altos comandantes de sus puestos en tiempo de guerra»³⁰.

Toda esta tortura y asesinato de prisioneros «afecta de forma grave la conciencia cívica y religiosa de la humanidad y se convierte en un gran obstáculo para la superación de la guerra y el terrorismo»³¹, le dijo Juan Pablo II al presidente Bush en la audiencia realizada en el Vaticano el 4 de junio de 2004. Al día siguiente esta noticia fue confirmada por *The New York Times* y *The Washington Post* con grandes despliegues de primera plana. Asimismo, estos rotativos informaron que el Papa le recordó a

Mr. Bush su rechazo a la guerra contra Irak, le exigió retornar la soberanía al pueblo iraquí de manera pronta y empeñarse en una real solución al desgarrador problema del Medio Oriente mediante el diálogo directo entre el gobierno de Israel y la Autoridad Palestina. En esta audiencia, el presidente estadounidense manifestó cómo el Papa «mediante su fe y su convicción moral ha apoyado a tantos para 'no tener miedo' en vencer la injusticia, la opresión y la tiranía». Es de lamentar que Mr. Bush no siga estos buenos ejemplos papales.

A finales de junio de 2004 la administración Bush entregó la soberanía de Irak a un gobierno nacional provisional. Una autonomía, como bien se sabe, con muchas cortapisas, y donde las tropas invasoras continúan en el territorio iraquí. Ya han pasado varias semanas luego de este evento y la inestabilidad política del país crece, casi a diario hay atentados y confrontaciones armadas con grupos rebeldes que con frecuencia dejan cientos de muertos. Como ya he señalado, la falta de una estrategia militar integral y estructurada sigue marcando la presencia castrense norteamericana en esta región del Oriente Medio.

Mr. Bush y los suyos se consideran enviados de Dios y del bien en la lucha contra el mal, arrogándose la más ética y cristiana de las causas. ¿Es ético y cristiano torturar y asesinar prisioneros? ¿Es ético y cristiano luchar contra el terror implementando estrategias de terror? ¿Es ético y cristiano violar los más elementales principios de la ética, los derechos humanos y la legislación internacional? ¿Es un «magnífico trabajo» de un «excelente secretario de Defensa» quien afirma «asumo la responsabilidad plena sobre los delitos cometidos por los militares a mi cargo»? ¿Este escándalo es algo marginal y aleatorio? ¿O será un síntoma más de la grave decadencia de la «democracia imperial» estadounidense, la cual se nos quiere imponer como el ideal de vida? **G**

Notas

- 1 *The New York Times*, Nueva York, mayo 8, 2004, primera plana.
- 2 *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 6, 2004, primera plana.
- 3 *The New York Times*, Nueva York, mayo 8, 2004, primera plana.
- 4 Cfr. *El Tiempo*, Bogotá, agosto 3, 2003.
- 5 Cfr. *The New Yorker*, Nueva York, mayo 24, 2004, pág. 42.
- 6 *The New York Times*, Nueva York, mayo 13, 2004, primera plana; cfr. Periódico *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 13, 2004, primera plana.



- 7 *The Washington Post*, Washington D.C., junio 1º, 2004, primera plana; cfr. *The New York Times*, Nueva York, mayo 31, 2004, pág. A8.
- 8 Cfr. *The New York Times*, Nueva York, junio 1º, 2004, primera plana.
- 9 Cfr. *The New York Times*, Nueva York, mayo 15, 2004, primera plana; *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 15, 2004; *Time Magazine*, New York City, Mayo 24, 2004, pág. 47.
- 10 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 21, 2004, pág. A 16.
- 11 Cfr. *Time Magazine*, Nueva York, mayo 17, 2004, pág. 42.
- 12 Cfr. *Time Magazine*, Nueva York, mayo 17, 2004, pág. 42.
- 13 *The New York Times*, Nueva York, mayo 15, 2004, primera plana; cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 15, 2004, primera plana.
- 14 Cfr. *The New Yorker*, Nueva York, mayo 24, 2004, págs. 38 a 44.
- 15 *The New York Times*, Nueva York, mayo 14, 2004, primera plana.
- 16 Editorial de *El Tiempo*, Bogotá, mayo 8, 2004.
- 17 *Time Magazine*, Nueva York, mayo 17, 2004, pág. 40.
- 18 *The New York Times*, Nueva York, mayo 18, 2004, primera plana; cfr. *Time Magazine*, New York City, Mayo 24, 2004, pág. 50.
- 19 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 21, 2004, pág. A 16.
- 20 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., junio 13, 2004, primera plana.
- 21 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., junio 13, 2004, pág. A8.
- 22 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., junio 11, 2004, pág. A18.
- 23 Cfr. *The New York Times*, Nueva York, mayo 26, 2004, primera plana.
- 24 Cfr. *The Washington Post*, Washington D.C., mayo 26, 2004, primera plana.
- 25 *The Washington Post*, Washington D.C., junio 1º, 2004, primera plana.
- 26 *The Washington Post*, Washington D.C., junio 3, 2004, primera plana.
- 27 *El Catolicismo*, Bogotá, junio 1º, 2004, p. 8.
- 28 Discurso del Santo Padre Juan Pablo II durante la presentación de las cartas credenciales de siete nuevos embajadores, jueves 27 de mayo de 2004, www.vatican.va.
- 29 *American Magazine*, Nueva York, mayo 24, 2004, pág. 5.
- 30 Cfr. *The New Yorker*, Nueva York, mayo 24, 2004, pág. 32.
- 31 Udienda al Presidente degli Stati Uniti d'America, S.E. il Signor George Walker Bush, 04.06.2004. www.vatican.va.

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES

DECLARACIÓN DE BOGOTÁ

El CXI Consejo Nacional de Rectores de la Asociación Colombiana de Universidades -ASCUN, reunido en la Universidad Pedagógica Nacional el 24 y 25 de junio de 2004,

CONSIDERANDO

1. Que el Gobierno Nacional ha decidido iniciar el proceso de negociación de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos de América.
2. Que Colombia puede beneficiarse en diferentes sectores de su economía, a través de un TLC con Estados Unidos, como resultado de una negociación exitosa, la cual solamente se logrará en la medida en que se tenga claridad suficiente sobre las oportunidades y amenazas para cada sector, así como sobre los objetivos estratégicos que defina el país y los sacrificios que esté dispuesto a hacer para alcanzarlos.
3. Que Colombia suscribió el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios – GATS y en cumplimiento de este Acuerdo se aplica *el trato de la nación más favorecida* (NMF) a todos los servicios, excepto en el caso de las exenciones temporales inicialmente establecidas. Según definición textual de la Organización Mundial del Comercio -OMC, «*el Trato de la Nación Más Favorecida* significa dispensar igual trato a todos los interlocutores comerciales, sobre la base del principio de no discriminación. En virtud del GATS, si un país permite la competencia extranjera en un sector deberán darse iguales oportunidades en ese sector a los proveedores de servicios de todos los demás miembros de la OMC».
4. Que la educación ha sido incluida por la Organización Mundial del Comercio, a través del GATS, como uno de los servicios que pueden ser negociados en los tratados de libre comercio de carácter bilateral o multilateral.
5. Que considerar la educación como una «mercancía» y someterla a las reglas del comercio internacional es desnaturalizar sus fundamentos y su función en la sociedad.
6. Que en el sector servicios, específicamente en el de Educación Superior, no tenemos conocimiento de ningún estudio técnico válido que identifique la estrategia de negociación que debe seguir el país, sobre la base del trabajo conjunto por parte de los actores principales y fundamentados en la identificación concreta de oportunidades y amenazas.
7. Que la educación es fundamento de la cultura de las naciones, contribuye a formarla y es patrimonio insoslayable de los países, como base constitutiva de su nacionalidad.
8. Que la comunidad académica mundial ha levantado su voz de protesta y

prevenido sobre los peligros del Acuerdo General de Comercialización de Servicios Educativos en múltiples pronunciamientos, entre ellos, el de la Association of Universities and Colleges of Canada -AUCC; el American Council on Education -ACE de Estados Unidos; la European University Association -AEU; el Council for Higher Education Accreditation -CHEA; el Consejo Universitario Iberoamericano -CUIB; la III Reunión Cumbre de Universidades Públicas Iberoamericanas; la Asociación Brasileira de Rectores de Universidades Públicas Estatales y Municipales -ABREUM; la Asociación Nacional de Dirigentes de Instituciones Federales de Enseñanza Superior -ANDIFES del Brasil; el Instituto Latinoamericano de Educación de Desarrollo -ILADES; la Asociación de Universidades Africanas y la Unión de Universidades de América Latina -UDUAL.

DECLARA

1. Ratificar los principios fundamentales de la UNESCO, en especial el de considerar la educación como un bien común y el conocimiento como un patrimonio universal y que por lo tanto, deben responder ante todo a los respectivos intereses nacionales.

2. Resaltar que las reglas del libre comercio internacional no tienen en cuenta las tradiciones culturales y autóctonas de los países, y que la educación, como un proceso por el cual pasa la asimilación cultural, es un vehículo insustituible para el desarrollo de las naciones y no puede ser considerada como una simple mercancía.

3. Destacar que las negociaciones, por efecto de los «compromisos específicos» que se generen, pueden comprometer seriamente los esfuerzos nacionales para financiar, mejorar y desarrollar un sistema nacional propio de universidad y de educación superior.

4. Reafirmar el compromiso de las instituciones afiliadas a la Asociación Colombiana de Universidades -ASCUN con el desarrollo de una Educación Superior de calidad, con una cobertura suficiente para atender la demanda social, en una forma acorde con las necesidades de nuestro país y con la certeza, fundamentada en cifras, de que existe suficiente y amplia oferta nacional subutilizada, al carecer de financiación adecuada.

5. Solicitar al Gobierno Nacional que se inicien de manera prioritaria e inmediata, en conjunto con los actores responsables, los estudios que sean necesarios para identificar las oportunidades y amenazas que para la educación superior colombiana puede significar la negociación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. El Gobierno Nacional no debe comprometer posiciones concretas que puedan generar daño irreparable a la educación superior colombiana.

6. Hacer un llamado a las universidades para que sean constructoras de nuevos espacios académicos de reflexión en defensa del conocimiento, la cultura y la identidad nacional, y promotoras de un amplio debate acerca de los actuales desafíos globales.

7. Expresar su voluntad de promover verdaderos procesos de internacionalización, para crear relaciones de cooperación interinstitucional, que sirvan de manera equitativa a los más altos intereses de desarrollo académico e investigativo, con fundamento en la solidaridad, de compartir el saber con generosidad y de propiciar el desarrollo de la democracia y de la paz en un ámbito de justicia social.

8. Aceptar la invitación del Gobierno Nacional a conformar comisiones de investigación y estudio que permitan conocer a profundidad las implicaciones que tiene para la educación superior la firma de tratados y aportar su conocimiento. El hecho de que reclamemos que la educación no puede convertirse en mercancía no tiene por qué excluir a la

universidad de la negociación. Muy por el contrario, en una negociación como la presente, el significado de la universidad no se limita a lo puramente educativo y rebasa el concepto de educación superior. La tarea de la universidad no se limita a impartir docencia y otorgar títulos profesionales, sino que, cada vez más, dedica esfuerzos a la investigación científica y tecnológica; es decir, a la producción y apropiación de conocimientos de innegable valor estratégico en una negociación comercial.

9. Insistir en la importancia que tiene la ciencia y la tecnología en una negociación internacional. En realidad, en Colombia, dada la abrumadora participación de la universidad en nuestro grado de avance científico y tecnológico, no habría otra institución que pudiera equipararse en el conocimiento y valoración de nuestros recursos naturales, de nuestro medio ambiente, de las claves de nuestro desarrollo, de nuestras fortalezas y debilidades comparativas. ¿Puede discutirse el mercado de genes sin acudir a los genetistas? ¿La propiedad intelectual, sin contar con los que saben de las materias que se reclaman como propiedad intelectual? En una época en que se ha tendido un vínculo entre saber y patentar, la institución debida a la adquisición y producción de ese saber tiene razones para esperar una consideración especial; no sólo por interés propio, por las inversiones que hace y que ya ha hecho en ese campo, sino por su responsabilidad con el país, con su gobierno, con sus empresas, con sus gentes, con la preservación de sus riquezas naturales, ambientales y culturales, según lo ordena la Constitución Política de Colombia.

Bogotá, D.C., julio de 2004

HÉCTOR BAYONA

Treinta años frente al público

"Lo único que quiero es seguir actuando"

Por Jorge Enrique Charry

Fotografía de Marco A. González

Entre bambalinas. Dice el Diccionario de la Academia que este giro significa «detrás del escenario durante la representación de un espectáculo, de manera que no se pueda ser visto por el público». Sentado con Héctor Bayona en la soledad de las tres de la tarde en la cafetería del Teatro Libre, en Chapinero, le pregunto sobre el oficio de actor, y con una charla ágil, inteligente, muy culta pero sin afectación, me hace parecer que hago parte de los secretos de un montaje teatral. Necesariamente creo estar *entre bambalinas*; aunque también, con sus respuestas, o mejor, de la manera como actúa cuando responde, pienso que no es así, y que simplemente soy parte del público. Al fin y al cabo, estoy frente a un actor.

Uno de los buenos que hay en Colombia. Bayona carga con más de treinta años en un proceso de formación que nunca termina, de disciplina rigurosa, de estudio, de acumular un acervo cultural universal y nacional, de asimilar el comportamiento de las personas y la realidad social. Treinta años trabajando para ser actor. Y lo dice con fuerza y orgullo: «Yo soy actor y lo único que quiero es seguir actuando». Pero de cierta manera se lamenta cuando los resultados se obtienen después de tantos años: «cuando uno empieza a ser actor, cuando ya tiene una cara interesante y una voz cultivada, resul-

ta que se le presentan problemas de memoria, esa es la tragedia de los actores, aunque en otros países hay muchos con ochenta años que están parados en el escenario».

Cuando habla del inicio de su carrera recuerda los tiempos en la Escuela Distrital de Teatro: «En Colombia, la mayoría de los actores que pasamos de 50 años somos autodidactas. Yo estuve en la Escuela Distrital de Teatro dos años y medio, hasta que me echaron, pero mi actividad en la Escuela fue política, luchábamos por transformarla, porque era una escuela al estilo de las escuelas españolas del siglo XIX, era muy atrasada; pugnábamos por modernizarla. Eran los años de la lucha estudiantil de 1971, y cuando llegó el reflujo de ese movimiento, a mí me echaron, tal como sucedió en muchas universidades con directores y actores».

Bayona toma aliento, mira fijamente, mueve las manos, y con calma se refiere a una parte definitiva de su propia historia: «fue en ese momento cuando Ricardo Camacho propuso la fundación del Teatro Libre. Es una larga historia, pero lo que quiero decir, con respecto a la formación actoral, es que cuando nosotros decidimos conformar el Teatro Libre nos dimos cuenta de que no sabíamos hacer teatro, que nos tocaba investigar,



que si queríamos hacer teatro nos tocaba formarnos en la brega misma de hacerlo. Sin embargo, muy rápidamente comprendimos que esa formación sobre la marcha no debe ser el signo de todos los actores en este país, ni mucho menos, que si queremos que el teatro avance tiene que haber una formación académica, y desde esa época comenzamos a soñar con la creación de una escuela de teatro».

No obstante la vehemencia de su palabra, Bayona es modesto. Leo en la presentación de *El encargado* que ha actuado en más de 30 obras, varias con mucho tiempo en cartelera: *Un pobre gallo de pelea*, *La verdadera historia de Milciades García*, *La madre*, *Los inquilinos de la ira*, *La huelga*, *La agonía del difunto*, *El Rey Lear*, *Las brujas de Salem*, *Farsa y licencia de la reina castiza*, *Los andariegos*, *La balada del café triste*, *Seis personajes en busca de autor*, *Un muro en el jardín*, *El burgués gentilhomme*, *Macbeth*, *Sobre las arenas tristes*, *Entretelones*, *Lope de Aguirre*, *El pelícano*, *Jacobo y su amo*, *Almas muertas*, *Noche de epifanía*, *La Orestíada*, entre otras, en este momento interpreta a «Ortiz» en *El*

encargado. Ha dirigido, aunque insiste en ser actor antes que nada. Actualmente dirige el grupo de teatro de la Universidad de los Andes, y es coordinador académico y profesor de actuación e interpretación en la Escuela Teatro Libre. Una buena hoja de vida, pero noto que ese no es tema que Bayona quiere tratar en la entrevista. Hay que hacer un esfuerzo para que hable de sus propios méritos. Toca comenzar por algo más general.

¿Cuándo fundaron la Escuela Teatro Libre y cuáles son sus objetivos?

La Escuela se funda en 1988. Y el objetivo es que el actor tenga una formación integral, no solamente de las técnicas de la actuación, sino que tenga una visión lo más amplia del mundo, de la sociedad y de la cultura. Desde esa época, son 16 años ya, se materializó la idea con la plena convicción de que los actores tenían que ser formados.

¿Cuál es el alcance de la Escuela en el desarrollo del teatro en Colombia?

Obviamente, esta concepción afecta a un puñado muy exclusivo de jóvenes que entienden que la actuación es una carrera que requiere intensidad, disciplina y formación integral. Digo yo que es un puñado porque en estos tiempos de tanta crisis en todo, los jóvenes están buscando hacer plata rápidamente y entonces pululan las escuelas, los cursos de actuación extra rápidos, creen que se vuelven actores en tres meses, o en seis meses, en el mejor de los casos en dos años recibiendo clases de medio tiempo. La Escuela Teatro Libre es una escuela de cuatro años y la gente aquí tiene que trabajar en sus instalaciones de las ocho de la mañana a las seis de la tarde, reglamentariamente, además, de allí salen estos jóvenes a realizar investigaciones, a preparar las escenas, a seguir estudiando. Es decir, esto es una cuestión de dedicación; ello conduce a que la deserción sea alta, porque el rigor de este trabajo no lo resiste todo el mundo. La Escuela se funda también con el objetivo de que sea un semillero para el Teatro Libre: de las promociones que han salido desde 1992 hay en el Teatro unos seis o

siete actores jóvenes, formados por nosotros, eso constituye un capital extraordinario.

¿No son muy pocos?

Puede ser, pero la formación de un actor requiere muchos años de trabajo. Incluso todavía falta, son muchos jóvenes, cualquier cosa puede pasar con ellos; están iniciándose en el Teatro Libre como actores profesionales, pero tenemos que esperar mucho más de ellos. Recuerde que hace un momento le decía que cuando uno comienza a ser actor tal vez ya es viejo.

De lo que usted está diciendo, deduce uno que la profesión de actor en Colombia está en pañales...

Sí. Como todo el teatro en general. Le aclaro que esta es mi opinión, con ella no comprometo a nadie, ni al Teatro Libre ni a su Escuela.

Me parece que no queda clara su afirmación de que en teatro, después de tantos años y de tantos esfuerzos, seguimos tratando de comenzar.

Pero así es. Nosotros hoy, con *El Encargado*, estamos logrando dar un paso extraordinario en el sentido que en el escenario se vean personajes colombianos de carne y hueso, que es con lo que siempre hemos soñado, de lo cual hemos hablado muchísimo, ese ha sido nues-

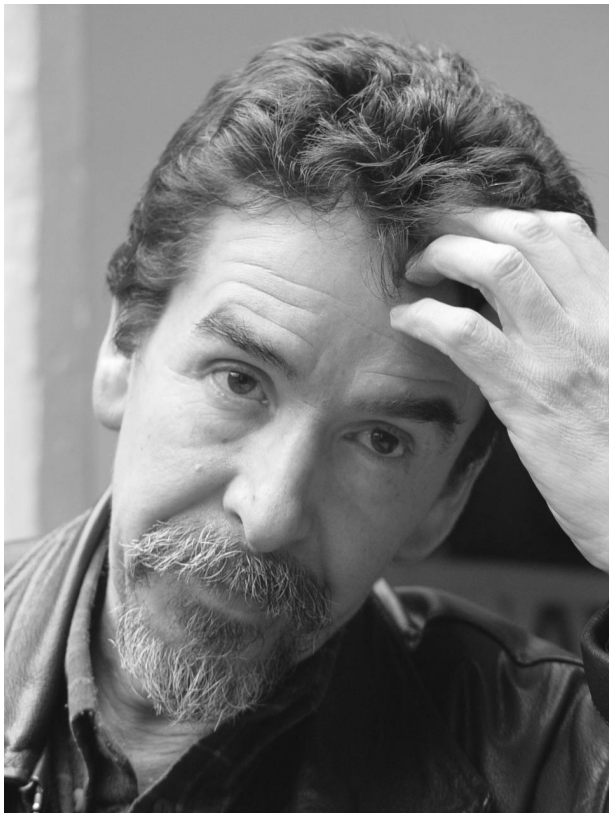
siento que estos personajes sí son colombianos, y tienen vida propia, y no los mueve el director, ni el actor, ni el dramaturgo, sino que tienen vida propia, y antes no se había logrado eso. Se habían dado una cantidad de pasos en ese sentido, pero yo siento que ahora dimos un paso fundamental. Sin embargo, *El Encargado* es una adaptación de una obra inglesa, es decir, quiero señalar con esto que no es una dramaturgia colombiana. Y, nuevamente hago una afirmación estrictamente personal: no ha nacido el dramaturgo colombiano, yo no lo conozco. Hay una cantidad de gente que escribe teatro, pero yo no conozco a la persona que escriba obras con personajes colombianos, temas colombianos, y que tenga una manera de presentarlos y verlos como con la visión nuestra; por ejemplo, uno habla del teatro ruso, e inmediatamente tiene una referencia, una manera, unos personajes; puede referirse al teatro norteamericano e inmediatamente sabe de qué se trata, de qué tipo de personajes; o sobre el teatro inglés, y ahí mismo se le vienen a la memoria imágenes de personajes, personajes que ya pertenecen al acervo cultural de la humanidad.

¿Esa falta de dramaturgia se debe a la poca tradición cultural, al poco apoyo del Estado... a qué?

Obviamente que no hay apoyo suficiente. Pero lo que quiero decir es que el teatro es muy difícil: el teatro es diálogos, en ellos se tiene que percibir todo el universo, usted no tiene que explicar nada, en los diálogos está implícita la vida de la gente y la manera de ver el mundo, y no está de intermediario el escritor que explica y da antecedentes como en la narrativa. Si una obra de teatro necesita explicar algo por fuera de los diálogos, está fallando. Todo en el teatro debe tener una razón dramática, no como una información que el dramaturgo necesite dar para explicar a su personaje. Los personajes en teatro viven solos en el texto, viven solos y tienen la posibilidad de que uno los interprete de muchas maneras; en la narrativa, no en todos los casos, está la opción de la descripción.

Quisiera insistir en el caso suyo, en su condición de actor. Permítame preguntarle por su disciplina diaria, por ejemplo, ¿es necesario hacer ejercicios para conservarse?

Yo no hago ejercicios diarios. Hice durante mucho tiempo ejercicios. En ese sentido no soy un actor modelo. No conozco cómo trabajan otros actores de mi edad, pero uno comienza a comportarse como los boxeadores viejos, para quienes lo importante es ahorrar energía, mucha energía, porque, por ejemplo, en *El Encargado*, yo tengo





que hablar y moverme durante dos horas, y eso requiere mucha energía. Uno aprende a canalizar esas energías y a dirigir las para poder estar bien en la temporada.

¿Su formación como actor se inscribe en alguna escuela o tendencia?

La base de mi formación, para decirlo de alguna manera, es stanislavskiana, metodología que ha tenido desarrollos. Pero hay otra serie de directores y de formadores de los cuales yo he recibido influencia. A estas alturas, yo no tengo una metodología rigurosa, en cuanto a que me deba mantener en ella como una fórmula. Cada obra es una historia completamente distinta. Ahora, yo soy un actor, digamos, dramático, en el sentido de que a mí lo que me gusta es hacer personajes con nombre propio, que tengan una historia y que realicen algo en este mundo. Creo que no tengo la formación ni la habilidad física como para hacer cosas de tipo visual.

¿Pero básicamente se compromete con el método de Stanislavski?

Puedo decir de una manera muy simple que lo que sé de la técnica de Stanislavski es que él planteaba la penetración total, la empatía total con el personaje. Más adelante aparece Bertolt Brecht, quien dice que ni el actor, ni el público deben comprometerse emocional-

mente con sus personajes, que el teatro debe ser una operación muy consciente y muy racional; y desarrolla toda una técnica para mantener ese efecto de distanciamiento. Pero Brecht también fue un dramaturgo, y, según mi criterio, sus mejores obras, más bien, sus mejores personajes, los logra cuando suelta la mano y se compromete con ellos. Se traiciona a sí mismo. Es que no hay teoría en la realización del arte, uno no puede ponerse a trabajar con unas camisas de fuerza porque eso lo traiciona a uno. Permítame poner el siguiente ejemplo: yo hice el personaje del maestro en *La madre* de Brecht, y yo no hubiera podido trabajar bien, no hubiera podido hacer ese personaje con la técnica de la distancia. Y todo el mundo reconoce que ese personaje es el personaje de la obra, a pesar de que la obra se llame *La madre*, inclusive ni siquiera era un viejo progresista, aunque Brecht es emblemático en el llamado teatro revolucionario. Cuando presentamos *La madre*, Francisco Mosquera nos felicitó pero nos dio una lección extraordinaria, él dijo: “esa madre no tiene nada que ver con una madre de carne y hueso, esa madre es como Lenin con faldas, ese personaje no convence a nadie”. Para mí fue una lección imborrable, pues el arte tiene que ocuparse de otros asuntos distintos a la ideología, mejor dicho, uno no escribe una obra para reflejar una ideología; uno escribe una obra porque necesita decir cómo ve a la gente, cada creador tiene una necesidad de expresar de alguna manera cómo es su época, y eso es, para mí, historias concretas, personajes concretos y reales.

A propósito de este comentario, aquel auge estudiantil y revolucionario de los años 60 y 70 influyó fuertemente en el teatro colombiano, ¿cómo resume usted hoy esa experiencia y para qué sirvió?

A mí particularmente me sirvió muchísimo, porque pude tener una visión del mundo y del arte y el teatro que a mí me gustaría hacer, que trato de hacer, un teatro que refleje, que sea testimonio de este país. Esa época nos dio la conciencia del papel del arte en la sociedad, del arte y la cultura en general; por ejemplo, a los que fuimos militantes, esos años nos dejaron una disciplina, y hoy se conoce al Teatro Libre por la seriedad de su trabajo y ese es el legado de esos años de inquietudes políticas y de actividad política. Creo que eso sí es parte de la historia del teatro colombiano, es decir, creo que eso está todavía vivo, ahí está, hay grupos como La Candelaria, como el Teatro Libre y otros, que todavía se sostienen gracias a que los une, digamos, como un propósito común, una visión del mundo, una necesidad

de expresarse a través del teatro, de expresar cómo vemos este país. Yo creo que en esos años está la raíz del teatro colombiano.

Además de esa conciencia sobre el arte, ¿qué dejó esa época para la formación actoral?

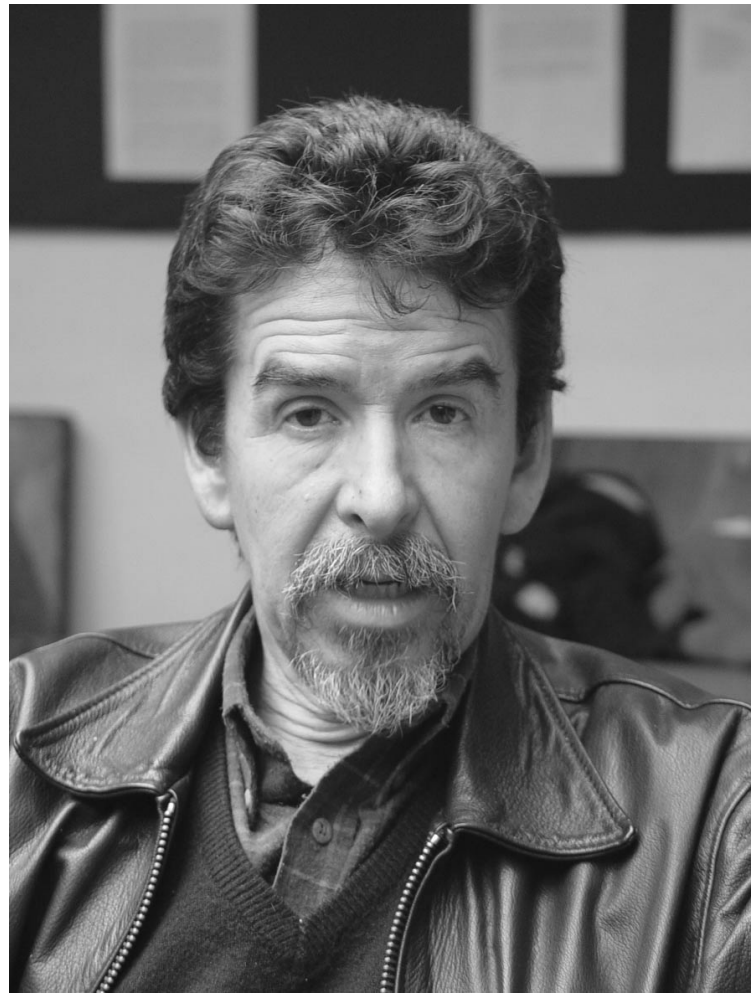
Con respecto a la etapa del teatro en los años 60 y 70, es muy importante definir que otra herencia sumamente valiosa que dejaron esos años es el aprecio por la dignidad de la profesión y los principios: que jamás vamos a recibir el plato de lentejas. Nos hemos mantenido en la raya y no hemos bajado la guardia en ese sentido, nosotros sabemos lo que queremos: ser un eslabón, pequeño o grande, de la historia del teatro colombiano. Lo otro, la televisión, por ejemplo, no nos va a dejar nada, porque es totalmente intrascendente, es flor de un día.

Volvamos a la búsqueda de personajes, ¿es esta concepción del teatro la que permite comprender la importancia que le ha dado el Teatro Libre al montaje de obras clásicas?

Sí. Aunque hemos hecho muchos montajes de autores colombianos. Lo cierto es que nosotros nos dimos cuenta que nos tocaba aprender de la historia, y entonces, claro, volvimos los ojos a los clásicos, que son los maestros de la humanidad, si uno no conoce a los clásicos está perdido. Ahí están todas las historias, están todos los personajes, está todo, con un nivel altísimo. Aprender de ellos y conocerlos es una cuestión definitiva en la vida de un actor, y de un artista, y por eso precisamente existe la Escuela. Vuelvo otra vez a *El Encargado*, porque es lo que tenemos fresco, siento que los personajes tienen el carácter local pero con dimensiones universales, esos personajes le hablan a todo el mundo, como los personajes de García Márquez, que tienen el sabor local íntimo, pero también le hablan al mundo. *Cien años de soledad* es un clásico, es un legado de Colombia a la humanidad, y eso tenemos que lograrlo con el teatro, pero tal maravilla no depende de nuestros deseos, es un proceso.

*Hablemos de *El Encargado* ¿Cómo definir su género?*

La risa permanente del público es distinta a la que produce la comedia fácil, la del chiste fácil. En realidad esta obra pone a prueba el sentido del humor de la gente, es un humor inteligente porque le revela a uno cómo somos realmente, sin cortapisas, somos patéticos, es el patetismo, y es un drama en el que ninguno de los personajes tiene redención.



Cuéntenos quién es “Ortiz”, el personaje que usted interpreta en la obra.

Ortiz es un viejo del que no se conocen sus orígenes reales, él dice cosas, pero uno lo oye hablar y no cree mucho; lo único que se sabe es que es un tipo que ha andado la calle, que no tiene casa, ni familia, ni nombre propio, es un ser que no tiene nada. En la obra tiene la posibilidad de conseguir algo, pero no es capaz de apropiarse de ese espacio, que en este caso es encontrar un techo; y el tipo, su naturaleza, su manera, su formación, hace que se malogre esa posibilidad de redención, que al fin y al cabo es la mínima, no es capaz de aprovechar eso por su mezquindad. Mire, se me ocurre ahora decir que el tipo maneja una cantidad de formas de relacionarse, es un camaleón, hace lo que instintivamente le parece que tiene que hacer en el momento, según la situación; unas veces es un caballero chapineruno, otras veces es un lumpen total; parece que estuvo en la cárcel un tiempo, dice que conoce sitios de esos, además, su lenguaje, su manera de mover-

se y de ser, muestran que es un ser que no tiene moral, no es inmoral sino amoral, y uno sabe que es un tipo que no tiene principios y que hace lo que hace por pura necesidad o por oportunismo.

¿Como colombianos, cuáles son esos rasgos comunes que podemos encontrar en los tres personajes de la obra?

Yo creo que la gente se ríe porque reconoce en esos personajes aspectos suyos, de cada espectador. Es muy difícil definir eso, pero como que uno se reconoce ahí, más que en una obra de Shakespeare, por supuesto, y no me refiero solamente a las cosas despectivas, o las costumbres, es algo más general... creo que todos tenemos algo de ellos. Esos personajes siempre llegan de no se sabe dónde y salen a no se sabe dónde, como José el personaje que sale y entra, como dice el viejo, pero no se sabe en qué anda, lo único que hace es que recoge basura en la calle, una llanta vieja, un extinguidor, uno aquí reconoce que pasamos toda la vida guardando y recogiendo cosas, o como Carlos, que siempre hace planes para remodelar la casa y uno ahí está pintado, llegamos a la casa y decimos voy a hacer esto, y mentiras, no hacemos nada...

Según los entendidos, la adaptación de Ricardo Camacho de esa obra inglesa es muy bien lograda...

Sí. Pero es él quien puede hablar de eso. La obra original ocurre en Londres y cita calles, lugares, maneras de ser. En mi opinión, lo que hace Ricardo no es solamente cambiar los nombres, no es una cosa mecánica, es lograr que el lenguaje, el tono y la visión del mundo de los personajes sean colombianos. Ricardo hace un trabajo similar al que se hace cuando se traduce poesía, que casi es necesario rehacerla. Él construye un universo que es reconocible aquí, en Colombia. Ricardo puede hacer eso porque ha estudiado muy bien a Harold Pinter y la dramaturgia inglesa, comenzando por Shakespeare.

Después de tres horas, he logrado tener una visión más o menos amplia de Héctor Bayona. Hablamos hasta de Marlon Brando en el Actor's Studio de Nueva York; de que en los inicios de la televisión colombiana presentaban obras de autores como Kafka; no faltó el comentario sobre lo difícil que es subsistir como actor en Colombia. Algo dijo de su padre cuando conversábamos sobre las inquietudes culturales del pueblo: «Yo soy de un origen muy popular, mi papá nació en 1909 en un pueblo de Santander y muy joven llegó a Bogotá. Aquí siempre fue un artesano y no sé cómo, pues él no

fue formado en ningún colegio, tenía una gran valoración por la cultura y la educación, y en mi casa había libros, él traía libros. Yo me la pasaba leyendo libros de toda clase». «Para mis padres era una cuestión de vida o muerte que sus hijos estudiaran, y nos lo hacían saber, en muchas ocasiones, a punta de reajo». «En mi casa paterna, además de la necesidad del estudio, me inculcaron siempre el principio básico de la honestidad, esos son principios del pueblo, lo que pasa es que todos los días se los tratan de distorsionar. Por ejemplo, la mayoría de la gente tiene una constante preocupación por adquirir cultura, lástima que lo que le dan en la televisión destruye esa aspiración popular».

En fin, este es el actor, pero insisto, prefiere compartir sus méritos. Constantemente se refiere a muchos de sus compañeros. Pero cuando le pregunté por lo que significa Ricardo Camacho para su carrera actoral, se estremeció, y como sacando palabras del pecho, respondió: «Todo, todo por lo que ya dije. Yo en la Escuela Distrital prácticamente no hice teatro, de manera que yo empiezo mi formación en el Teatro Libre, y el que está en la vanguardia de la investigación y buscando y abriendo camino es Ricardo, y ese es mi maestro, es la persona que ha orientado y ha mantenido este proyecto, con un tesón que a mi me asombra, porque este grupo ha tenido muchas idas y venidas, y él lo ha mantenido a flote; me ha enseñado, me ha abierto los caminos de la técnica, de la cultura y de la disciplina, lo que es determinante en este oficio; y nos ha orientado, y es el que tiene el criterio y la firmeza para mantener esto, cueste lo que cueste pero en la misma dirección. Nosotros no hemos hecho una sola cosa que no esté orientada a encontrar una manera de expresarnos teatralmente y con calidad. Eso no tiene nada que ver con los géneros, por ejemplo, nosotros hemos hecho comedia, pero siempre hemos conseguido una obra muy aguda y muy develadora de la realidad y del papel del hombre en la sociedad. Hemos trabajado distintos autores y cada uno tiene su manera de ver el mundo, pero están inscritos dentro de ese teatro de personajes, y un teatro que revela algo de la realidad, de la vida, nunca hemos hecho una cosa inocua, tonta, nunca».

A pesar de que conozco a Bayona hace muchos años, nos despedimos muy formalmente cuando había finalizado la tarde: Héctor, muchas gracias por esta entrevista para *NUEVA GACETA*. «Muchas gracias a usted, Jorge, y a la revista», contestó. **G**

Entre 1823 y 1825, el enviado del gobierno británico, Coronel John P. Hamilton, recorrió las provincias de Colombia, un país recién salido de las guerras de Independencia, devastado por las pérdidas y con la economía en ruinas. Pese a ello, tuvo la oportunidad de sorprenderse, de manera particular en el Gran Cauca, donde fue atendido con gentileza y, en ocasiones, a cuerpo de rey.

Lo que Hamilton comió, las mesas en las que compartió y los olores y sabores que lo fascinaron, eran producto de tres siglos de transculturación, un cocido multiétnico en el que se fusionaron la sabiduría culinaria hispánica, la afrodescendiente y la prehispánica, para crear una gastronomía única, tropical, en la que se cruzan aguas y praderas, vientos, veranos ardientes y nieves eternas. Una cocina de la abundancia, tradicional y exótica, llena de combinaciones inesperadas, un festín olvidado que apenas intuimos y, que tras largo receso, solo ahora comenzamos a sacar de nuevo de los calderos y de los viejos fogones.

Primero fueron los peces

En Popayán, entre los múltiples agasajos, en alguno de los cuales se sirvieron vinos españoles añejos de cuarenta años, que el atildado inglés no pudo degustar por encontrarlos “demasiado dulces y empalagosos” fue sorprendido en dos ocasiones, a las que le dedica especial atención en sus memorias. La primera, en la casa cural, donde recuerda que “el festín estuvo a la altura de la generosidad del Obispo... se sirvió pescado y frutas que antes no había visto y todas estas viandas exquisitas recibían el copioso riego del añejo de Málaga, así como de otros vinos españoles”. Con alguna sopa, que no menciona, debió comenzar este banquete. O tal vez con unas porciones de fufú que, como nos cuenta Jorge Isaacs, era una masa de plátano verde cocido ligada con caldo sustancioso, quizá un concentrado de los jugos de los pescados que se sirvieron como plato principal¹. El generoso de Málaga, si hemos de creerle a Dumas, debía ser hecho por confiteros, recordando más un moscatel, y tal vez no tan dulce como aquellos añejos que le resultaron empalagosos al Coronel Hamilton, puesto que en esta ocasión no se quejó. Dionisio Pérez, en *Post-Thebussem*, nos confirma esta apreciación al sugerir que los antiguos vinos malagueños procedían de uvas pasas.



Por Germán Patiño

Ilustraciones de Vladimir Tovar

¿Pescado con frutas? No con coco, desde luego, que es común en nuestra cocina y que el inglés habría precisado –y que también lo habría sorprendido–. Con frutas que “antes no había visto”, es decir frutas tropicales, lo que parece un condumio de contemporáneas cocinas de autor, pero que fue servido en la más tradicional de las mesas caucanas, la del Obispo, en la más tradicional de las ciudades, Popayán, y en 1823. Parece que no era nada extraño, pues como se verá luego, en una casa cualquiera, en los campos vallecaucanos, la comida girará alrededor de un plato de carne con frutas. Y más atrás, casi un siglo antes, un cura dominico de buen yantar había sido sorprendido con una combinación de mariscos y papaya verde. Para mister Hamilton, parco en elogios, aquello fueron “viandas exquisitas”.

No recuperado aún de la delicada gastronomía, en un acontecimiento singular, él y su asistente resultaron invitados por las monjas del Convento del Carmen, que se esmeraron en preparados de mesa, y les sirvieron, como joya de su fogón, una sopa de tortuga que, luego se sabrá, fue preparada por una novicia negra de “bellísima voz para el canto”. El serio inglés perdió la compostura y confesó, sin arrepentimiento, que se tomó tres platos de aquella “exquisitez”. El secretario del Coronel, un hombre joven cuyo nombre no viene al caso, sufrió efectos impensados con la sopa y se escabulló en un descuido de la Superiora, quien luego lo encontrará, en sitio prohibido y en animada tertulia con una atractiva novicia. Míster Hamilton presentó avergonzadas excusas y escribió severas reflexiones sobre las debilidades de carácter de la nueva juventud británica.

Hasta hace poco, otros jóvenes, estos criollos, que en la actualidad frisan los 80 años, rinden testimonio sobre la permanencia de esta delicadeza de la cocina caucana, con origen en los ríos del valle geográfico del río Cauca. Una de las razones por las que resultaba inolvidable la vaquería para llevar lotes de reses desde Florida hasta Palmira, en buena montura y perrero en mano, era la parada rutinaria en un caserío a orillas del río Bolo, después de Candelaria, donde las cocineras negras estaban listas para servir olorosas cazuelas de sopa de tortuga a los vaqueros, acompañadas de tostadas de plátano y arroz blanco, que se pasaban con un quemante tintero de aguardiente, a veces destilado por allí cerca, en los alambiques clandestinos que siempre han existido desde que llegó la caña de azúcar al valle caucano en el siglo XVI². Sobre los efectos de la estimulante sopa en el temperamento de estos otros jóvenes de la década de 1940 nada se dirá: el mulataje regado por aquellos lares resulta mejor documento.

Pero, ¿pescado y tortuga, como platos principales en la Popayán de comienzos del siglo XIX? ¿Por qué?, si como

el mismo Hamilton lo anotó, el Cauca y sus afluentes en el valle de Pubenza eran pobres en pesquerías, debido a la acidez de las aguas de ríos como el Vinagre y a las fuentes sulfurosas que destilaban hacia los cursos de agua. Por dos razones: porque se trataba de platos de ocasiones especiales y porque allí cerca, más al norte, en el valle geográfico, el Cauca y sus afluentes se con-



vertían en un emporio de riqueza pesquera y anfibia que hoy difícilmente imaginamos.

Lo primero porque la intención del Obispo y de la Madre Superiora era servirle al enviado de Su Majestad algo especial, aquello que ellos mismos consideraban propio de ocasiones singulares. Una tara cultural que aún nos ronda. Igual lo habrían sorprendido con el delicioso tamal de pipián, o con sopa de carantanta, o con una carne desmechada compuesta a la criolla, todo esto regado con uchuyaco o ají de maní y, desde luego, en compañía de las innumerables frutas entre las que se destacaba, y se sigue destacando, la chirimoya³. Pero este otro menú era demasiado popular, por así decirlo, demasiado de la mesa de todos los días. Se requería de lo que no estuviera al alcance de todos, que hablara de

la capacidad adquisitiva de los dueños de casa, de sus influencias –notables en el caso del Obispo– y del esfuerzo para agasajar al importante huésped sirviéndole aquello que estuviese fuera de lo común. De allí, por ejemplo, los añejos de Málaga, que se los habrían podido ahorrar, cambiándolos por un fresco masato de chontaduro –el mejor de todos, según Fray Juan de Santa Gertrudis– o por un sorbete helado de guanábana⁴.

Lo segundo, porque de todas maneras tenían a mano el pescado y las tortugas que les brindaba el valle geográfico del río Cauca. La verdad es que estos platos de pescado y anfibios eran hechura de las negras vallecucas antes que de las ñapangas pubenenzes. Tampoco podían ser del Pacífico, pues falta en ellos el coco, que míster Hamilton habría notado en seguida, y también porque los caminos a Guapi y Timbiquí requerían de largas jornadas que hacían imposible el arribo de la pescadería en condiciones de frescura. La élite de Popayán, que estaba dispuesta a impresionar al embajador británico –y que lo logró– tenía tradición de buena mesa y sabía que un plato espléndido de pescado se sustentaba en la condición inapelable de que fuera pesca del día. Aún hoy, pese a todos los avances en la refrigeración y conservación de los alimentos, esa vieja verdad mantiene su vigencia.

Entender el asunto nos lleva a un pasado más remoto, a los comienzos de nuestro peculiar proceso de mestizaje⁵. La fecha exacta, el día de San Miguel de 1540, es decir, el 29 de septiembre. En esa mañana se embarcaron en Vijes, en 15 balsas de guadua, o cañas gordas como las llamaban los españoles, Jorge Robledo con su tropa, unos cuantos esclavos negros e indios de servicio, e iniciaron la primera navegación documentada en el río Cauca. Fue una verdadera expedición de descubrimiento que duró 15 días y que terminó con estrepitoso naufragio en los rápidos que quedan más allá de Sopinga, hoy La Virginia en el actual departamento de Risaralda. Se conserva la crónica de esta expedición, que es una de las más coloridas de la Conquista, realizada por el escribano Juan Bautista Sardella.

Para nuestro interés, diré que los españoles sufrieron, sobre todo por hambre. No llevaban provisiones suficientes, para los afrodescendientes que los acompañaban ese mundo era igual de desconocido y los indios de servicio, o eran de los yanaconas traídos por Belalcázar y también se encontraban en terreno ignoto, o estaban a la espera de que los blancos desfallecieran para huir monte adentro. Cazar en la espesura de los enormes guaduales que cubrían las dos riberas del Cauca era ciencia exacta en la que fracasaron, los peces del Cauca no caían con facilidad en anzuelos, las tortugas se aparecen por épocas y casi siempre de noche, y las guaguas son anfibios escurridizos que hacen sudar a cazadores experimentados.

Por fortuna, tras varios días de padecimientos, se encontraron con unos nativos que “vinieron con comida de maíz, yuca y pescado, de que había mucha falta”, según lo narra Sardella. Allí está la base de la alimentación en el valle caucano, no solo en ese momento sino, al menos, durante el primer siglo de colonización. Es cierto que pronto llegaría el plátano, de origen africano, y el arroz –asiático, pero también cultivado y, sobre todo, beneficiado por africanos–, que serán esenciales en la dieta, sobre todo en las regiones donde abundarán los esclavos. Pero “maíz, yuca y pescado” constituirán un trípode esencial del que se derivará la cocina tradicional en esta región del Gran Cauca⁶.

La pesca era de tal abundancia que sobrepasaba las necesidades alimentarias. Los nativos que socorrieron al grupo de Jorge Robledo eran, de acuerdo con Cieza de León, los “indios gorriones”, así llamados “porque



cuando poblaron en el valle la ciudad de Cali nombraban al pescado gorrón... venían cargados del diciendo 'gorrón, gorrón'... Estos indios están apartados del valle y el río grande (Cauca) a dos y a tres leguas y a cuatro, y a sus tiempos abajan a pescar a las lagunas y al río grande dicho, donde vuelven con gran cantidad de pescado... matan infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Cali y otras partes... tienen grandes depósitos dello seco para vender y grandes cántaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan... Es muy fértil de maíz y de otras cosas esta provincia de los gorrónes". Pescado fresco, muy sabroso, grandes depósitos de pescado seco, grandes cántaros de manteca de pescado... Allí está la proteína principal de la alimentación y la fuente de la cocina tradicional vallecaucana. También la grasa para que las esclavas africanas hagan sus frituras, Y claro, la base de los cocidos españoles.

Nuestra cocina regional, creada al fuego lento de varios siglos de mulataje, estaba plenamente configurada antes del fin del período colonial. Y en ella estará presente, siempre, entre muchas otras cosas, la riqueza piscícola y anfibia de valle geográfico del río Cauca, para no mencionar la del litoral Pacífico, tan cercano a Cali y de contacto estrecho desde 1539. Algunos testimonios, recogidos poco antes del inicio de las guerras de Independencia (1808, 1809) nos recordarán buena parte del festín olvidado.

Don Cayetano Núñez, alcalde pedáneo de Riofrío, nos dice que los vecinos, entre otras actividades, se dedicaban "a la pesquería de peces, pues en el río Grande hay bocachico, jetudo, barbudo y sabaletas, cuyas pesquerías las hacen con anzuelos, atarrayas y arpones". Don Pedro José de Soto, a cargo de Yunde, en la vía que hoy comunica a Cali con Candelaria, nos informa de "la pesca de peces medianos que producen las ciénagas que forma el río Cauca: el nombre de este pez por lo común es bocachico, que lo cogen con redes o atarrayas". Don Pedro José Guerrero, desde Jamundí anota que "Del



citado río Jamundí, en que abunda el pez, el mas exquisito, cual es el barbudo, sábalo, sardinata, jetudo, rayado, sabaleta, con el ordinario que llaman bocachico⁷, se coge en su parte alta el negro, delicadísimo por su gusto". Don Luis de Vergara, procurador de Cali, reporta que "la pesca, en las lagunas del Cauca, con atarrayas y redes es tanta en sus respectivos tiempos, que sacan a centenares lo que llaman bocachicos, pescado ordinario que mantiene mucha gente pobre, y el veringo, especie de aquiles sin escamas, el bagre, el barbudo, la sardinata, el sábalo, que son de aprecio... son comunes la lancha (chigüiro), nutria, guagua, tortuga, iguana, especies todas de animales anfibios".

Baste con estos testimonios, que se repiten con pocas variantes a todo lo largo del territorio hasta llegar a Cartago. Era tal la abundancia que el médico Demetrio García, a finales del siglo XIX, se quejaba de la pereza del mulataje vallecaucano pues bastaba cortar un racimo de plátano, que se daba silvestre, y echar la atarraya, que ya está resuelto el día de la familia, y sobra para convidar. Luego a destilar aguardiente en el alambique oculto entre los guaduales. De allí tanta fiesta, de allí tantos hijos, de allí "tanto pardo alzado".

Pero además estaba el puerto de la Buena Ventura y los ríos que desaguan al Pacífico, que atraían como un imán a los propietarios de haciendas del valle y de Popayán, por su riqueza aurífera y porque era el único sitio para realizar actividades de comercio exterior. Por allí llegarán los licores europeos, las conservas, la sal, a veces harina de trigo, aceite de olivas y, claro está, la cocina con coco. Desde luego, más pescado, de otras variedades, mariscos y crustáceos, y abundante carne de anfibios, entre otras cosas.

Entre estos anfibios, aparte de la tortuga de agua dulce cuya sopa reseñamos, se destacará, por lo delicado de su carne, otro animal, que también llamará la atención de mister Hamilton. Cuando llegó a Buga, luego de su estadía en Popayán, escribió que "se encuentra en el gran lago cercano a la ciudad la guagua, anfibio de



color parduzco con manchas blancas a los lados... la carne de este animal es muy codiciada”. Lo fue en grado sumo y justa razón. Es carne poco grasa de excelente sabor que puede prepararse en múltiples formas. Fue tan codiciada que los campesinos vallecaucanos se las ingeniaron para criar guaguas en cautiverio, pese a las dificultades técnicas para mantener encierros de esterilla de guadua en los que circulara agua corriente. Hoy se la consigue, ocasionalmente, en los ríos del Pacífico, y es ocasión muy especial consumirla en un estofado espléndido, en el que la delicada carne se cuece, a fuego suave, en abundante leche de coco.

Pese a que el desarrollo agroindustrial y su correlato, el envenenamiento de las aguas, haya extinguido esta abundancia y variedad inimaginables, la tradición permanece entre la gente del pueblo. Las cocineras negras siguen preparando el sancocho de bocachico en las plazas de mercado, lo mismo que el sudado de barbudo o el tapado de bagre. Distintas variedades de pescado frito⁸, en fogones de extramuros, con patacón tostado y lulada fresca, constituye desayuno apreciado por areneros de Juanchito, estibadores de Cavasa o coterios de Jamundí. También en las noches, sin lulada, por agotadas parejas de bailarines ataviados con trajes multicolores. Por otras influencias, venidas de la costa peruana y el nexa con Buenaventura, este gusto ancestral por diversas pescaderías ha encontrado salida en el consumo popular de seviche de camarón, que se expende en todas partes, desde galerías y supermercados, hasta en carritos de venta ambulante. Sus parientes pobres, el seviche de toyo ahumado y el de atún en lata -ambos altamente recomendables- también hacen carrera en el gusto popular.

Así que las “viandas exquisitas” con las que se atendió en 1823 al embajador británico, si bien no eran cosa de todos los días en la hidalga ciudad, sí pertenecían a la cocina cotidiana de los pueblos marcados por el mulataje, situados al norte de la Gobernación de Popayán. Pero luego, pocos días después, entre Cali y Palmira, al sentarse a la mesa en la hacienda El Bolo, encuentra que “se nos sirvió una comida combinada de modo muy curioso: primero la sopa, luego un plato de legumbres, seguido de carne y frutas, las cuales, a su vez, fueron sustituidas por dulces y queso”. En la tierra de la tortuga, los pescados y la guagua, en vez de aquellos, carne.

Otra vez la combinación que parece de hoy: carne y frutas. Y queso, que requiere de abundante producción lechera. Pero en esta ocasión nada venía de fuera. Para la fecha, el territorio vallecaucano se había convertido en el más grande emporio ganadero que recuerde el país.

Luego llegaron cochinos y vacas

A los españoles que poblaron el valle caucaño la nostalgia cultural, la más poderosa, la del gusto, les llevó a gastar fortunas, en un principio, por llevar a sus mesas algún pernil de cerdo o un buen trozo de lomo de res. Cuenta Pedro Cieza de León –en la década de 1540– que, cuando falleció el conquistador Cristóbal de Ayala, en Buga, sus bienes se vendieron a precios muy excesivos “porque se vendió un puerca en mil seiscientos pesos, con otro cochino, y se vendían cochinos pequeños a quinientos... vi que la misma puerca se comió un día que se hizo un banquete... y Juan Pacheco, conquistador que ahora está en España, mercó un cochino en doscientos y veinte y cinco pesos...de los vientres de las puercas compraban, antes que naciesen, los lechones a cien pesos y más”.

Muy pronto Belalcázar trajo reses del Perú, y cerdos y vacas comenzaron a prosperar en el gran Cauca, desde Pasto hasta Cartago. En las visitas hechas por autor anónimo entre 1559 y 1560, y luego en 1582 por Fray Gerónimo de Escobar, se constata el crecimiento de la población ganadera en toda la región. El primero dice de Popayán que “Las casas de los españoles son todas generalmente de tapias y las van cubriendo de tejas. Crían todo género de ganado, vacas, ovejas, cabras,

yeguas, y salen los mejores caballos en esta ciudad y en la de Cali que hay en las Indias”. Aquí debe entenderse por ganado, ganado de cerda, es decir, pjaras de cerdos. De Cali, a su vez, que “Tienen los españoles en esta ciudad gran cantidad de ganado, ovejas, cabras, yeguas, vacas y hay gran aparejo para ello”. Los cerdos se criaban a campo abierto, al pastoreo, en grandes manadas que se conducían a las vegas del Cauca para que se alimentaran de las bellotas que produce el burilico.

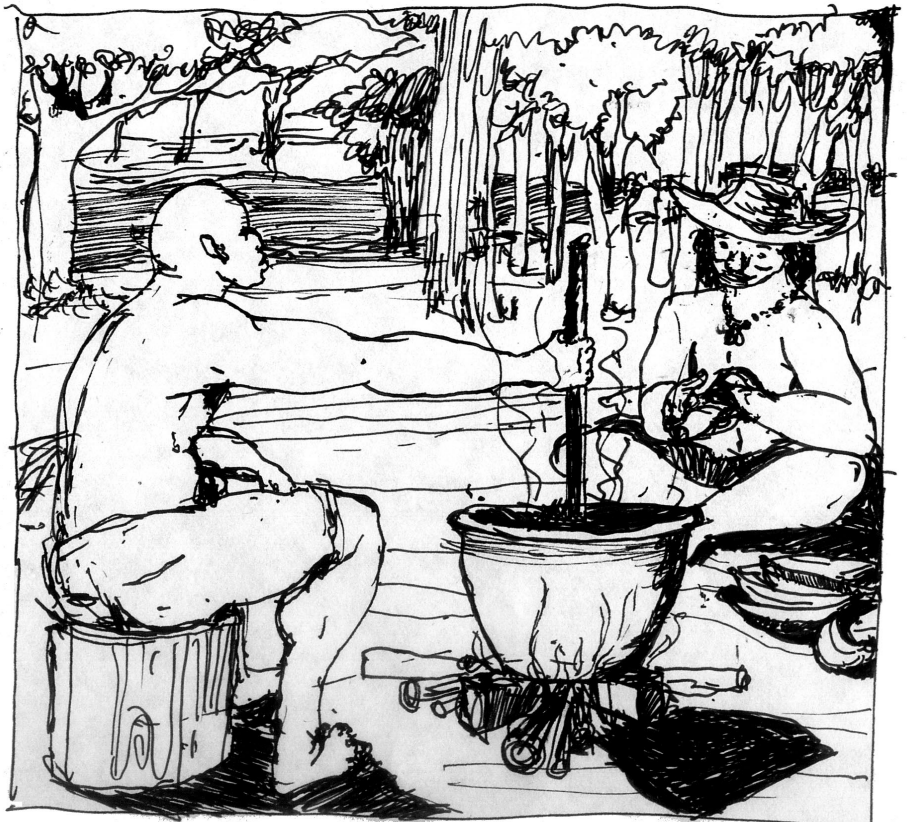
Como no era económico criar a los machos, se seleccionaban unos pocos, los más robustos y de cepa más resistente para reproductores, y los otros se sacrificaban entre 15 y 20 días de nacidos para que complementaran la alimentación del festín olvidado. La cría de cerdo fue la más popular, pues estaba al alcance del campesino pobre, del mulato y del esclavo liberto. Existen innumerables testimonios al respecto. Rápidamente esclavos y pobladores aprendieron a asar el lechal, en forma sencilla, a la manera del tostón castellano. Una fórmula antigua, como la trae Dionisio Pérez, dará la idea.

“Se elige el animalito entre los quince a veinte días de edad. Se le sacrifica y se le sumerge por completo en un caldero de agua hirviente. Limpio y blanco que es un gusto, se le raja por el vientre abriéndolo en canal, desde el hociquillo hasta el rabo inclusive. Se le vacía enteramente y se vuelve a lavar por dentro y por fuera, enjuagándolo bien con un paño de arpillera (tela basta). Se extiende cual si fuera una piel curtida y se le atraviesa en toda su longitud, y de modo que no se cierre, con la lanza del asador. Con un hisopo, mojado en salmuera sencilla, hecha con agua y sal, se le unta y se le humedece bien por todas partes y se pone al fuego de brasa de leña, dándole vueltas de continuo. A cada vuelta, con un cortezón de buen tocino, se va frotando y después mojándolo con la salmuera hasta que la piel forme ampollas y adquiera un color de avezana. Hora y media basta para la operación. El tocino es preferible a la manteca porque esta reblandece lo que se tuesta, mientras que aquél lo pone crujiente”.

Cocina tradicional, simple y exquisita. Esta delicadeza la consumieron los invitados al banquete de boda de doña Inés de Lara, en la hacienda Cañasgordas, como lo cuenta Eustaquio

Palacios en el *Alférez Real*. También una marrana enorme, rellena, entre muchas cosas más, pero eso ya lo contó Eugenio Barney en su imprescindible ensayo sobre la cocina vallecaucana. Aquí interesa mostrar la abundancia de la mesa tradicional, llena de sutilezas que hemos perdido. Este tostón no fue plato aristocrático sino uso común de todos, ricos y pobres, como la sopa de tortuga o los pescados y carnes con frutas.

Algo más estaba pasando. El clima, la fertilidad de los suelos en las vegas del Cauca, la variedad de gramíneas y leguminosas, y las amplias praderas del valle geográfico multiplicaron de manera abrumadora las cabezas de ganado, hasta tal punto que, a comienzos del siglo XVIII, ya existían grandes propietarios de ganaderías a todo lo largo del valle caucano. En la visita de Manuel de Abastas y Francisco Javier Torijano, hecha en 1721, se reporta cómo, entre muchos casos más, en la hacienda de Gregorio de Zúñiga, en Dominguillo, pastaban 1.000 reses, lo mismo que en la de Francisco de Arboleda, en Quilichao, y otras 1.200 en Japio, propiedad de la Compañía de Jesús. El mayor propietario, con un censo de 17 mil cabezas era el maestro de campo Nicolás de Caicedo, localizadas en la hacienda Las Ánimas, entre Cartago y Buga. Pero también hay otros como Domingo Cobo, que tenía en Bugalagrande 8 mil 565 cabezas, Francisco Olano en Los Chancos con 4 mil cabezas y Salvador de Caicedo en el ejido de Cali con más de 3 mil cabezas. Centenares de propietarios poseían más de 100 cabezas, y grandes manadas de



ganado cimarrón pastaban en el norte del valle y en otras fronteras. De acuerdo con John P. Hamilton, antes de las guerras de Independencia, el valle del río Cauca poseía un millón de cabezas de ganado, y enormes vaquerías arriaban reses para surtir los mercados de Antioquia, Santafé, Popayán y aun Quito.

De allí la cotidiana y abundante presencia de la carne, y de la leche y sus derivados, en las mesas vallecaucanas. Se prepara de multitud de maneras. Carne fresca, salada y seca al sol, salada y ahumada, combinada con frutas como la probó Hamilton, en sancocho, desmechada y conservada en hogao, asada a la brasa en compañía de pintones, molida y adobada, sudada con papas y yuca, ahumada y luego frita, en torta al horno de leña o en albóndigas, en guisado “muy tierno y superior al que preparan en Nueva York” como lo comprobó Isaac Holton en 1852, en bistecs a la criolla y a caballo, para no hablar de hígado, lengua y sobrebarriga, mondongos, manos de res, chocozuelas, rabos con ají picante, rellenos de empanadas y pasteles de yuca, y tantas formas más que sería de no acabar.

A la variedad de preparaciones de la carne de res -recuérdese que también tenemos los peces, los anfibios y el marrano, para no mentar otras de las que nada se ha dicho- se le agrega la leche, que enriquecerá la cocina del valle en múltiples formas. De madrugada en el corral, se ordeñará -ojalá de vaca con ternero grande- directamente sobre un vaso en el que se ha puesto panela rallada con jugo de limón, para obtener la boruga, una especie de kumis tibio que se debe tomar de inmediato, antes de que el suero se libere. Algunos ordeñadores le agregarán al fondo agridulce un chorrito de aguardiente, y algunos patrones un hilo de brandy. Era buena manera de comenzar el día.

Pese a que la leche hervida se consumirá con todas las comidas, o batida con chocolate, o entrará a formar parte de masas para tortas, panes y envueltos, cuando no para manjar blanco y arroz con leche, sobrará tanta, que será necesario conservarla en forma de mantequilla y queso, de los que se harán tantas variedades cuanto lo permita el clima. Cuajada, queso fresco llamado campesino, requesón, queso cremoso para untar -se hacía incluso un queso crema con leche calostro para darle a los niños-, el queso de piedra de que habla Jorge Isaacs, queso cauchudo obtenido de cocinar el cuajo en suero, etc. Acompañará arepas, panes, mil frituras, conservas, se adobará con cebollas, ajo, pimienta, yerbas y otros condimentos, se hermanará con dul-

ces y encontrará la combinación ideal en el postre más simple y perfecto de la mesa vallecaucana: la cuajada fresca con miel caliente de caña, o cuajada con melao. No podría ser distinto, era la tierra del ganado y de la caña de azúcar⁹.

De allí que la combinación de carne con frutas y el cierre de la comida con dulces y queso, que llamó la atención de mister Hamilton en la hacienda El Bolo, no era, en realidad, nada especial, sino el yantar de todos los días en las casas del valle geográfico, tanto las pudientes como las humildes. Isaacs, en *María*, describe uno de estos almuerzos cotidianos:

“Sea dicha la verdad: en el almuerzo no hubo grandezas; pero se conocía que la madre y las hermanas de Emigdio entendían en eso de disponerlo. La sopa de tortilla aromatizada con yerbas frescas de la huerta; el frito de plátanos, carne desmenuzada y roscas de harina de maíz; el excelente chocolate de la tierra; el queso de piedra; el pan de leche y el agua servida en antiguos y grandes jarros”.

En otra ocasión le preparan a Efraín un fiambre provisto de “blancas y moradas masas de choclo, queso fresco y carne asada” y, días después, admira a una mulata “asando pintones y quesillos, friendo buñuelos, dorando pandebono y dando temple a la jalea”. Como se nota, carne, leche y queso, van de la mano. Pero también otras cosas, de las que será necesario hablar.



Cosas de aquí y de otras partes

Habrá que volver a 1540 y recordar aquella comida de maíz, yuca y pescado “de que había mucha falta”. En aquella expedición los españoles también encontraron “alguna comida de choclo que es maíz tierno, e melones de la tierra, e ahuyamas, e yucas, e batatas, que son una raíces de buen sabor”. Hallaron miel de abejas en abundancia por todas partes. En Timaná, que formaba parte del Gran Cauca, descubren maní silvestre, lo cultivan, y montan una industria de turrónes hechos con miel y maní con el que comercian en diversos sitios de la región. Detectan vainilla silvestre, pero ni ellos ni los aborígenes saben beneficiarla (aprenderán de los aztecas). El aguacate los acompaña a donde quiera que acudan, con especial notoriedad en el valle caucaño. El cacao, que tampoco sabían consumir, ni foráneos ni nativos, también se registrará por estos lares. Y frutas, en cantidades y variedades alarmantes. Caimitos, piñas, cocos, nísperos, guanábanas, chirimoyas, badeas (melones de la tierra), membrillos (fruto de pacó), pixivaeas o chontaduros, guayabas, guamas, granadillas, moras, ciruelas y muchas más, “que por no saber su nombre no se ponen”, como escribían con gracia.

Trajeron lo suyo. El trigo se dio bien en Pasto, donde había un molino, en fecha tan temprana como 1542, hasta el punto de que “ya en aquella villa no se come pan de maíz, por la abundancia que tienen de trigo”, como escribió Cieza de León. También se dio en los alrededores de Popayán. Caña de azúcar, que encontró en el valle caucaño un medio privilegiado para prosperar. Muy pronto, en 1548, Andrés Cobo y su hermano exportaban azúcar a Panamá, desde sus ingenios ubicados en Amaime. Trajeron sus propias frutas, en especial cítricos, que proliferaron en la región. Vides y olivos no, pues su siembra estaba prohibida por la Corona, aunque se registran plantaciones clandestinas. Y, lo que tendría gran impacto, plátano y arroz.

De hecho, para comienzos de la década de 1540, las bases del mestizaje culinario en Cali estaban echadas. Así lo registra Cieza de León: “En aquestas vegas tienen los españoles sus estancias o granjas, donde están sus criados... Junto a estas estancias pasan muchas acequias y muy hermosas, con que riegan sus sementeras... hay puestos muchos naranjos, limas, limones, granados, grandes platanales y ma-

yores cañaverales de cañas dulces... hay piñas, guayabas, guabas y guanábanas, raltas y unas uvillas que tienen una cáscara por encima, que son sabrosas... caimitos, ciruelas... melones de España y mucha verdura y legumbres de España y de la misma tierra. Trigo hasta ahora no se ha dado... La ciudad está asentada una legua del río Grande, ya dicho, junto a un pequeño río de agua singular que nace en las sierras... todas las riberas están llenas de frescas huertas, donde siempre hay verduras y frutas”. El arroz se plantará por los lados de Jamundí y en los terrenos cenagosos donde hoy se encuentra Guacarí, inicialmente.

Más importante aún, trajeron a los esclavos de origen africano. Y estos se adaptaron con facilidad al clima de los valles cálidos del Gran Cauca, a sus ríos y a su litoral oceánico. Su población prosperó hasta el punto de constituirse en mayoría, a finales del período colonial, en el vasto territorio de la Gobernación de Popayán. En el censo de 1789, transcrito por Francisco de Silvestre, se señala que esta Gobernación tenía 64.463 habitantes, de los cuales más de 35 mil eran negros, distribuidos entre 22.979 libres y 12.241 esclavos. Se encontraban concentrados en los valles del Cauca y del Patía, y en los poblados del Litoral Pacífico. En estas zonas las mujeres negras se hicieron dueñas de la cocina. También del lenguaje, de la crianza de los niños –blancos y negros–, de la música y danza, a veces de la propia casa solariega, y marcaron profundamente la cultura regional.

De allí nuestras frituras y, de acuerdo con Eugenio Barney, las cociones al vapor. De lo español fue más característica la cocción prolongada, muchas veces a fuego lento. El plátano en múltiples formas, el arroz, y la caña de azúcar y sus derivados, se convirtieron en maestría de las negritudes que, en general, tuvieron a su cargo todos los oficios, entre ellos el culinario. Toda la marca de la africanía está en nuestros bocados que a veces sirven de entradas y siempre son buenos acompañantes. En las doradas y translúcidas tostadas de plátano verde, en las *marranitas* que don Leonardo Tascón describía con cierto desprecio como “pasta blanda que las gentes pobres hacen de plátano verde asado y machacado a la cual le agregan chicharrón”, que él confundía con el *sango* nariñense y que, desde luego, se basan en plátano frito, no asado. Cuando bien hechas son verdadera tentación de estimulante gusto. En los pasteles de yuca, también fritos, rellenos de guiso gustoso de carne. En las empanadas de masa de maíz con apetitoso guiso de carne y papas adentro, que se frien



hasta quedar doradas. En los aborrajados, crocantes por fuera y chorreantes de miel de plátano maduro por dentro en perfecta combinación con el sabor del queso campesino. En las masitas de choclo, doradas y crujientes, que se deslíen de gusto en el paladar.

Incluso en nuestros tamales, que poco tienen que ver con el *tamalli* azteca, fuera de la denominación lingüística, como le sucede también al pipián caucano, que difiere en mucho del mejicano. Aunque lleven maíz, a veces papa y picantes, que son productos prehispánicos, la impronta negra se encuentra en el envoltorio de hojas de plátano y sobre todo, en la cocción prolongada en agua hirviente. A más del tamal común a varias regiones del país, que presenta ligeras variantes, en el valle caucano se estilará que sus carnes sean de res y de cerdo, y solo más tarde se le hará el agregado de gallina. Pero se producirá el muy delicado de resplandor, diminuto en tamaño, de masa blanca y suave con sabroso guiso de carne en su interior. El muy sorprendente de piangua, hechura de la costa Pacífica, en el que la leche de coco como adelgazante de la masa y el guiso de ostras en crema de coco y hogao, harán la diferencia y producirán una de las exquisiteces de la cocina colombiana. Incluso se cocinará una variante que cambia el maíz de la masa por plátano verde, con curiosos resultados.

También en los envueltos, en especial en el muy delicado de choclo, así la mayor parte de los ingredientes y, en este caso, también el envoltorio, sean de procedencia indígena. En el Pacífico, como es usual, remplazarán la mantequilla que suaviza la masa de choclo molido por crema de coco, con lo que adquirirán un sabor especial. En estos envueltos, la cocción, la preparación, tiene la impronta negra.

Como la tiene nuestro sancocho, aunque también su procedencia hispánica sea innegable. Así como el ajo, avanzando hacia Occidente, deja marcadas las huellas del paso de los ejércitos de la antigua Roma, el cocido determina las rutas de los navegantes y conquistadores españoles. Así habrá cocido canario¹⁰, cubano, portorriqueño, mejicano, chileno, peruano, etc., que tomarán los nombres clásicos de puchero, cazuela u olla, o se rebautizarán con nombres criollos como ajiaco en Cuba, mofango en Puerto Rico y sancocho en Colombia. Estos cocidos son la modificación de la vieja olla podrida de Castilla, de acuerdo con los alimentos de cada lugar y de las gentes que los preparan. El vallecaucano tendrá su clásica sazón y, durante un buen período, será de pescado, casi siempre bocachico, luego remplazado por

el de carne vacuna, carne cecina de preferencia, aunque también se use el de cola de res y el de agujas frescas. Será indispensable que lleve plátano y yuca, y puede agregársele mazorcas de choclo, pero nunca papa u otros aditamentos. Desde luego, la especial sazón se la deberemos a la combinación precisa, de delicado balance, entre cebolla, ajo, cimarrón y cilantro, que procede de sabias cocineras negras. La gallina o el pollo no serán acostumbradas, más que en circunstancias excepcionales y eso en mesas de gente pudiente. En la vieja Cali se decía con gracia que cuando un pobre se come un pollo, alguno de los dos está enfermo. El desarrollo de la avicultura y la transformación de las haciendas ganaderas en cañaduzales, ha logrado que vayan desapareciendo de la mesa los viejos sancochos con que las dueñas de la cocina levantaron a los vallecaucanos durante cuatro siglos, para darle paso al más liviano y un tanto insípido, de gallina, que casi siempre es de pollo muy joven, engordado con esteroides, alumbrado con luz eléctrica las 24 horas y dopado para que permanezca en una vigilia incesante, en la que su única ocupación es comer.

¿Y no fueron acaso estas mismas matronas las que hicieron maravillas con nuestras innumerables frutas? Jugos, sorbetes, jaleas¹¹, bocadillos, conservas, dulces. Las verdes y refrescantes luladas, con la fruta en trozos y sus semillas, y el champús que, aunque conocido también entre el pueblo negro de Cartagena, como lo revela Fray Juan de Santa Gertrudis, tan solo se conservó en el valle caucano. Combinaron estas frutas con pescados como ya vimos, y también con carnes, aunque las precisiones de aquellos preparados las hayamos perdido. Y las volvieron inseparables de quesos y leche, pues no debe olvidarse que muchos de esos africanos provenían, al igual que los españoles, de pueblos de ganaderos y pastores.

Hemos leído de estas mulatas dorando pandebonos, friendo buñuelos, amasando pandeyuca. Las veremos





batiendo el manjar blanco en las bateas de cobre, preparando *cabello de ángel* en Semana Santa, desamargando limones y naranjas, armando tortas de maduro y la exquisita de choclo tierno. Aun las arepas, o pan de maíz que llamaban los castellanos, adquirirán carácter distintivo, pues las cocineras se encargarán de que

lleven buen queso y que sean casi una comida completa en sí mismas. Enriquecerán las mesas con múltiples sopas, que sería largo enumerar, y se inventarán una cazuela de frijoles verdes con choclo que debiera ser más acostumbrada¹². Una de sus glorias culinarias será, sin embargo, el arroz. Lo prepararán en múltiples formas, entre las que se destacan el atollado, que debiera quedar siempre con la textura de un *rissotto* y el arroz con leche, que se puede tomar a sorbos, caliente o frío y que, si se quiere, recibe bien la miel de abeja o la mora en almíbar, sobre todo si cuaja al punto de comerse con cuchara. Pero sobre todo, lograrán la perfección en el arroz blanco, que les queda lustroso, preparado de tal forma que se le siente cortar con los dientes estando completamente cocido, y con sus granos separados de tal manera que se los podría contar uno a uno. Cuando se le hace con coco es un aporte culinario, siempre y cuando quede en el mismo punto. Nada que ver con los arroces pegajosos o glutinosos de la mayor parte de regiones del mundo. Este arroz nuestro requeriría de un poema.

Claro que el solo mestizaje no bastaba. Aunque la peculiar hibridación de europeos con africanos, sobre un rescoldo nativo americano, ha producido variadas, exquisitas y singulares cocinas, como sucede con la cajun y creole del delta del Misissipi, o la bahiana y de ciertas partes del nordeste brasilero, se requería también de tiempo y de variada materia prima. Ningún hábitat tan favorable como el valle geográfico del río Cauca. Para formarse una idea, leamos algo de los múltiples informes que se produjeron en 1808, para informar al rey de España sobre lo que se daba en estas tierras. Escriben Fernando de Colonia y Juan Nicolás de Urdinola, desde Roldanillo:

“Los pobladores son por lo regular inclinados al cultivo del terreno, como son los cacaos en cuantía de plantas mayores y menores... Fuera de esta planta tienen innumerables plataneras y crían muchos cerdos... siembran sin intermisión de cosechas muchas rozas de maíz, naine (ñame), achiras, sandías, melones, huyamas, batatas, sidrayotas, cebollas, tomates, ajíes, lechugas, coles, rábanos, toronjas, papas, garbanzos, pallars (variedad de frijol), arroz, anís, mostaza, cebada, guineo, caña dulce... Quinina para medicina, borraja, eneldo, culantro, perejil, orégano, llantén, escancer, grama, manzanilla, mosqueta, rosas, tamarindo, cañafístolas, malvas, tavera, paico y muchas plantas más que por no saber su nombre no se ponen”. Señalan la cría en cautiverio de “venados, guaguas, guatines y conejos”. Y escriben sobre la palma corozo de puerco, anotando que “El corozo sazonado de este racimo, que por alimentarse los cerdos con él llaman palma de puerco, cuando está maduro, le disfruta en su corteza y hueso que adentro le bota, y los habitadores sacan por arte de este corozo una mantequilla, más noble y sutil que el aceite de aceituna... agradable al paladar para todo género de comidas”. Finalmente agregan que “también hay las palmas de coco... chirimoyos, acimos, chontaduros, limos dulces y agrios, naranjos... guabos, cidras, granadillas, papayas, papayuelas, curas, granadas, aguacates, todos árboles comestibles. Animales comunes, las gallinas, piscos, patos, cisnes... silvestres, patos reales, coclíes, patos cucharos, color de rosa, garzas, gullones, zarcetas, iguazas, todos comestibles... Animales cuadrúpedos comestibles, el saíno, tatabros, lanchas (chigüiros), iguana, armadillo, tortuga”.

Una muestra de lo que Humboldt llamó “el espléndido valle del Cauca”. De esta variedad y riqueza procede el festín olvidado, como parte de la cocina del Gran Cauca, que hoy debiera ser un mundo cultural integrado, donde se combinen, en renovada y a la vez raizal gastronomía, los sabores del maní, la papaya verde, el coco, los ajíes; con múltiples raíces, leguminosas, cereales, yerbas y especias; con carnes delicadas de mares, ríos, selvas y praderas; y, desde luego, con las innumerables frutas y verduras, pues todo aquello lo tuvimos, y todo aquello se preparó en nuestras viejas cocinas. **G**

Notas

- 1 Es parte del festín olvidado. La *bala* tumaqueña, hecha de guineo verde cocido salado al gusto, vuelto puré y mezclado en una base

- de achiote diluido en abundante mantequilla, con un recuerdo de ajo machacado, tal vez dé una idea. Existe también una variante compuesta, llamada *bala marinera*, en la que se cubre una capa de esta masa con camarón rápidamente sancochado en salsa cremosa de hogao con leche de coco y algo de pique, y se tapa con otra capa del fufú, para formar cuadrados de bello color que se sirven como entrada. Recuerda, por su aspecto, a la *causa limeña*, aunque sea completamente diferente en sabor y procedencia. El fufú de que habla Isaacs en *María* cambia la mantequilla por el “caldo sustancioso” que podía ser de carne o pescado, según lo que viniera como plato central.
- 2 Esta tortuga de agua dulce, conocida popularmente como *bache*, de cuya abundancia en ríos, ciénagas y pantanos existen innumerables referencias, se encuentra casi extinta, no por la excesiva captura de los campesinos, sino por la contaminación de los afluentes del río Cauca en virtud del desarrollo agroindustrial. También por las labores de desecación de las ciénagas y pantanos. Por fortuna, en fecha reciente, la CVC ha iniciado un repoblamiento de la especie en sitios como el humedal La Humareda, en cercanías del municipio de Bolívar. La zootría es la perspectiva necesaria para que esta tradicional sopa vuelva a formar parte de nuestra mesa.
 - 3 Hamilton cita a Humboldt, cuando éste escribe que “valdría la pena hacer el viaje a Popayán, tan solo para darse el placer de comer chirimoyas”. Para el inglés esta fruta es “de un gusto exquisito, parecido a una mezcla que se hiciese de fresas, crema y azúcar”.
 - 4 Hamilton anota que “Los indios traen también de las estribaciones del Puracé abundantes cargamentos de nieve... se ven por las calles vendedores de helados”.
 - 5 En el caso vallecaucano toma la forma, sobre todo, de mulataje. Ver: Patiño, Germán, “Raíces de africanía en el bambuco”, *Pacífico Sur*, Univalle, Cali 2004.
 - 6 Una de las razones fue el difícil proceso de colonización en el valle caucano. A diferencia de lo sucedido en el valle de Pubenza y en el altiplano nariñense, las comunidades indígenas del área combatiéron tenazmente, casi hasta su extinción, y los sobrevivientes escogieron la huida hacia las selvas del Pacífico antes que el sometimiento a los encomenderos españoles. Las guerras, traslados de fundaciones, batallas y reducciones duraron cerca de un siglo. Ver: Valencia Llanos, Alonso, *Resistencia militar indígena en la Gobernación de Popayán*, Ed. FRIS, Popayán 1987. Hasta bien entrado el siglo XVII todavía se continuaba en aquellas faenas más propias de la Conquista.
 - 7 Se le tenía y aún se le tiene por ordinario. Sin embargo, por su abundancia y su capacidad para producir grasa, es el más probable pez de los gorriones, el que salvó a los españoles en los primeros años de la conquista. También es el que ha permanecido vigente en el sancocho vallecaucano de pescado. Produce delicadezas. Hasta hace pocos años una señora de Villacolombia escogía bocachicos machos de gran tamaño, les separaba los lomos y los ahumaba sobre fuego de tuza de maíz con yerbas que mantenía en secreto, hasta que se cocían en su propia grasa y adquirían un atractivo color tostado. Estos lomititos así presentados son plato de paladar exigente. En la galería de Florida una vieja cocinera negra sacaba las huevas de las bocachicas, las salaba, remojaba en leche de coco, amarraba compactadas en hojas de plátano y cocía hasta que cuajaran. Luego destapaba y asaba en horno de leña hasta que doraran y la leche de coco se redujera hasta quedar como crema. Lo llamaba pan de bocachica y constituye un paté de extrema finura.
 - 8 En esto de la fritura, y no solo del pescado, la maestría se la debemos a las descendientes de esclavas. La temperatura del aceite, el saber cuándo una variedad debe apanarse y otra no. Cuándo el apanado consiste en apenas una revolcada en harina, o cuándo, por la delicadeza de la carne, requiere de harina y huevos. Incluso ha de pensarse en la harina. En el antiguo valle, donde la de trigo era escasa, se apanaba con arroz remojado y molido, lo que produce una textura más crocante y sutil, a la que debiéramos volver, en algunos casos.
 - 9 Como una curiosidad, se reseña una torta de queso que se preparaba en una hacienda en cercanías de Florida en la década de 1950 y que, según la vieja cocinera, era receta de familia, que venía de atrás. Se hacía una masa de harina de trigo, que se rellenaba con una mezcla de queso fresco, azúcar y huevos enteros, y se perfumaba con hojas de hierbabuena. Se asaba en horno de leña. Era golosina deliciosa, que esparcía su aroma, y se acostumbraba en Semana Santa. Cualquiera dirá que se trata de la tradición de las tartas de queso alemanas y que no procede de antiguas cocinas hispánico-mestizas. Pero Dionisio Pérez, en su muy útil *Post-Thebussem*, hace referencia a una tarta similar, en la vieja gastronomía de las islas Baleares y Canarias, que presentan antiquísimas influencias arábigas, africanas y americanas. Mucho de la cocina canaria se integró con facilidad a nuestra mesa.
 - 10 Este cocido, que es el que más recuerda a los nuestros, se hacía en olla de barro vidriado, compuesto de carne de res y de cerdo, con un majadillo de ajo, clavo y azafrán, completándose con trozos de repollo, zapayo, boniato, papas y una espiga de choclo. También resulta interesante saber que en las Canarias se acostumbra el *puchero de las siete carnes*, obligado en los banquetes de boda, en el que se liga cerdo, res, gallina, conejo, perdiz, pichón de paloma y pavo. El sancocho de las siete carnes se acostumbra también en ocasiones especiales entre los pueblos del valle del Sinú, en el caribe colombiano, aunque allí se cambie el pichón por cordero.
 - 11 Buga, por ejemplo, fue célebre por sus jaleas. Hamilton escribió que “En Buga se fabrica en grande escala la jalea de guayaba, que tiene salida a varias y remotas provincias, pues se la considera como la mejor de toda Colombia”.
 - 12 Esta sopa debe buena parte de su especial sabor al laurel con caldo de carne en el que se cuecen primero los frijoles y el maíz, y luego a la mixtura de cebolla cabeza y larga, perejil, albahaca y hierbabuena, con la que se termina la cocción. Le va bien, al final, para servir, un poco de crema de leche espesa. Aunque no se ha dicho, el frijol fue siempre acostumbrado en la cocina vallecaucana, como compañero de *secos* o *bandejas*, al lado de carne guisada con yuca y papas, tajadas de maduro, arroz blanco y ensalada con aguacate. También como plato principal, combinado a veces con plátano verde y, en otras, con zapayo.



Carrera 3 N° 30C-18 Bogotá
Tel. 3205119 Cel. 310/2488564
Correo: ctovarleon@yahoo.com.mx



**El Trabajo y el
Talento de los
Colombianos al
alcance de un Clic**

www.plazacolombia.com
Carrera 29 No. 93-14 T2=303
Tels: 7 6311984 y 7 6318162
Bucaramanga, Colombia



Ricardo de los Ríos

CD DE BOLEROS CUBANOS
ridelor1954@hotmail.com



**Nueva
Gaceta**



SE VENDE EN LAS SIGUIENTES LIBRERÍAS

EN EL EXTERIOR

NUEVA YORK

Getrex, 80-21 37 Av. Jackson Heights, New York 11372 / Tel: (718) 458 6478 / Fax: (718) 458 3012 / e-mail: libreriagetrex@aol.com

QUITO, ECUADOR

Abya-Yala, Av.12 de Octubre 14-30 y Wilson, 2225235

BOGOTÁ

ALEJANDRÍA CENTRO, CALLE 18 No.6-30, 3411755. **ALEJANDRÍA NORTE**, CALLE 72 No.14-32, 2351619

BIBLOS, AVENIDA 82 No.12A-21, 2181831

CAJA DE HERRAMIENTAS, C.C. ANDINO, CARRERA 11 No.82-51 LOCAL 163, 6164253

CENTRAL, CALLE 94 No.13-92, 2569534

CÍRCULO CULTURAL BUSCANDO AMÉRICA, Av.19 No.3A-37 LOCAL 113, 2840116

EXOPOTAMIA CENTRO, CALLE 11 No.4-14 PRIMER PISO, 2827995.

EXOPOTAMIA CHAPINERO, CALLE 69A No.6-19, 3210916

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, CARRERA 16 No.80-18, 5312288

FORUM DISCOS Y LIBROS CALLE 93 A No.13 A-43, 5311202

HERDER, NORTE, CARRERA 11 No.73-69, 2490945

ÍMAGO LIBROS, CARRERA 7 No.27-68, 2452023

LA INFORMACIÓN, AEROP. EL DORADO, MUELLE NACIONAL, 2674731

LERNER CENTRO, Av.JIMÉNEZ No.4-35, 2823049. **LERNER NORTE**, CALLE 92 No.15-23, 2360580

MUNDIAL NORTE, CARRERA 15 No.85-09, 6104719

NACIONAL UNICENTRO, C.C. UNICENTRO LOCAL 1-146, 2130504

SAN LIBRARIO, CALLE 70 No.12-48, 3101738

TIENDA JAVERIANA, CARRERA 7 No.40-62, 3208320

UNIBIBLOS, CAMPUS UNIVERSIDAD NACIONAL, 3165290

UNIVERSIDAD EXTERNADO. CALLE 12 No.0-38 E, 3424948.

VALLEDUPAR

LA DEPARTAMENTAL, CALLE 17 No.7-64, 5743785

BUCARAMANGA

LA ALEGRÍA DE LEER-CÁMARA DE COMERCIO, CALLE 35 No. 19-41

Ed. LA TRIADA, 6526550

ABRAPALABRA, CAR. 35 No. 52-54. TEL. 6573707

BUGA

LEA, CARRERA 12 No. 5-67 2280210

CÚCUTA

BIBLO's, Av. 0 No.8-53 BARRIO LATINO, 5835412

TOBI, AVENIDA 5 No. 9-43, 5715876

UNIVERSITARIA PRINCIPAL, Av. 0

No.8-45 BARRIO LATINO, 5834242

UNIVERSITARIA SUCURSAL, ALMACÉN VIVERO, 5843544

MANIZALES

PALABRA, CARRERA 23 No.23-50, 8847514

MEDELLÍN

AL PIE DE LA LETRA (SURAMERICANA),

CALLE 49 A No.64C-42, 2305682

INTERUNIVERSITARIA (PLAZUELA SAN IGNACIO), CARRERA 44 No. 48-72, 2391036

LA FRAGUA (CENTRO COMERCIAL. UNICENTRO), CARR. 66 No.34 A-76, LOCAL 044, 2353311

UNIVERSITARIA COOPROUDEA, UNIV. DE ANTOQUIA, Bq.22, PISO 2, 2105356

PEREIRA

CENTRO CULTURAL, Cra.6 No. 18-46 Lc.110 LA PLAZUELA, 3358769

POPAYÁN

COMERCIAL POLO, CARRERA 18 No.6-29, 8210449

SAN ANDRÉS ISLA

ACARIBE, Av.20 DE JULIO No.4-05, 5125739

S U S C R Í B A S E

E-MAIL: nueva_gaceta@latinmail.com

WEB: www.nuevagaceta.org



El castillo del amor kafkiano

–Obediencia y desamor en Kafka–

Por Víctor López Rache

"La estrechez de la conciencia es una exigencia social. Todas las virtudes son individuales; todos los vicios son sociales. Lo que es considerado una virtud social, como el amor, el desprendimiento, la justicia, la abnegación, son sólo vicios sorprendentemente debilitados.

Fue necesaria la intervención de la serpiente: lo malo puede seducir al hombre, pero no convertirse en hombre.

El coito como castigo de la felicidad implica convivir. Vivir en lo posible ascéticamente, más ascéticamente que un soltero: tal es para mí la única posibilidad de soportar el matrimonio. ¿Pero ella?" Franz Kafka

En Kafka no son pocas las páginas dedicadas al amor. Existen insinuaciones provocadoras en *América*, párrafos inquietantes en *El proceso*, episodios de un dramatismo casi perverso en *El castillo*, y un sinnúmero de conceptos y aforismos diseminados en toda su obra.

Esta faceta no ha sido discutida, o permanece opacada, debido a lo siguiente:

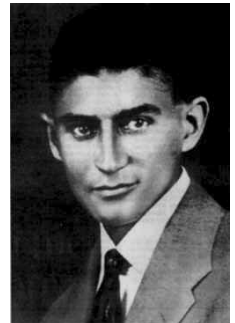
1. Se ha tomado como núcleo de la obra de Kafka las relaciones arbitrarias de poder. Pero en ninguna otra dimensión humana, como en el amor, se tornan evidentes los hábitos absurdos que rigen las sociedades.

2. En sus páginas no abundan intrigas pasionales de corte romántico y policiaco. Tampoco sobresalen las

descripciones detalladas de partes humanas, consideradas seductoras, tan evidentes en la novela francesa del siglo XIX y en las últimas décadas del siglo XX en Latinoamérica. Pero la insinuación, virtuosa o enfermiza, hace estética e inquietante una obra.

3. En los episodios amorosos se perciben más los efectos del amor, o el desamor, que sus prácticas. Por ello, en una lectura, es difícil visualizar las revelaciones y denuncias que se ocultan tras cada frase.

En la transparencia de las escenas ocurridas durante la efímera intimidad del hombre con la mujer se manifiestan unas relaciones de amor tan perversas como las costumbres que las han incubado. Al fin y al cabo el amor es la condición más elevada del ser y unas cuántas páginas escritas por un talento, como el de Kafka, son sufi-



cientes para revelar los monstruos que navegan en el alma del individuo y establecen una relación enfermiza, aceptada como normal, por las diferentes capas del tejido social. Sus descripciones y conceptos pueden despertar inquietudes mucho más reveladoras que las confusas opiniones que a diario aparecen en numerosos volúmenes dedicados exclusivamente a descifrar este misterio.

Los comportamientos revelados por los personajes de Kafka se han llamado arbitrarios, absurdos, autoritarios; pero en realidad son una radiografía del hombre anónimo sometido a los rigores del poder absoluto, o mejor, a quienes lo ejercen. Esta radiografía resulta más diáfana cuando se mira a través de la relación hombre-mujer.

En estas páginas se evitará hablar de la vida de Franz Kafka y no se acudirá, con insistencia, a su correspondencia personal, por ejemplo, *Cartas a Milena*; pues sería un soporte capcioso tomar la experiencia íntima del autor para aproximarnos a las peripecias ocurridas a la pareja descrita en la obra de ficción. Basta recordar que una vez Kafka dijo que no se sentía un hombre preparado para el amor. Esta confesión estremecedora

Max Beekmann. *El baile de Baden-Baden*. 1923.



nos sonroja por su honestidad; pues pertenecemos a una tradición que se cree sabia en los asuntos de amar y vivir. Si Kafka hubiere logrado unirse con una mujer de sus valores e ideales, habrían cumplido con la esperanzada frase de Rilke: *El amor es la unión de dos soledades que se respetan*. No corren la misma suerte sus personajes que, atemorizados, se encuentran para desencontrarse, casi, instantáneamente.

En la obra de Kafka, como en la vida cotidiana, se ama de una manera extraña; sin embargo, como son comportamientos generalizados, se consideran normales y no despiertan ninguna sospecha.

No se evidencia lo anormal de la relación íntima del hombre con la mujer, porque dicha relación está en perfecta armonía con el resto de comportamientos de la sociedad. Una sociedad en la cual la hospitalidad no es costumbre y se le han negado a los asociados todos los derechos; al individuo ni siquiera se le reconoce la culpa para alguna vez concederle el perdón; el engaño es un hábito imprescindible y la felicidad es más que suicida.

Las expectativas de las mujeres de *El castillo* están embargadas a una presencia lejana, para algunos; supuesta, para otros; invisible, para la mayoría; pero respetada por todos. Y en la obra de Kafka, respeto significa temor.

El ser que ha logrado un dominio absoluto sobre el espíritu y la sensibilidad de la comunidad no es de procedencia mágica ni divina; es de origen humano y se llama Klamn. Este ser fue elevado a dimensiones suprahumanas por aduladores y súbditos. Es semejante a aquellos investidos de poderes que generación tras generación han venido surgiendo y que cuando aparecen –y seguirán apareciendo– en la distancia, sus subyugados pueblos entran en una especie de éxtasis.

Personas insignificantes, a sabiendas que Klamn nunca pasará, durante días y noches con ansiedad esperan verlo pasar. Con él las mujeres practican una infidelidad fantástica, admitida por sus hombres, quienes sienten complejos de culpa por tocar ese cuerpo que a cada instante desea ser acariciado por Klamn o que alguna remota vez fue tocado por él. Es el preciso reflejo del adulterio irreal que a diario practican muchas mujeres del mundo actual con imágenes de hombres famosos o de poder, para no citar la infidelidad sagrada que ayer practicaron las abuelas contemplando la virilidad perturbadora de una imagen colgada en las paredes de la iglesia o el dormitorio. Vaya a saberse qué fantasías dolorosas forja la criatura sometida al monótono transcurrir de la vida, cuya categoría en la escala del poder es la del súbdito.



Respecto a la fidelidad allí existen concepciones ambiguas:

1. Se puede ser fiel con varias personas a la vez.
2. Los hombres inferiores se sienten halagados de saber a su mujer usada y corrompida por el superior.
3. Es una forma de reafirmar la existencia dentro de la sociedad, una forma de ser tenido en cuenta.
4. Los hombres súbditos ni siquiera tienen derecho a los celos:

‘¿Fidelidad terrible?’, repitió la mesonera con voz rencorosa. ¿‘Acaso esto es fidelidad? Yo le soy fiel a mi marido, ¿pero a Klamn? Klamn me convirtió en su amante una vez, ¿podré perder jamás este rango? ¿Y cómo lo soportaría usted en el caso de Frieda? ¡Ay, señor agrimensur!, ¿quién es usted para atreverse a preguntar así?’.

América es el único libro en que las mujeres no están sujetas a los caprichos de un superior. Esta novela recorre coordenadas distintas a las lógicas creadas por Kafka: el protagonista tiene algunas esperanzas y lucha por alcanzarlas; sin embargo, existen las relaciones arbitrarias de poder, pero la mayoría de veces la mujer ejerce la arbitrariedad. Brunelda se ha divorciado de un fabricante de chocolates. El rico la sigue buscando y, como respuesta, ella le lanza a la cara todo lo que esté a su alcance. El enamorado una vez le dejó en el apartamento una porcelana; al reconocer la procedencia de la preciosidad, Brunelda la volvió pedazos contra el piso, escupió encima de la catástrofe e hizo algunas cosas todavía más asquerosas, *tanto era el asco que le daba*. Esta dama se había dejado acariciar la cola de un mendigo quien, por ello, recibió una bofetada de su compinche Delamarche. La respetuosa, en cambio, se quedó mirando a Delamarche y el pelafustán le devolvió la mirada. Al instante Brunelada le dijo: *¡Ven por un ratito!*, y lo hizo suyo para siempre.

También en *América*, Klara, delante del padre y su huésped, invitó a Karl, sin haberlo visto nunca antes, a que

le hiciera compañía. El tímido joven no podía seguirla con rapidez por zaguanes tortuosos y oscurecidos por la medianoche. Después de abofetearlo, ella le reclama: *¿Pero por qué, por qué has estado contra mí de tal manera? ¿A caso no te gusta? ¿No vale la pena venir a mi cuarto?* Estas relaciones instantáneas son frecuentes en la obra de Kafka.

En *El proceso*, la brusca lógica del amor espontáneo se presenta con mayor rigor. A altas horas de la noche José K. –protagonista de esta obra– entró a la oficina del abogado impuesto por su tío. Leni, menuda enfermera, lo miró a los ojos y salió sensibilizada. Pasaron minutos, quizá una hora; de repente un ruido estalló junto a la puerta. José K., sin haber sido atendido por el enfermo abogado, ocupado con otro cliente, salió a enterarse de lo sucedido. Apenas se dispuso a orientarse en el oscuro recibidor, sobre su mano se posó una mano pequeña. La puerta se cerró con prudencia:

‘No ha ocurrido nada’, le susurró la enfermera, ‘sólo he lanzado un plato contra la pared para que usted saliera’. En su desconcierto K. le dijo, ‘yo también pensaba en usted’.

Esta mujer, al igual que Brunelda y demás mujeres del universo kafkiano, tiene sus propios gustos para la elección masculina. Brunelda prefiere un pordiosero a un rico; Leni, *su rareza consiste en que le parecen guapos casi todos los acusados*. Y José K., como acusado ejemplar, le resulta un seductor irresistible. Pero como el ser humano no puede ser indiferente ante los engaños repentinos de la pasión, él le corresponde. Llegó a creerla sumisa a sus secretos anhelos y le parecía perderla con otros sentenciados infinitas veces más desgraciados que él. José K., un día dominado por la falta de confianza en sí mismo y angustiado por el avance enrevesado del proceso, secamente le preguntó al acusado Block: *¿Acaso Leni es su amante?* El otro no pudo decir palabra; con el temblor de todo el cuerpo entero le decía que dicho sentimiento nunca había pasado por su imaginación.

José K. tenía razón para querer conservar el simulacro de intimidación con Leni. La experiencia con la señorita Dürstener y la mujer del ordenanza (manoseada sobre el escritorio por guardianes, paseantes de abogado y magistrados) le habían enseñado lo necesarias que son las mujeres para los acusados. Según José K., ellas son de esencial importancia ante la ley, porque el tribunal está compuesto exclusivamente por mujeriegos. Respecto a esta creencia arraigada en la mente de José K., el sacerdote intentaba disuadirlo. Él le respondió:

Enséñale al juez de instrucción una mujer, aunque sea desde lejos, y, para agarrarla a tiempo, será capaz de pasar por encima de la mesa del tribunal y del propio acusado.

En épocas en que los administradores de justicia imponen este ejemplo, en la escala de valores, ¿qué lugar ocupará el amor? Sin duda, va descendiendo al máximo grado de descomposición. Y llega a corromperse hasta quedar en armonía con las leyes, costumbres, creencias y aspiraciones de la sociedad. José K. avanza a la catedral a esperar a Tilorille, pintor extranjero, que le ayudará a buscar soluciones a su proceso cada vez más enredado. En el camino varias niñas lo acorralan. Una menor de trece años, jorobada y deforme, le golpea con el codo y de reojo lo mira con insistente provocación: *ni la juventud ni su defecto físico habían podido impedir que estuviera totalmente corrompida.*

Estas chiquillas no renuncian a su propósito. Lo persiguen con insólita audacia. Cuando José K. se está acostando, lo sorprende un pellizco en la pierna. Asustado observa debajo de la cama y *saca a arrastras a una de esas jovencitas.*

En *El castillo* se multiplica la sumisión y es evidente la entrega de alma que las mujeres hacen a los funcionarios de alto rango. Es una entrega absoluta a cambio de nada. No hay transacción económica, no se recibe ningún tipo de favores; tampoco existe correspondencia de pasiones; a la mujer le queda la dicha de soñar la fan-

tasía honorífica de poder corromperse con el tirano. Ellas aman a los funcionarios a sabiendas que los caprichos de los funcionarios son fugaces; así lo nieguen, los aman sin haberlos visto nunca; los aman por anticipado. Si ellos las miran de reojo, para ellas ya se ha firmado un pacto definitivo. Aquella desdichada que con una sola mirada no se sienta comprometida para siempre ha obrado de una manera contraria a la norma y, en consecuencia, debe sufrir la sanción correspondiente. Jamás será tenida en cuenta por hombre alguno, ¡y nadie la deseará ni en la tierra ni en el cielo!

Según el narrador de *El castillo*, la relación de las mujeres con los funcionarios es siempre fácil de juzgar. Existiendo esta categoría de hombres, ellas nunca carecen del amor que las lleva a la plenitud y las hace creer en los poderes mágicos del superior. Si proviene de los funcionarios, el amor desdichado no existe. Pero de todos los seres, acreditados en el castillo, el perfecto e insustituible es Klamn.

El tirano con su poder infunde fuerza y esplendor a cuerpos insignificantes; en cambio, un súbdito destruye la belleza con breves caricias. K. —nombre completo del protagonista de *El castillo*—, mirando la decadencia repentina de su compañera Frieda, siente culpa; considera que habría sido mejor dejarla en la cantina, lugar adecuado para su delicada naturaleza. *Fue sin duda la proximidad de Klamn que la tornaba tan terriblemente tentadora; gracias a esta tentación K. se la había arrebatado, y ahora se marchitaba en sus brazos.*

El poder de Klamn está más allá de los derechos, de los sentimientos, de las creencias; está más allá de la existencia de las vidas diferentes a la suya. Esta más allá de la verdad. Hechos innegables, como el acto desenfundado de la primera noche de morbo de K. con Frieda, siembra la incredulidad entre los aldeanos:

Y una sola cosa hay, una sola cosa que no puedo comprender con mi pobre cabeza: que una muchacha de la que se decía que era amante de Klamn —lo cual por



otra parte me parece una designación exagerada—, se haya dejado, aunque nada más fuera, tocar por usted.

No sólo se habían acariciado. Se habían compenetrado con la violencia enceguecedora de dos seres oprimidos que, al encontrarse de repente sueltos, en un instante quieren saciar los deseos insatisfechos. En efecto, K. había entrado en la cantina, como lo hacía en todas partes, sin saber por qué. Frieda lo sedujo al instante. Lo escondió debajo del mostrador. El cantinero preguntó por el forastero, y ella lo negó con insistencia. Para borrar sospechas, supuso que se había podido esconder debajo del mostrador y se dispuso a buscarlo. Lo besó. Al levantarse exclamó *¡no está!* Mientras le oprimía el corazón con la punta del pie, lo negó otra vez. Esta punzante caricia es premonitoria: al poco tiempo ella acaba con K. El cantinero, sospechando la verdad, le habló de ella y de él; hizo hincapie del respeto que ellos le debían a Klamn, sin embargo, en un gesto de sumisión y complicidad, se despidió.

Antes que el cantinero hubiese abandonado el cuartucho, Frieda ya había apagado la luz eléctrica y estaba tratando de juntarse al agrimensor K. Le repetía, *querido mío*. Excitada yacía de espaldas y con ansiedad grotesca extendía los brazos. El tiempo para la caricatura amorosa se escapaba. Al notar a K. inmóvil, ensimismado en sus pensamientos, la mujer se sobresaltó. Lo seducía con el tono incendiario que logra borrar las vergüenzas de un espíritu cuyo cuerpo menudo se consumía en el deseo esperando el contacto de las manos de K. El hombre, indefenso, sintió un vértigo del que intentó salvarse. Pero triunfó la emancipación manipuladora de la apasionada:

Max Beekmann. *La noche*. 1919.



Rodaron unos pasos, golpeando sordamente la puerta de Klamn, y luego quedaron ahí, tirados en medio de los charcos de cerveza y toda clase de inmundicias con que el piso estaba cubierto.

Desde luego, este mundo no es apto para el amor. Quienes se arriesgan a hacer su simulacro, encuentran un espacio sórdido. El espacio para el desarrollo de las facultades humanas en la obra de Kafka es reducido a su mínima expresión; no hay espacio para el erotismo y, tampoco, para la palabra, las manifestaciones espirituales y estéticas. En esta obra es imposible encontrar el deslumbramiento de una imagen sagrada, artística o algo semejante. En las paredes de las oficinas judiciales sólo hay retratos de los funcionarios mandados a hacer de manera exagerada. Si es un juez, se hace pintar como un arrogante magistrado; si es bajito, aparece alto. Los símbolos de la tiranía divina han sido remplazados por los símbolos de la tiranía humana.

El tiempo para el amor tampoco existe. Las sociedades modernas programan todo; pero ni siquiera bajo esta forma abominable aparece el amor. Por ello la brusca rapidez con que lo simulan los espontáneos amantes. Para intentarlo, se debe saltar los límites impuestos por los deberes y los temores causados por la negación de todos los derechos.

Esta fusión de prohibiciones y carencias obliga a los asociados a crear sus propias defensas. Les resulta útil el engaño, el autoengaño, la mentira. Estas falacias se han convertido en valores inevitables para el desempeño del individuo en la vida cotidiana. Es la resistencia pasiva que las criaturas sojuzgadas han encontrado para sobrevivir emocional y espiritualmente; también, para

permanecer en armonía en ese mundo prisionero de mojigaterías y apariencias. No existen otras opciones. Las leyes jurídicas y las costumbres, aceptadas como normales, han invadido todos los espacios para el desarrollo de los seres humanos, en especial, han anulado el espacio para el amor:

Era su ambición —como a menudo le decían a Frieda— no molestar al señor agrimensor, empleando el menor espacio posible, y en este sentido ensayaron diversas maneras, cierto cuchicheando siempre entre continuas risitas; entrelazados brazos y piernas y se acurrucaron juntos; en el crepúsculo, no se veía, allá en el rincón, más que un gran ovillo.

A cambio de la veneración recibida, Klamn les ofrece desprecio y silencio. Ello le basta para cumplir a plenitud sus caprichos, que proviniendo de un gran señor, se tornan en leyes naturales. Los súbditos cercanos lo imitan. Una de las víctimas de esta forma de vida fue la familia Barrabás. *El que se resuelve a despreciarnos tiene inmediatamente abierto el ascenso a la mejor sociedad*, decía la hermana de la bella Amalia. Amalia cometió el más grave de los crímenes que se pueda cometer en una sociedad autoritaria: la desobediencia. Ella se negó a amar a un funcionario que la miró una vez y, a través de carta, le exigió visitarlo. La desobediencia de Amalia Barrabás llevó a la ruina a su padre y a toda su familia. Los Barrabás se volvieron impotentes ante los rigores que los asestaban. Hasta entonces habían sido tenidos en cuenta, pero debido a la desobediencia de la joven se convirtieron en criaturas desamparadas y sin ninguna opción en el mundo. Al comienzo de la tragedia, el desesperado padre decía, *ya no pasará mucho tiempo, y le reconquistaré a Amalia su honor*. Pero ese ansiado instante nunca llegó, a pesar de todas las humillaciones y bajezas a las que el padre se sometió. Y llegó a saber que jamás se resarciría de la desgracia, ni siquiera después de la muerte, porque:

Al fin de obtener el perdón, era menester que antes estableciera su culpa, y era precisamente esa culpa cuya existencia se le negaba en las oficinas.

Amalia cometió el imperdonable error de ignorar los caprichos de los funcionarios y, en consecuencia, se convirtió en la perversa más grande de la comunidad. La ruina de su padre servía de ejemplo para aquellos desobedientes en potencia que,

sin duda, debían existir ocultos, como es natural en los regímenes autoritarios. En cambio, el poder seductor de Klamn era ilimitado, nunca alguien tuvo la osadía de ignorar sus caprichos.

La mesonera, quien más conocía las costumbres virtuosas de allí, con la suficiencia del experimentado, le explicaba al extraño e inocente agrimensor la manera de conducirse en aquel lugar. Le contó su vida íntima para ilustrarlo mejor. Ella nunca podría olvidar aquella vez que Klamn la hizo su amante. También le confesó su preocupación porque nunca más la había mandado a llamar. Ese silencio cada día despertaba ansiedades en ella, y en las mujeres de su condición, que no veían a hombre ni divinidad capaz de impedirles la carrera, si tuvieran la suerte de recibir el llamado de Klamn. Lo mismo ocurría con los súbditos. A ellos nunca les hablaba, ni se les dejaba ver. ¿Cómo un extraño, como K., tenía tan inocentes pretensiones?

Debido a que era imprescindible fortalecer las divisiones propias de las sociedades regidas por las leyes inviolables del poder vertical, Klamn se había convertido en una leyenda. Por ello se conjeturaba acerca de su figura y su personalidad. En el público siempre aparecía su doble. Klamn cambiaba de estatura, de colores, de voz; era una persona antes de tomarse una cerveza y otra después. Lo único inmutable en él era su doble y el vestido negro de los dos. Irremediablemente vestía de negro, color, a veces, sensual, y siempre solemne y, en todos los tiempos, símbolo con que los hombres expresan respeto a la muerte. Este hombre jamás hablaba con sus inferiores; ni siquiera en el lecho. Hasta en el espacio de saciar los caprichosos instintos obraba como obra un gran señor:

Nunca habló todavía ni siquiera con alguien de la aldea. ¡Si esa precisamente era la gran distinción de Frieda, una distinción que sería orgullo mío hasta el fin de mis días! ¡Él, que por lo menos, solía pronunciar el nombre de Frieda! Y que ella pudiese hablar a su antojo y recibiese el permiso de mirar la mirilla. ¡Pero hablar! Él no habla nunca ni aun con ella.

Este silencio se origina en la costumbre de prohibir las preguntas. La comunidad era educada para entender los rigores del silencio; era educada de tal manera que asumiera su condición de gobernada y nunca tuviese la pretenciosa idea de preguntar. En *El castillo*, el agrimensor K. lucha infructuosamente por ser admitido en la aldea. También desea, por todos los medios, hablar con Klamn. Distinta a su ignorancia, no se conocen cuáles eran los motivos que este extraño tenía para guardar semejantes aspiraciones. Un hombre expulsado del mundo, sin orígenes genealógicos ni geográficos conocidos, ¿cómo pretendía alcanzar tanta suerte? *No es usted del castillo, no es usted de la aldea, no es usted nada*.

Ello lo convertía en un ser terriblemente ignorante que se atrevía hacer preguntas. En la obra de Kafka, quien no tiene la función de ejercer el poder autoritario sobre el semejante, es tratado como un menor de edad. Ya tenía hastiados a los aldeanos con sus extrañas inquietudes; pero un día al fin recibió la siguiente respuesta:

Si la pregunta la hace un niño, se ríe, pero si la hace un adulto ya es una ofensa de lesa autoridad.

Allí los aldeanos, superdotados con una obediencia instintiva, conformaban la red de protectores de Klamn,



y se negaban a brindar cualquier clase de información. Pero como K. era un forastero y desconocía las leyes de allí, por todos los medios seguía luchando para entrar en el castillo. Lo hacía ignorando las sanciones que algún día iría a recibir. Después de haber pasado por una cantina, por un mesón, etc., llegó a la escuela, en la cual había sido nombrado bedel, degradando su profesión de agrimensor. Allí debía convivir con Frieda, en un salón de clase adoptado para su vivienda. El escritorio de la maestra le servía a la pareja de comedor.

Una mañana, los chiquillos formaron algarabía al ver la pareja levantándose de la cama improvisada. El agrimensor K. fue mirado por la maestra con el desprecio infinito que un maestro debe mirar a un simple jardinero; para humillarlo aún más, lo obligó a lavarle su gato mientras ella se hacía arreglos de alta estética en sus uñas de educadora. Allí fue amenazado por el maestro con la vara de disciplinar a los niños. El desubicado agrimensor reprodujo las costumbres arbitrarias que regían la conciencia de la colectividad. Le dijo a Frieda:

Le ruego, por lo tanto, que no hable con mis ayudantes; y, por si mi ruego fuera insuficiente,

les prohibo a mis ayudantes que le contesten.

Eran dos ayudantes, y (no es fortuito que todas estas ocurrencias se desarrollen en la escuela) los convirtió en un solo sujeto. Los dos debían responder al nombre de Artur; también, debían cumplir a la vez la orden dada a uno solo de ellos. Lo único en su contra: inunca le obedieron! Pues según las dolorosas sospechas de Frieda, cuando hipócritamente le lloraba a K., estos hombres eran *los enviados de Klamn*. Uno de los Artur, cuyo nombre real era Jeremías, le arrebató a Frieda con la siguiente justificación:

Es una muchacha buena, inteligente, ex amante de Klamn, y por lo tanto respetable sin duda. Y como no cesa de rogarme que la libere de ti, ¿por qué no debía hacerle el favor, más aún si con ello no causo daño a ti tampoco, pues que te has consolado con esas malditas Barrabás.

Esta sentencia confirmó el fracaso absoluto de K. Sólo tenía como opción la familia más desgraciada de la tierra y sin derecho a soñar, ni siquiera como engaño, en el cielo. En la escuela, lo abandonó Frieda gritándole:

¡Ay!, por qué me estás persiguiendo? Jamás, jamás volveré a tu lado; me estremezco si pienso en semejante posibilidad.

En la escuela, lugar natural de enseñanza y aprendizaje, K. continuó imponiendo con su ignorancia el desorden. En su condición de forastero imaginó encontrar personas respetuosas de los derechos, amigos de la tranquilidad y la palabra y, sobre todo, creyó encontrar un lugar permisivo y apto para la pregunta. Al ver al maestro, anticipó el saludo.

Más tratándose de tan autoritario hombrecillo. 'Buenos días señor maestro', dijo. Súbitamente enmudecieron los niños. El espantoso silencio sin duda agradó al maestro. El agrimensor, extrañado, observaba la actitud de maestro y estudiantes. Para no decir nada inoportuno, desvió la conversación preguntando:

¿Sin duda conoce usted al conde? 'No sé!', dijo el maestro en voz baja, y, en francés añadió en voz alta: 'Tenga usted en consideración la presencia de estos inocentes niños'.

K. observó cómo los niños corrían asustados a esconderse en el salón. El maestro temblaba; deseaba decir algo sin poder expresarlo. Al fin le explicó que en la aldea estaba prohibido hacer preguntas; y más, frente a unos niños que se estaban educando para vivir el resto de la vida en el castillo de Klamn. Desde luego, era obsceno y subversivo hacer preguntas, como era obsceno y subversivo el amor. Amor y preguntas ponían en peligro el poder tradicional del castillo.

Las anteriores concepciones y costumbres ilustran la persistente arbitrariedad del poder autoritario en los distintos niveles de una comunidad. El poder se mantiene creando fuerzas de dependencia que se originan en el opresor, se expanden en la sociedad, y de la sociedad salen fortalecidas y envuelven al individuo. En los sistemas autoritarios la dependencia es vertical y se manifiesta en todos los actos; pues el autoritarismo es un estado del alma. Entonces, no hay motivos para el asombro, sí, el silencio es terrible, incluso entre los cuerpos que, sin reparar en el lugar, se usan y maltratan para celebrar el desahogo de las pasiones insatisfechas. **G**

La Mentira*

Por Álvaro Moreno Durán

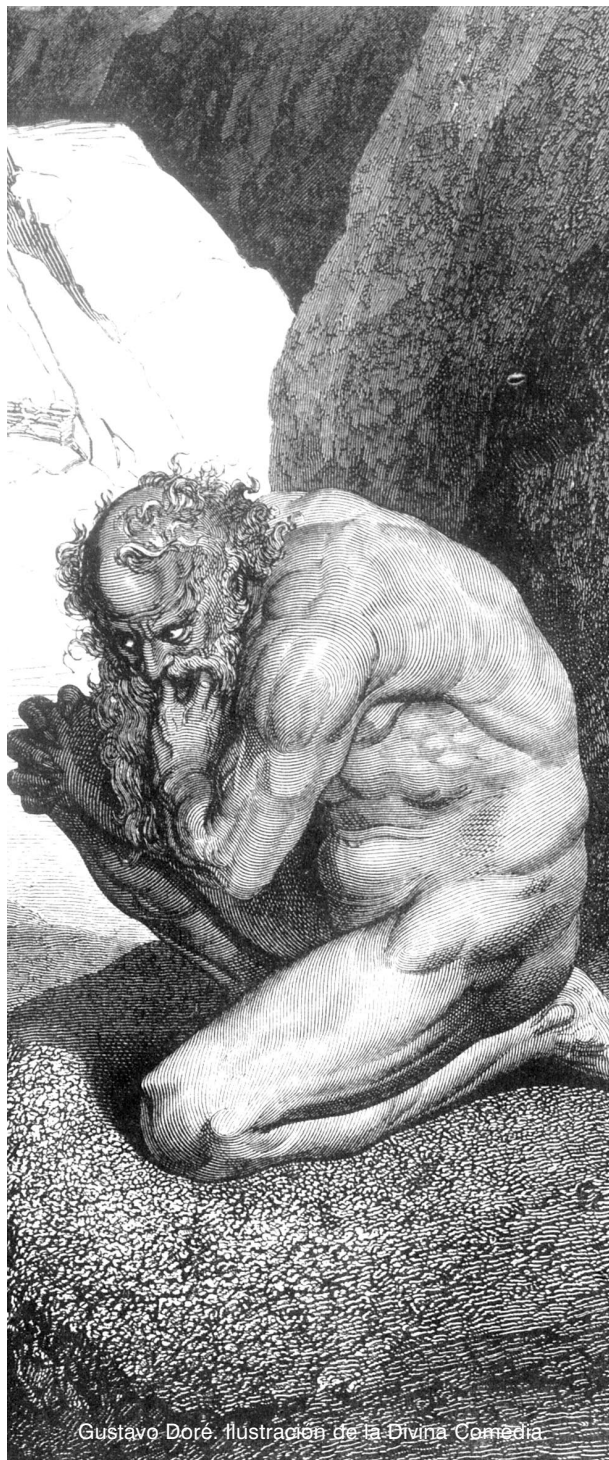
La mentira es un espécimen que sale en las noches. Su cabeza oblonga tiene una mancha negra que le atraviesa la cara como un antifaz. Es palmípeda y cada una de sus patas tiene el peso de todo el animal completo, lo que permite que sus pasos sean paquidérmicos con la posibilidad de perder el equilibrio en cualquier instante. Cuando sale del agua ayudada por las olas se le puede apreciar la mitad de un cola de pez cubierta de escamas negras que tiene la propiedad del mimetismo. Su aparato respiratorio está situado debajo del abultado vientre, muy cerca de los acampanados testículos. No tiene oídos y su visión es corta. Posee un pico que lo utiliza como estuche de una lengua larga y pegajosa con la cual atrapa sus presas. Tiene el cuerpo cubierto de pelo gris que cambia de tonalidades con la luz de la luna. El cuello está pegado al tronco y por el descienden dos laringes paralelas que terminan en el estómago, el cual esta compuesto de cuatro cavidades. Dos diminutas aletas hacen las veces de extremidades superiores y a ciencia cierta no se sabe si tiene corazón pero lo que sí se le conoce es la temperatura de la sangre, la cual mantiene acorde con el medio ambiente.

Las hembras tienen el aparato reproductor en la parte media de la cola y consiste en una hendidura viscosa que en tiempo de cría se transforma en ubre.

Las mentiras son omnívoras, tienen una preferencia por la porquería la cual convierten en crema, la tragan con gusto y nunca defecan. Se aparean en grupos y hacen escándalo con sus campanas, lo mismo que cuando se les descubre. Se reproducen en cualquier momento y viven en las sombras submarinas o en aguas turbias. En su medio se desplazan a gran velocidad y cuando son fuertes son capaces de destruir hasta los arrecifes.

Los estudios científicos de estas criaturas transcurren muy lentamente, dado que su singularidad consiste en el veloz sentido del mimetismo. Yo, por fortuna, anoche las pude ver. **G**

* Tomado de la colección de cuentos *Los fantasmas de REI*. Ediciones La Porte, París, 1994.



Gustavo Doré, ilustración de la Divina Comedia

Conversaciones en el Foro Social de las Américas

Redacción de *NUEVA GACETA*

En la ciudad de Quito, entre el 25 y el 29 de julio pasado, sesionó por primera vez el Foro Social de las Américas, con la participación de más de doce mil delegados de todos los países de la región. Como consecuencia de la profunda crisis económica y social, el Foro se centró en el debate en torno a problemas tan significativos como el incremento de la pobreza y de la marginalidad social, los tratados de libre comercio, la crisis de la deuda externa, el incremento de la militarización mediante estrategias como el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina y los crecientes brotes de movilización social en la región. Destacados dirigentes políticos y sociales de América Latina contribuyeron al análisis de la situación y de las perspectivas de la lucha de nuestros pueblos en contra de las expresiones cada vez más claras del dominio de los Estados Unidos y de la profundización de las políticas neoliberales en la región. Especial atención mereció la coordinación de la resistencia en contra del TLC y el respaldo a la Revolución Bolivariana de Venezuela. Con algunos de los dirigentes allí presentes conversó el equipo de *NUEVA GACETA*.

Entrevista con Adolfo Pérez Esquivel

'LA ÚNICA FORMA DE SOBREVIVIR A TODO ESTE EMBATE DEL IMPERIO NORTEAMERICANO ES LA UNIDAD CONTINENTAL'

Estudió arquitectura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y en la Universidad de la Plata, en donde trabajó como profesor de arte y se dedicó a la escultura durante veinticinco años. Pero a partir de 1971, después de un amplio reconocimiento por su actividad artística, comenzó a involucrarse en movimientos por la paz y la justicia y en 1973 fundó el periódico *Paz y justicia*.

Desde 1976 se dedicó a la denuncia de los crímenes de las dictaduras del Cono Sur y al diseño de programas de desarrollo y de ayuda para las comunidades indígenas latinoamericanas, el movimiento obrero y otros

sectores. Entre 1977 y 1978 fue encarcelado por la dictadura militar de Videla y durante ese período de prisión recibió el Premio Memorial de Paz Juan XXIII, otorgado por la Pax Cristi Internacional. En 1980 se le concedió el Premio Nobel de la Paz y al poco tiempo fue designado miembro del Comité Ejecutivo de la Asamblea Permanente de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos.

En la actualidad dedica su tiempo a la Fundación Servicio, Paz y Justicia (SERPAJ), cuya tarea central es promover el respeto a los derechos humanos, en especial los económicos y sociales. En términos prácticos, esto



Adolfo Pérez Esquivel

ha significado el apoyo a las luchas de los trabajadores del campo y la ciudad por la tierra y por la defensa de sus derechos.

Con el mismo ahínco con el que enfrentara a las dictaduras militares, Pérez Esquivel se ha pronunciado en los últimos tiempos, de manera pública y reiterada, en contra del neoliberalismo, del hegemonismo de los Estados Unidos y de la invasión a Afganistán e Irak, entre otros asuntos. Más recientemente, en respuesta a un interrogante sobre la grave situación iraquí, Pérez Esquivel denunció las violaciones sistemáticas de los derechos humanos e hizo un llamamiento a «la indignación».

El premio Nobel es además uno de los líderes del Foro Social Mundial (FSM). Ha denunciado también las estrategias de la superpotencia en la región, representadas en proyectos como el Plan Colombia y el ALCA. Sobre todos estos últimos temas versa la entrevista que le concedió a la redacción de *NUEVA GACETA* el pasado 27 de junio en Quito.

NUEVA GACETA: Dentro de la programación del FSM, ayer se llevó a cabo el juicio simbólico contra el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. ¿Cuáles son las implicaciones de ese juicio para los pueblos de América Latina?

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL: Se trata de un tribunal ético, un tribunal de conciencia frente al Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que im-

ponen políticas a los países en perjuicio de sus pueblos. Estas políticas están dañando los ecosistemas y la vida de los pueblos. Lógicamente, tenemos que buscar los caminos y las alternativas para llamar a la conciencia no solo de América Latina sino del mundo entero, sobre las políticas de estos organismos que tendrían que ser multilaterales, pero en realidad son organismos que responden a determinados intereses para todo el continente. Entonces lo que estamos tratando de hacer con este juicio simbólico es compartir y poner en evidencia estas políticas nefastas.

NG: *Ha habido todo un cuestionamiento en torno a lo que viene haciendo el FMI, planteado principalmente por Stiglitz y por otras personalidades. ¿Qué posibilidades reales hay de que las políticas de este organismo cambien? Algunos plantean la necesidad de acabar con esta institución que ha sido tan desastrosa...*

PE: En el mundo de hoy los organismos internacionales están en un profundo descrédito. Las invasiones a Afganistán e Irak llevaron a una fuerte crisis a la ONU. Durante los cincuenta años después de la Segunda Guerra Mundial, la humanidad asumió un código de conducta, los derechos humanos, unos pactos y protocolos internacionales, pero todo eso se tiró por la borda. Estados Unidos desconoce total y absolutamente tanto la Corte Penal Internacional como los acuerdos de Kyoto. Entonces estas organizaciones están en un proceso de deterioro.

El mismo FMI que debiera responder en sus orígenes al desarrollo de los pueblos en vías desarrollo, sólo obedece a las políticas del Departamento de Estado norteamericano. Hoy ningún país tiene soberanía porque debe someterse al FMI y al Banco Mundial. Entonces, ¿de qué democracia estamos hablando? ¿De qué igualdad y derecho de los pueblos? Por ello, no se trata de poner cosméticos al FMI. Debe tener una profunda reforma de sus estructuras de funcionamiento. Y además habría que hacerle una auditoría al uso de los recursos que utilizaron en todos estos años. Pero sobre todo, hay que enjuiciar sus condicionamientos. Como, por ejemplo, el FMI exige a los países las políticas de ajuste y privatizaciones a través de la deuda externa, que es inmoral y es injusta. Entonces, ¿qué podemos esperar del Fondo?, nada, absolutamente nada. La ONU, por su parte, necesita una reforma profunda para que esté al servicio de los pueblos del mundo y no de los intereses de los Estados Unidos.

NG: *¿Cómo confrontar el hegemonismo norteamericano en todo el mundo? En contra de la intervención en*

Irak hubo una movilización enorme, convocada desde el FSM y, sin embargo, vino la guerra. ¿Qué más podría hacerse en ese sentido?

PE: El 15 de febrero del 2003 los pueblos del mundo se pusieron de pie para decirle no a la guerra, pero es cierto, la guerra se hizo. Hay que ver sus consecuencias. Estados Unidos está empantanado allí como lo estuvo en Vietnam. Todos los días hay muertes de soldados norteamericanos. Y, por supuesto, está el sufrimiento del pueblo iraquí. Yo estuve en Irak doce días antes de la guerra y pude ver lo que hizo durante diez años Estados Unidos. Toda una guerra basada en la mentira.

NG: *¿Qué posibilidad ve de que el Foro emita declaraciones y tome acciones más concretas en contra de la intervención de los Estados Unidos?*

PE: Con el FSM tratamos de construir nuevos espacios. En todos estos años de trabajo hemos logrado varias cosas. Primero, conocernos como pueblos, saber qué es lo que está pasando. Segundo, la capacidad de organización, el fortalecimiento de las organizaciones. El Foro no saca declaraciones como Foro, no es esa la idea. Más bien brinda una posibilidad de articulación y de intercambio de experiencias para ver mejor los caminos que debemos tomar. Creo que cada vez más de la reflexión surgen algunos puntos de acuerdo que son muy importantes. Uno de ellos es la necesidad de oponerse al ALCA, que de libre comercio no tiene nada. Hay una desigualdad tan grande que ningún país está en condiciones de competir. La otra política a la cual hay que oponerse es a la creciente militarización de América Latina y del mundo.

NG: *¿Qué implicaciones cree usted que van a tener el ALCA y los TLC para los países latinoamericanos?*

PE: Hay que tener una conciencia crítica para analizar las consecuencias del ALCA sobre la vida de nuestros pueblos: lo que significa este proyecto en cuanto a explotación, exclusión, la pérdida de la soberanía, pues este es un plan de hegemonía continental que Estados Unidos nos quiere imponer a través del pensamiento único de que, al parecer, para los latinoamericanos no hay salida ni alternativa.

Estados Unidos viene presionando a los gobiernos de América Latina para la firma del acuerdo de libre comercio. Quiere imponer el ingreso de los productos norteamericanos a la región y la destrucción de la industria nacional. Son demasiados los síntomas que permiten pensar que Estados Unidos tiene los ojos puestos en América Latina como un próximo objetivo.

NG: *Aparte del impulso al Tratado de Libre Comercio, ¿cómo ve las otras estrategias de Estados Unidos en la región? ¿Qué hacer frente a ellas?*

PE: Si hablamos de nuestro continente, es claro que la hegemonía norteamericana busca la implantación de tres grandes ejes estratégicos: el primero, el Plan Puebla Panamá. El segundo, el Plan Colombia, con la base de Manta del Ecuador, que fue entregada a Estados Unidos. El tercer eje estratégico es la llamada triple frontera Brasil, Uruguay y Argentina, donde estuvimos hace un mes. Allí están difundiendo el miedo al terrorismo islámico para poder establecer bases militares. Sin embargo, el eje central es el acuífero guaraní, las grandes reservas de agua potable en el mundo. En efecto, hay programas del Banco Mundial investigando estas reservas, con grandes inversiones de millones de dólares. Están levantando el miedo contra el terrorismo islámico para justificar la instalación de bases militares y hay empresas multinacionales que ya están allí para apropiarse de estos recursos. A Estados Unidos lo que le preocupa en este momento es la hegemonía continental, porque necesita de los recursos. Y los gobiernos serviles se han arrodillado frente a estos intereses.

El otro aspecto grave son las maniobras militares impulsadas por los Estados Unidos. En Argentina nos opusimos, hicimos grandes manifestaciones para impedir que se desarrollaran, y lo logramos, porque una de las exigencias de Washington era la inmunidad total a sus tropas. Logramos que el Congreso argentino rechazara todo eso. Se trataba de los operativos Águila 3, que no se hicieron en mi país pero sí se están haciendo actualmente en otros países, como Ecuador.





Rodrigo Gómez, Adolfo Pérez Esquivel y Rafael Palacios en Quito (FSM).

Si las naciones de América Latina no encaran políticas estructurales comunes, estamos perdidos. Todos somos víctimas de las mismas estrategias internacionales, todos estamos bajo este neoliberalismo que lo único que pretende es concentrar poder y excluir a la mayoría del pueblo. Tenemos que analizar las alternativas posibles si queremos que se produzca un cambio real.

NG: *Al hablar de militarización y de dominación económica de Estados Unidos, es inevitable referirnos a Colombia. El gobierno de Uribe Vélez está desempeñando en este momento un papel de aliado fundamental de los Estados Unidos en Latinoamérica. ¿Cómo ve usted el problema de Colombia y su papel regional?*

PE: El caso de Colombia lo venimos siguiendo desde hace mucho tiempo, porque ha sido la preocupación de todo el continente. Nosotros encontramos que la única salida es la negociación. Es necesario poder generar un espacio y un apoyo internacional para avanzar en la solución del conflicto. La solución no es mediante las armas, ni los paramilitares, ni mediante el aumento de las guerrillas y de los ejércitos.

El papel de Colombia en la región es nefasto. Álvaro Uribe es un hombre que ha optado por generar más violencia y por no buscar una solución real al problema. No creo que ese sea el camino para el pueblo colombiano. No hay propuesta de entendimiento, de paz, de diálogo, ha cerrado todas estas posibilidades. Le ha apuntado al incremento del militarismo en la región y esto puede agravar la situación regional y latinoamericana. No estoy de acuerdo con la política del presidente Uribe, no es la correcta para la sana solución de los conflictos.

Además, Uribe está pidiendo el ingreso de tropas norteamericanas en la región. Hay entrenamiento de tropas latinoamericanas bajo el mando unificado de Estados Unidos en la base de Manta. Son demasiados los síntomas que hay en América Latina del intervencionismo norteamericano.

NG: *¿Cómo ve al gobierno de Chávez en este momento? ¿Qué representa en la región?*

PE: Con las reformas que hizo, Chávez tocó grandes intereses económicos. Y hubo una reacción muy fuerte de los empresarios. Los me-

dios de comunicación están en manos de los grandes grupos económicos y del gobierno de los Estados Unidos, que ha tenido una injerencia directa en el problema interno venezolano. Pienso que hay que apoyar a Hugo Chávez en las reformas sociales. Es un hombre con una visión de integración continental que no tiene el resto de los presidentes, quienes están como maniatados a los intereses de los Estados Unidos. Chávez tiene una visión latinoamericana. Está tratando incluso que Venezuela se integre al MERCOSUR, con el objetivo de buscar una alianza estratégica regional, con Argentina, Brasil y Uruguay. Desde ese punto de vista, su política es correcta. A Chávez le dan un golpe de estado y vuelve al poder con el apoyo popular. Los grandes intereses seguirán atacándolo y tratando de debilitarlo. Entonces lo que necesita Venezuela es el apoyo continental. Chávez puede cometer errores, pero tiene la capacidad de corregirlos. Hay una campaña internacional muy fuerte que quiere ahogar la revolución bolivariana. Si Chávez fracasa, van a fracasar muchas alternativas de América Latina.

NG: *Por último, ¿qué mensaje le envía al pueblo colombiano?*

PE: Al pueblo colombiano le deseo mucha fuerza, mucha esperanza. Poder construir la paz requiere de mucho coraje y de mucha decisión del pueblo. Quiero decirle que la violencia no se soluciona con más violencia, aumenta la violencia. El problema de Colombia va más allá de sus fronteras, porque puede derivar en un conflicto regional, de consecuencias imprevisibles y eso es lo que no queremos. A los colombianos quiero desearles lo mejor, y decirles que cuentan siempre con un hermano solidario. Les diría que nunca permitan que les roben la esperanza. **G**

“NUESTRA BATALLA ES CONTRA LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LULA”

Nueva Gaceta: ¿Cómo ha sido el desarrollo del Movimiento de los Sin Tierra (MST)?

Gilmar Mauro: El MST se crea en 1984 como una organización nacional y surge porque en Brasil nunca se hizo una reforma agraria. Hay una alta concentración de tierras en el país. Existen hoy en día 4.5 millones de familias sin tierra, según los datos, en tanto que los propietarios poseen el 50 por ciento de las tierras. De los 850 millones de hectáreas que tiene el país, más de 300 son tierras fértiles, pero hoy se siembra sólo en 52 millones de hectáreas y las demás se utilizan para la ganadería o están sin producir nada, en manos de grandes grupos económicos. El MST surge de la lucha concreta que existía ya desde los años setenta, con el apoyo de la Iglesia Católica progresista, expresada en la teología de la liberación y también en un contexto político en que el pueblo brasileño se enfrentaba a la dictadura militar. Las grandes huelgas del Partido de los Trabajadores (PT) paulista, comandadas por Lula, crearon un contexto político que permitió el surgimiento del MST en el campo. Han sido veinte años de lucha, de muchas batallas, de dificultades. Hoy tenemos unas 300 o 350 mil familias asentadas, establecidas en la tierra, y cerca de 150 mil familias en campamentos luchando por la tierra.

NG: ¿Cuáles son las perspectivas del MST con el actual gobierno?

GM: Déjeme decirle antes que en el último período de Fernando Henrique Cardoso enfrentamos problemas grandísimos. Primero, porque los medios de comunicación estigmatizaban al MST y criminalizaban la protesta social. Después vino una represión fuerte que aniquiló a varios movimientos sociales campesinos en Brasil. Teniendo en cuenta esta experiencia, nosotros buscamos siempre desde un principio entender que nuestra



Rafael Palacios, Rodrigo Gómez, Gilmar Mauro y Consuelo Ahumada en Quito (FSM).

lucha por la tierra hace parte de una lucha por la reforma agraria y por la transformación social. No es posible pensar en una reforma agraria en Brasil sin que haya un cambio en la estructura de poder, y por eso también desde un principio tuvimos la capacidad, la idea de construir un movimiento para buscar siempre articulaciones políticas o alianzas con otros sectores de la sociedad. Creo que esa política fue fundamental para sostenernos por este tiempo sin que la élite hubiera logrado derrotarnos.

Pero ahora vivimos una situación particular, una coyuntura especial con la elección de Lula, que, no tengo duda, ha ayudado en cierto sentido al movimiento. Quien vive el movimiento social sabe la diferencia que hay cuando se enfrenta a un gobierno que reprime y a uno que no reprime. Si este gobierno no reprime, pues a nosotros nos toca la otra tarea, la de organizar a la gente, luchar, hacer ocupaciones de tierras, seguir luchando y platicando con Lula, no tenemos que romper con él por eso.

NG: La percepción que tenemos nosotros desde Colombia es que el MST ha liderado de una u otra manera la oposición a Lula, es decir, le está exigiendo que tome

una posición mucho más radical. Esta exigencia se hace también desde diversos sectores críticos de otros países de América Latina. ¿Realmente el MST está tomando ese liderazgo?

GM: No, creo que la prensa exagera un poco. Hay gente mucho más radical que nosotros. Desde un principio tuvimos la claridad de tener en cuenta que deberíamos mantener nuestra autonomía frente al gobierno de Lula. No participamos del gobierno y decidimos que deberíamos continuar haciendo lo que veníamos haciendo. De otra parte, Lula llegó a la presidencia de la república, pero el contexto de la correlación de fuerzas en Brasil es bastante complicado, porque tener la presidencia del país es contar con una parte muy ínfima del poder efectivo. Hay estados, como el de Sao Paulo, que tienen un gran poder económico, y la mayoría de los gobiernos provinciales son de derecha, lo mismo que la mayor parte del poder judicial. El poder está en las manos de las empresas transnacionales y de los grandes grupos económicos. Los medios de comunicación están también en manos de la derecha. El parlamento es extremadamente complicado.

De otra parte, no creímos que Lula fuera a hacer una revolución en Brasil. Yo nunca tuve esa ilusión, pero tampoco pensamos que fuera a desarrollar un programa tan neoliberal en lo económico. Nuestra crítica se dirige precisamente ahí, a la conducción de la economía y a su programa de continuidad del gobierno anterior. Incluso ha resultado más radical y más ortodoxo cuando establece, por ejemplo, un superávit fiscal mayor del que había pedido el FMI. Nos quedamos asombrados con eso. Por eso, nuestra batalla es contra la

política económica, lo cual no significa que estemos en oposición al gobierno de Lula. Nosotros entendemos que estamos viviendo un proceso y que nuestra tarea es organizar a la gente, luchar y dialogar con el gobierno y ver en qué se puede avanzar. Sería un error querer romper con el gobierno sin tener la fuerza política para implementar otros proyectos.

NG: *¿Cuál es el sustento ideológico del MST?*

GM: Nosotros somos socialistas, creemos que no hay cómo construir la reforma agraria sin esto. Por ello, las reformas agrarias en los países tendrán necesariamente un carácter socialista. La revolución burguesa que planteó la necesidad de reparto de tierras para desarrollar el capitalismo en el agro, no sucedió en América Latina. En Brasil en particular nunca hubo esa necesidad, sino que se aprovechó la gran propiedad para desarrollar el capitalismo. Creemos que la reforma agraria no es distribución de tierras. Tiene que ver con esto, pero también con la educación del pueblo, con la construcción de agroindustria y de sistemas de cooperativas, con la inversión en tecnología. Vemos la lucha por la tierra como una importante movilización social en torno de un objetivo concreto, pero intentamos siempre politizar esa lucha, desarrollando un trabajo de educación y formación, para que la lucha por la tierra se desarrolle a partir de la formación de una conciencia política, de manera que la gente que logre conquistar la tierra siga luchando dentro del movimiento. Así, creamos una identidad de lucha que permite que las personas que conquisten la tierra sigan dentro del MST.

NG: *Uno de los puntos más interesantes de su intervención en el panel sobre movimientos sociales en el Foro Social de las Américas fue el énfasis que hizo en la necesidad de articular los movimientos con los partidos políticos. Por qué no nos amplía esta idea.*

GM: Hay una tendencia en este sentido en el movimiento antiglobalización que yo comparto. Somos el fruto de una historia de gentes que lucharon, con errores y con aciertos, pero que nos dieron un legado que nos hizo llegar hasta aquí. Nuestra tarea es superarlos, por supuesto. El MST ve la necesidad de aglutinar, articular y construir alianzas, porque entendemos que para hacer lo que queremos es necesario alterar la estructura del poder. No vamos a lograr eso solos, no hay cómo hacerlo. Creo que los movimientos sociales que no tienen la política en la cabeza, no se sostienen, se entredan en las cuestiones económicas, se encierran en sí mismos y no logran acumular fuerzas.



Existe una izquierda partidaria y una izquierda social. La izquierda partidaria cumple funciones importantes aunque esté más en los marcos electorales, pero esta es una disputa importante que tiene que hacerse. Los movimientos sociales desarrollan otro tipo de pelea y participan también en las elecciones, aunque su principal táctica no es la lucha electoral sino la lucha social. Cuando tenemos la capacidad de juntar los dos sectores, creo que se produce una fuerza política importante. Tenemos una izquierda social relativamente fuerte, conformada por varios movimientos sociales y estamos buscando construir precisamente esa unidad de la izquierda social aglutinada en la coordinación de los movimientos sociales. Hay muchas diferencias, pero por encima de todo, estamos buscando construir a partir de la unidad. Y la izquierda partidaria tiene también muchas diferencias, pero si sumamos, la fuerza es mucho mayor. Parece simple, pero no creo que logremos cambiar a Brasil si no hay un esfuerzo colectivo, no creo que un grupo de vanguardia vaya a lograrlo. Por encima de todo, hay un proyecto que debe ser construido. Hay que tener mucha paciencia, generosidad, amplitud, una mente bien amplia, lo que en general es muy difícil.

NG: *¿Ustedes tienen relaciones con el MST de Paraguay?*

GM: Tenemos buenas relaciones, pero ellos son ellos y nosotros somos nosotros. No somos una estructura partidaria. Nuestra estructura está construida de forma bastante horizontal. Desde la base hay coordinación interna dentro de los asentamientos, hay grupos de familias, cada uno de ellos tiene un coordinador o coordinadora responsable de varias actividades dentro de los asentamientos: salud, educación, seguridad, etcétera. En la región donde hay varios asentamientos se tiene una coordinación y una directiva regional y en las provincias hay una coordinación y una directiva provincial. Por último, hay una coordinación y una directiva nacional. En fin, es una estructura bastante amplia. Para que tengan una idea del tamaño del movimiento, la coordinación nacional tiene unas 300 personas y la directiva nacional 25.

NG: *Volviendo a la necesidad de las alianzas que usted mencionaba, ¿qué relación mantiene el MST con la CUT y con otras organizaciones de Brasil?*

GM: Tenemos buenas relaciones con la CUT, con el PT y con sectores de la Iglesia progresista. La autonomía a la cual me referí antes nos permite la construcción de un marco de alianzas mayor, porque hay sectores

de centroizquierda o incluso de centro que defienden la reforma agraria y los cambios en el campo. Con algunos grupos tenemos una relación más fuerte, con otros no tanto, pero respetamos su proceso, su autonomía, su forma de ser y nos articulamos en varias actividades. La semana antes de venir hicimos un campamento nacional de desempleados para presionar a Lula. Ahí estuvimos nosotros, estaba la CUT y los movimientos de desempleados que están surgiendo en Brasil. Hay una articulación buena y la CUT está junto con nosotros dentro de la Coordinación Nacional de Movimientos Sociales. Y una de las cuestiones que acordamos como objetivo fundamental es la lucha por el trabajo en Brasil. Esa va a ser nuestra bandera de lucha, tanto en el campo como en la ciudad. La lucha por el trabajo es lo que aglutina ahora a nuestros movimientos sociales en esta coyuntura en Brasil.

NG: *Y hablando del poder hegemónico de los Estados Unidos, ¿qué ha hecho frente al MST? ¿Ha intervenido, ha tratado de manipularlos, de comprarlos?*

GM: El gobierno de Brasil ha intentado de varias formas comprarlos. Cuando hablamos del gobierno, nos referimos en un cierto sentido al poder hegemónico de los Estados Unidos. Hablo del gobierno anterior, el del presidente Fernando Henrique Cardoso. Hubo un intento de cooptación, un intento de división. Si no fuera por la solidaridad internacional y la solidaridad brasileña, por cierto, habrían logrado derrotarnos. Con el apoyo de los Estados Unidos, claro, ellos están metidos en nuestros países también, no en forma visible, pero, sin duda, hay intervención. El gobierno de Cardoso recibió dinero de los Estados Unidos, y la policía federal brasileña nos tenía como la novena prioridad de combate, mientras el narcotráfico representaba la trigésima tercera.

Nuestra tarea hoy es derrocar el imperialismo y ello implica referirse a las transnacionales que están en nuestros países, al FMI, al Banco Mundial, a la OMC. Es hablar de la intervención que están haciendo en Venezuela, es luchar y defender a Venezuela. Podemos tener las opiniones que cada quien tenga respecto al Presidente Chávez, pero allí se produjo un conflicto con el imperialismo. Creo que esa es nuestra tarea principal a nivel internacional, el combate al imperio, porque vive una crisis, y cuando esto sucede, está más nervioso y más agresivo.

NG: *Por último, ¿cómo ve la posición del gobierno de su país frente al ALCA?*

GM: Brasil está desarrollando una capacidad de negociación buena en este proceso, mediante la cual no rompe con el ALCA, pero tampoco hace nada a favor de este proyecto. Ha llevado la negociación al “baño de María”, cocinándola a fuego lento. Pero hay un debate dentro del gobierno de Lula. Incluso los sectores nacionalistas que piensan en el desarrollo de la industria y del mercado interno, están cuestionando muy duramente la política económica del gobierno, porque prioriza la exportación de materias primas y no el mercado interno ni el desarrollo de nuestra industria y nuestra tecnología

y no hay inversión. Si no se invierte no hay desarrollo, y esa es la discusión que se está dando incluso a nivel de los ministros del PT. Creo que Lula va a tener que cambiar su política económica. Hay un desempleo enorme, una crisis de la producción industrial bastante grande, hay una elevación de la producción agrícola, eso sí. Crecieron las exportaciones, pero la producción industrial y de servicios está parada hace bastante tiempo. Como ya les dije, no se esperaba un gobierno revolucionario, pero sí un gobierno democrático y popular que pudiera crear condiciones de desarrollo interno. **G**

Entrevista con Eric Toussaint

LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA DEL TERCER MUNDO ES UN INSTRUMENTO DE SUBORDINACIÓN

Profesor y dirigente sindical de Bélgica y presidente del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), constituido en 1990 como organización nacional y convertida en 1998 en red internacional con presencia en quince países. Es una organización que tiene como objetivo luchar por la anulación de la deuda externa pública del Tercer Mundo y por un modelo de desarrollo socialmente justo. Asimismo apoya toda política dirigida a la emancipación de la mujer, y ha impulsado la proclama de la Marcha de las Mujeres dirigida al FMI y el BM. Lucha por la autodeterminación de los pueblos, por una reforma agraria radical y por la reducción del tiempo de trabajo.

Es autor de varios libros, entre ellos *La bolsa o la vida, las finanzas contra los pueblos, Cincuenta preguntas, cincuenta respuestas sobre la deuda, el FMI y el Banco Mundial, Salir de la crisis: deuda y ajuste*. Miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial, colaborador de *Le monde diplomatique*, *El Clarín* de Argentina y *La Jornada*, de México. Eric Toussaint se detuvo en Colombia por invitación de la Unión Nacional de Empleados Bancarios, UNEB, de paso al Foro Social de las Américas. Durante su estadía en Bogotá, dictó una conferencia sobre la deuda externa y le concedió una entrevista a *NUEVA GACETA*.

Por considerarlo de interés para nuestros lectores, hacemos una síntesis de sus planteamientos sobre la deuda externa.

Consideraciones sobre la deuda externa de América Latina

Las dos tesis que voy a defender en esta conferencia son las siguientes: la primera, la deuda externa pública del Tercer Mundo es un instrumento de subordinación de los pueblos respecto a los países centrales, los países imperialistas y sus clases dominantes.

La segunda, la deuda externa pública se convirtió en un instrumento de transferencia de riquezas del Sur hacia el Norte, y también del trabajo hacia el capital. Empiezo con un poco de historia. El volumen de la deuda externa pública de América Latina se multiplicó por doce entre 1968 y 1980. El factor principal fue la voluntad de la banca privada del Norte, que disponía de sobre liquidez de capital financiero, de colocar ese dinero en varios mercados, priorizando los mercados de los países del Sur, así como algunos países del bloque del Este. Centenares de bancos privados del Norte entraron en competencia para colocar dinero y convencer a los países de endeudarse, ofreciendo tasas de interés muy bajas. Pero se impusieron contratos en los cuales se preveía la indexación de la tasa de interés del mercado bancario de Londres o de Nueva York.

Para lograr colocar esos recursos, los banqueros jugaron un papel activo en lo que respecta a la corrupción.

Propusieron a los gobiernos del Sur que mientras endeudaban sus países se enriquecieran personalmente, utilizando una parte de los créditos, que depositaban en los mismos bancos acreedores, pero en su nombre personal, beneficiándose así de manera ilegal. Por eso, una parte significativa de los préstamos otorgados a los países nunca llegó a ellos y menos a sus pueblos.

Otros factores, por supuesto, también influyeron en el aumento de la deuda externa. El comportamiento de los mismos gobiernos del Sur y también el papel activo desempeñado por el Banco Mundial. Hay que tener en cuenta el papel jugado por los gobiernos del Norte a partir de la explosión de la recesión mundial de los setenta, cuando aumentaron los créditos a los países del Tercer Mundo para prestarle el dinero necesario para la compra de mercancías y servicios provenientes del Norte, con el objeto de combatir su recesión.

¿Por qué explotó la crisis de 1982? Hay dos factores fundamentales. El primero es la decisión unilateral de la Reserva Federal de los Estados Unidos de incrementar las tasas de interés, lo que de manera automática se aplicó a los contratos de indexación del interés que debía pagarse sobre la tasa de interés interbancaria en Nueva York y en Londres. La crisis de la deuda estalló porque los países endeudados tuvieron que pagar mucho más de lo previsto en términos de reembolso de la deuda. El segundo factor fue que estos países, que habían sido estimulados para que incrementaran sus exportaciones de materia primas y bienes agrícolas, enfrentaron una reducción de los precios de las materias primas a partir del año ochenta. Entonces, con unos ingresos de divisas disminuidos, tuvieron que pagar más por el servicio de la deuda.



Eric Toussaint cuando exponía sus tesis en un foro realizado en la Uneb. Bogotá. Foto de Marco A. González.

Así, durante la llamada década perdida los países de América Latina reembolsaron más de lo que recibieron como nuevos préstamos. Entre 1982 y 1990 pagaron 200 mil millones de dólares por encima de lo que recibieron.

A partir de los comienzos de los noventa, hubo un nuevo desembolso de créditos para la región. La mayoría de capitales golondrina entraron pero salieron rápido, provocando varias crisis, en Brasil, Argentina y México. Pero desde 1996 América Latina ha vuelto a transferir mucho más hacia sus acreedores de lo que recibe de nuevos préstamos. Entre este año y el 2003, la región transfirió más de 300.000 millones de dólares de manera negativa a sus acreedores. Entre el 80 y el 2003 reembolsó siete veces lo que debía en 1980 y se encuentra diez veces más endeudada, es decir, que para poder cumplir con sus obligaciones internacionales tiene que endeudarse más. Hemos entrado en un círculo vicioso permanente de transferencias

de capital desde América Latina y el resto del Tercer Mundo hacia los acreedores del Norte.

La deuda aumentó de manera considerable en los últimos dos años. Los gobiernos de América Latina emitieron bonos de su deuda externa, aprovechando el auge de los precios de las materias primas exportadas al mercado mundial. Pero eso fue una situación coyuntural. ¿Qué ocurrirá con el aumento de la tasa de interés que empezó ya hace varios meses? ¿Cuáles van a ser las consecuencias del aumento del riesgo país que pagan los países deudores? Puede haber otra vez una crisis abierta de pago de la deuda. No hay que esperar que ocurra esa situación para emprender acciones sociales para encontrar una salida a esa crisis.

Si se analiza la situación región por región, hay una lección evidente. Todos los países y regiones que aplicaron las recomendaciones del FMI y del Banco Mundial conocieron en

los últimos años un aumento de la cifra de pobres absolutos. Los dos únicos países que han reducido el número de pobres son China y la India. El primero porque no aplica esas recomendaciones, mantiene un control completo sobre la movilidad de capital y sobre la reconversión de su moneda. Y la India también se resiste a la aplicación del conjunto de las medidas del FMI y del Banco Mundial. Pero continentes como América Latina, Europa del Este y África, que aplicaron estas recetas, en su conjunto tuvieron un incremento de pobres absolutos.

Los depósitos de los capitalistas del Tercer Mundo en los bancos del Norte alcanzan 1.460 millardos (mil millones) de dólares, mientras que los préstamos de estos bancos del Norte al conjunto del Tercer Mundo alcanzan 700 millardos de dólares. Esto quiere decir que los bancos del Norte prestan a los países pobres la mitad de lo que sus capitalistas depositan en los bancos del Norte. Es una conclusión que saca el mismo Banco Mundial. Los países del Tercer Mundo son acreedores netos de los países más industrializados. Por su parte, los depósitos de los capitalistas de América Latina en los bancos del Norte alcanzan 310 millardos de dólares, mientras que los préstamos de esos bancos a estos países llegan a 230 millardos de dólares.

Por último, hay experiencias históricas de no pago de la deuda externa y hay lecciones que deben sacarse de estas experiencias. La experiencia de México a comienzos del siglo XX es la más interesante. Cuando explotó

la Revolución Mexicana en 1910 y se radicalizó progresivamente, México entró en una crisis de pago de su deuda externa. Y la dirección revolucionaria de México, encabezada por Emiliano Zapata, decidió el no pago de la deuda externa cuando entró en la ciudad en noviembre de 1914. El país no pagó su deuda externa entre 1914 y 1943, pasó casi treinta años sin pagar la deuda externa. Durante esa época, Lázaro Cárdenas nacionalizó totalmente el petróleo en contra de los intereses británicos y norteamericanos. Distribuyó 16 millones de hectáreas a los pueblos indígenas y su sucesor logró una negociación con los acreedores de México: la reducción en un 90 por ciento la deuda externa del país, sin el pago de intereses atrasados.

También hay que sacar lecciones de la experiencia reciente de Argentina. El nuevo presidente decidió el no pago de la deuda externa pública. El gobierno le paga al FMI y al Banco Mundial, pero no a los acreedores privados desde esa época. Se amenazó con represalias internacionales, pero no ocurrió nada. Su tasa de crecimiento en el 2003 alcanzó el 8 por ciento. Eso demuestra que si no se paga la deuda externa y se dedica una parte del dinero para estimular la economía nacional, esto puede dar resultados positivos. Kichner desarrolla una política con algún sentido de recuperación de la dignidad nacional. Lo triste es que su vecino Lula en Brasil sí sigue pagando totalmente la deuda externa y se prepara a enfrentar un desastre social y electoral, porque no está cumpliendo sus compromisos con el pueblo brasilero.

La alternativa implica lucha, coraje, para lograr conformar el frente de países para suspender el pago de la deuda externa e imponer una coalición de fuerza frente a los acreedores.

Desde el punto de vista jurídico internacional, se puede utilizar el argumento del estado de necesidad, el de cambio fundamental de circunstancias para argumentar una decisión de no pago de la deuda externa. Es necesario romper los acuerdos con el FMI y el BM. Los países no necesitan las recomendaciones de estas dos instituciones. Los países endeudados tienen que tomar control sobre los movimientos de capitales y aplicar políticas fiscales redistributivas. Es necesario crear un mercado único de América Latina y el Caribe como alternativa al ALCA. Entonces sí hay alternativas. Los que pretenden que no las hay tienen como única solución la subordinación de los pueblos hacia los intereses del capital internacional y los países imperialistas.



Nueva Gaceta: *La lucha contra la globalización ha confluído en el Foro Social Mundial, que ha tenido ya cuatro reuniones importantes. Como miembro de su Consejo Internacional, ¿cuáles considera los principales logros y limitaciones de este proceso?*

Eric Toussaint: Hay varios logros. Cuando concebimos el Foro Social Mundial, el foro económico de Davos se afirmaba como el foco principal en donde se discutía la globalización. Ahora el FSM aparece como el mayor y más creíble lugar en donde los movimientos sociales, los movimientos ciudadanos y la sociedad civil en general plantean el análisis de la globalización y el repudio al neoliberalismo. Pienso que hemos logrado quitarle una gran parte de legitimidad al foro económico de Davos y también a instituciones multilaterales como el FMI y el Banco Mundial. Segundo, hemos logrado vincular organizaciones de casi todo el mundo. Antes de la creación del FSM no había una confluencia mundial orgánica entre movimientos sociales. Había experiencias muy interesantes, entre ellas el Encuentro Intergaláctico convocado por los zapatistas en julio de 1996 en Chiapas, las grandes manifestaciones en Seattle en diciembre de 1999, y muchas otras manifestaciones en las que yo participé. Pero no había el mismo nivel de relación orgánica. Con el FSM se ha fortalecido la colaboración entre redes y movimientos sociales internacionales. Otro punto positivo es que estamos democratizando el proceso del FSM. Por ejemplo, para determinar la agenda del próximo foro, se hizo por Internet una consulta sobre los temas principales. A finales de agosto vamos a reunir las comisiones de metodología y de contenidos, para mirar los resultados de la consulta y determinar las temáticas principales.

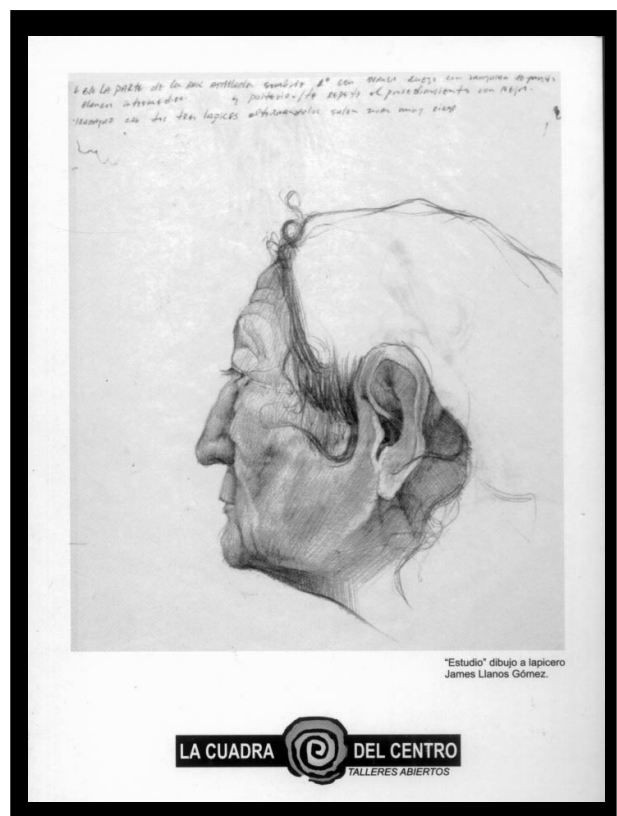
En cuanto a las debilidades, hay varias. Existe el peligro de tener como un gran *show* internacional una vez al año, en donde los alter mundialistas del orbe se encuentran, tiene algún eco lo que dicen, pero no hay cambios en la táctica. Creo que ya hay formas de institucionalización del Foro, incluso desde su inicio, hay ONG que dependen para su financiamiento de fundaciones privadas importantes, que tienen un papel dentro del FSM. En varios países hay organizaciones que luchan por ganarse el aval del FSM y aparecer como el foro social de tal país. Es un aval que aparece como muy atractivo, incluso para atraer fondos.

NG: *Una pregunta que nos hacemos varios es por qué el FSM no se pronuncia en forma más clara y decidida frente a problemas como el hegemonismo norteamericano, la agresión al pueblo palestino, la misma guerra de Irak...*

ET: Hay discusión interna en torno a este asunto. Vamos a ver si en la quinta edición encontramos una solución. Estoy bastante entusiasta al respecto, pero no estoy seguro de que se logre. La idea básica del Foro, expresada en su Carta Magna, es que el Foro no toma posiciones, es un foro de discusión. Lo que ocurrió entonces fue que los movimientos sociales más radicales, como Vía Campesina, han llevado a que en cada edición se elabore una declaración final de los movimientos sociales. Pero en ello está involucrada solamente una parte de los participantes en el FSM. Lo que va a ocurrir con la quinta edición es que el FSM va a favorecer la toma de posiciones por parte de sus integrantes. Así, los movimientos en contra de la guerra y los movimientos en contra de la deuda, los movimientos sindicales e indígenas se verán estimulados para adoptar posiciones de manera conjunta. Ellos se van a responsabilizar de esto.

NG: *¿No habría una posibilidad de que en el Foro Social de las Américas de Quito se tome una posición radical y clara de rechazo al ALCA y al TLC?*

ET: Para mí eso sería fundamental, pero no creo que se tome esa decisión. Me parece que el foro de Quito sería exitoso si su desarrollo favorece el fortalecimiento de la campaña contra el ALCA por parte de las organizaciones involucradas en el Foro. **G**



"Estudio" dibujo a lápiz
James Llanos Gómez.

La saga de los descalzos en el Sur de Bolívar

ÁNGEL GALEANO. EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. 2003

Por el ventanal entraba la llanura dilatada y verde, infinita, y junto al edificio corría el río Magdalena... en mis ojos hay un nuevo brillo... la Remington espantaba las palabras... por el lomo de los libros y por las casitas de Magangué... los golpes en la puerta me espantaron el pasado.

En un corte de aquel irremediable tiempo, Leonardo se vio, ya no con la fotografía de Pacho hablando en el encuentro de Montecristo, sino en el retrato que una vez le tomara a Aidee, acodada en el alféizar de la ventana en la farmacia de Arenal cuando se podía ir por esos parajes con la biblioteca. Esta será la biblioteca ambulante con la cual recorreremos el sur de Bolívar, dijo Leonardo... La venta de plátano al menudeo quedó atrás. Los dos descalzos se hallan en el local de la calle de Las Esteras.

Estas son frases que recogen la historia de la saga de aquellos que decidieron que nunca habría camino de retorno. De eso habla *El río fue testigo*.

La novela, porque sí que es una novela, recrea el sueño de quienes lo dejaron todo con la aspiración cierta y para siempre de que después de la llanura dilatada y verde los esperaba el sol: el del viejo que hablaba despacio, el de las mulas que resoplan y arrojan el aire caliente por la nariz, el de Pacho con el sorbo de agua en la cima de la serranía de San Lucas... y el del sol naciente cuando esboza su sonrisa púrpura y es capaz de acostar los árboles para que naveguen los de siempre, los que ahí estamos.

De ese mundo y de esos tiempos, de ese río y de ese pueblo, de la cooperativa en el Sur de Bolívar, de la política y de tantas luchas, de eso cuenta Ángel Galeano.



Tal vez le quede a los lectores de esta edición de *El río fue testigo*, hecha por la Universidad de Antioquia, el sueño infinito del cambio. Ese cambio que retomará, en vivencia maravillosa, un pasado que más de mil cuadros en Colombia ya lo hicieron eterno. (J.E.Ch.) **G**

Observatorio Andino
Bolivia Colombia Ecuador Perú Venezuela contacto suscribase

- Información Institucional
- Integración
- Economía
- Política
- Situación Social
- Ecología
- Prensa
- Documentos
- Enlaces de Interés

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Fundación Konrad Adenauer
MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES

Observatorio Andino

Tel: 3208320 ext. 2480
Facultad de Ciencias Políticas
y Relaciones Internacionales
Pontificia Universidad Javeriana

www.observatorioandino.org.co

LA REFORMA AGRARIA

El problema de la tierra

COLOMBIA, VENEZUELA, BRASIL

Por Apolinar Díaz Callejas, especial para *NUEVA GACETA*

Algo de historia

Más de 500 años han transcurrido desde el descubrimiento de América y la llegada de los conquistadores españoles y portugueses, que ocuparon buena parte de las tierras de Norteamérica hasta la Patagonia. Unos y otros trasladaron al conjunto de la región un sistema semifeudal de tenencia de la tierra, mediante adjudicación a señores y altos mandos de la conquista de ilimitadas cantidades de tierra que explotaban esclavizando la mano de obra indígena que sobrevivió a la Conquista y la de esclavos traídos de África. Tanto la Corona española como la portuguesa adjudicaron las tierras de posible vocación agrícola y metales preciosos a quienes actuaran como conquistadores y gobernantes locales en representación de las respectivas monarquías.

Los grupos indígenas sobrevivientes apenas pudieron mantener pequeñas cantidades de tierras que explotaban sometidos al régimen de semiesclavitud y encomiendas del sistema colonial. Los cambios en esa estructura de la tenencia de la tierra, pese a la desaparición de la esclavitud y al fortalecimiento de las luchas indígenas, no se han hecho del todo hasta ahora, en el siglo XXI.

En América Latina, por ejemplo, nunca se dio aplicación al principio de morada y labor proclamado por la Corona española como obligación de los adjudicatarios de tierra, en la categoría jurídica de condición resolutoria del dominio de la adjudicación, y que fue uno de los elementos fundamentales en la revolución agraria que se dio en Estados Unidos, donde aparte de haber exterminado físicamente a los indígenas, la revolución de



El maestro Apolinar Díaz Callejas.

independencia produjo grandes cambios en la distribución de tierras. Fueron fijados límites a la extensión adjudicable, con precios que descendieron a lo largo de la historia. Se agregó la condición de vivir y trabajar con sus familias las tierras compradas.

Fue esa eficaz reforma agraria de limitar la extensión de las tierras vendibles a colonos y campesinos, la que impulsó el crecimiento de la economía capitalista de los

Estados Unidos, y esta política se mantuvo hasta principios del siglo XX.

Es lo que intentó hacer en Colombia Manuel Murillo Toro quien, siendo Secretario de Hacienda del presidente José Hilario López, obtuvo la aprobación de una ley que limitaba la extensión de la adjudicación y venta de tierras baldías a 1.000 fanegadas, o sea 640 hectáreas. Los grandes latifundistas, la Iglesia Católica y los poderes militares y políticos, lograron que el presidente José Hilario López objetara la ley, frustrándose la mejor oportunidad que tuvo el país para comenzar un proceso de democratización de la tenencia de la tierra.

Esta redistribución de la tenencia de la tierra produjo un efecto multiplicador y acelerado en Estados Unidos como consecuencia de la avalancha de inventos puestos en

uso durante el siglo XVIII y XIX que transformaron toda la economía norteamericana.

Un desarrollo capitalista como el de Estados Unidos, apoyado en una reforma agraria que limitó la extensión de las tierras adjudicadas por el Estado, creó una inmensa clase de campesinos que vivían y explotaban directamente con sus familias las tierras que adquirían, una inmigración notable y acelerada favorecida por la disponibilidad de tierras, una expansión vertiginosa del mercado interno y una utilización impresionante de inventos y ejecución de obras públicas, especialmente para el transporte terrestre, por ferrocarriles y por el sistema de canales.

Exactamente lo contrario de lo que ocurrió en América Latina, en donde la tierra quedó en manos de grandes terratenientes, dueños del poder político y explotadores



Fotografía de EGAR. (E. García)

de la mano de obra indígena, de esclavos, de campesinos pobres y arrendatarios. Anteo Quimbaya, cuyo nombre auténtico era Jaime Cuellar, reprodujo en su libro *Problemas históricos de actualidad* la opinión de Salvador Camacho Roldán, sociólogo y economista liberal del siglo XIX, expresada en su obra *Notas de viaje*, sobre la política agraria norteamericana de limitar la extensión de las tierras adjudicables por el Estado: “Entre las causas de la prosperidad de la América anglosajona –escribe Camacho Roldán– considero la principal el sistema adoptado desde un principio para la distribución de las tierras baldías en pequeños lotes, que pusiesen al alcance del trabajador este primer elemento de toda riqueza, primera condición de independencia y de dignidad personal entre los hombres, y cimiento indispensable de la igualdad política, sin la cual las formas republicanas son una mentira”¹.

América Latina tenía dos graves problemas, señala Quimbaya: Primero, los inadecuados transportes hicieron que vastas extensiones de tierra fuesen virtualmente inaccesibles hasta la llegada de los ferrocarriles; y aún entonces en muchas naciones había zonas físicamente aisladas. En segundo lugar, se había perpetuado el sistema de tenencia de la tierra heredado de España y Portugal, que concentraba en extremo la propiedad de la misma.

El caso de Colombia

En Colombia es de vieja tradición la lucha campesina por la tierra. El primer sindicato agrario de Colombia fue constituido en Colosó, departamento de Sucre, en 1913, por el maestro de escuela Eduardo Arango y Córdova. En los años 20 y 30 del siglo XX hubo muy fuertes luchas agrarias en lo que hoy es el departamento de Córdoba. Los campesinos ocuparon tierras y fundaron colonias agrícolas autónomas en Loma Grande, Canalete y Callejas, bajo la dirección de un socialista italiano, Vicente Adamo, la notable líder campesina Juana Julia Guzmán, Urbano de Castro y otros dirigentes locales que organizaron “sociedades de trabajadores y artesanos al tiempo que formaron el comité socialista que se vinculó al Partido Socialista Revolucionario. Hubo violentos ataques de la fuerza pública y muchos encarcelamientos”².

A partir de 1918 hubo confrontaciones agrarias en la Zona Bananera del departamento del Magdalena, en la costa Caribe colombiana, que culminaron en la masacre de 1928. En la región de Sumapaz, en los depar-



Manifestación de la Asociación de Usuarios Campesinos en Sucre, junio de 1968, presididas por Apolinar Díaz Callejas.

tamentos de Cundinamarca y Tolima, hubo grandes luchas campesinas por la tierra, en las que muchos terratenientes tuvieron ejércitos propios para la represión. En esa zona se gestó uno de los más importantes movimientos campesinos de Colombia bajo la dirección de Jorge Eliécer Gaitán, conductor político de la izquierda liberal, Erasmo Valencia, conocido agitador agrario y Juan de la Cruz Varela, entre otros, quienes fundaron en 1928 el Movimiento Agrario de Sumapaz³. Desde esos tiempos, la lucha de los campesinos por la tierra ha sido ininterrumpida, con una intensa represión estatal. En 1936 bajo el gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo, fue aprobada la Ley 200 cuyo propósito fue restaurar el principio de que la propiedad de la tierra implicaba su explotación adecuada, como condición resolutoria del dominio. El Directorio Nacional Conservador y el jefe de ese partido, Laureano Gómez, junto con la jerarquía eclesiástica se pronunciaron contra la iniciativa agraria de López. El 17 de marzo de 1936 los arzobispos y obispos de la Iglesia Católica de Colombia, proclamaron que, “llegado el momento de hacer prevalecer la justicia, ni nosotros, ni nuestro clero, ni nuestros fieles permaneceremos inermes y pasivos”. Fue uno de los prolegómenos y estímulo a la violencia que se inició en 1946 y que aún no termina en



Colombia. Como reacción contra la ley 200 de 1936 los terratenientes expulsaron masivamente a arrendatarios y aparceros, desatándose una fuerte lucha política de clases en los departamentos de Cundinamarca y del Tolima, especialmente, con importante intervención del Partido Comunista. Centenares de familias campesinas emigraron masivamente a las selvas y tierras vírgenes. A partir de 1946 se desató la violencia de los regímenes represivos y dictatoriales conservadores, en que las víctimas fueron fundamentalmente campesinos.

En 1961, bajo el impulso de la política de John F. Kennedy sobre reforma agraria en América Latina, y como una supuesta vía para poner término a la violencia política que azotaba al país desde 1946, el Congreso de la República expidió la ley 135 de 1961, con el trabajo coordi-

nador de Carlos Lleras Restrepo, quien presentó un proyecto bastante más avanzado que el que salió como la Ley 135, siguiendo en buena parte el pensamiento de John Kenneth Galbraith, que afirmaba que la reforma agraria era un paso revolucionario “que transmite el poder, la propiedad y la condición social”. El Congreso de Colombia dominado por los sectores latifundistas y terratenientes del país, con un liberalismo en su mayoría de centro derecha, con un partido conservador reaccionario y una jerarquía de la Iglesia Católica que en aquellos momentos miraba con desconfianza la reforma agraria, a diferencia de lo que ocurre en el año 2004. El texto de la ley 135 de 1961, fue deformado totalmente con una maraña de reservas y recursos jurídicos que permitieron a los latifundistas impedir la ejecución de un verdadero programa de reforma agraria. Bajo la dirección del presidente Lleras Restrepo fue aprobada la ley 1ª de 1968, que se proponía dotar de tierras a los arrendatarios y aparceros. La reacción latifundista fue feroz. Lleras Restrepo, sin embargo, introdujo un elemento verdaderamente revolucionario al proceso de reforma agraria, como fue el impulso e incluso la financiación de la organización del campesinado, afirmando que la única forma de realizar la reforma agraria en Colombia era por la lucha y presión de los propios campesinos organizados. A partir de ese principio se

impulsó la organización campesina en Colombia hasta llegar en aquel gobierno a la cifra de un millón de campesinos que luchaban para imponer la reforma agraria, a través de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, que tuvo representación directa en todos los organismos estatales del sector agrario colombiano. Obviamente, con este respaldo se desató un proceso de ocupación de tierras particulares por los campesinos. Fue la época más dinámica de la reforma agraria en Colombia.

A mi me correspondió el honor de dirigir desde la gobernación del departamento de Sucre, el mayor movimiento de organización campesina del país durante del gobierno de Lleras Restrepo. En Sincelejo, la capital, al inaugurar la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos, la primera en Colombia, Lleras Restrepo fue más enfático al señalar que “no habrá reforma agraria si el campesinado, sus organizaciones y asociaciones de usuarios no la imponen. Sin la presión campesina organizada no habrá reforma agraria”⁴. Pero el poder terrateniente seguía intacto. Fue elegido presidente de la República por el Partido Liberal el conservador Misael Pastrana Borrero y dividió al movimiento de usuarios campesinos en dos grandes grupos: la línea Sincelejo, que era la auténticamente campesina y la línea Armenia, que era contemporizadora con el gobierno. A su vez, la ANUC línea Sincelejo, se dividió en tantos grupos cuantos movimientos, capillas y “sectas revolucionarias del movimiento agrario” existían en Colombia. Esto abrió el camino a la represión del gobierno, pues uno de los primeros actos de esos grupos fue hacer retirar a los representantes de los usuarios campesinos de todos los organismos del Estado. Esto sirvió al gobierno de Misael Pastrana para lograr la aprobación de la primera ley de contra reforma agraria, a través del llamado Pacto de Chicoral de 1971-1972. A partir de esos hechos se aceleró el retroceso del movimiento de organización campesina y la legislación agraria colombiana, hasta llegar a la actualidad, 2004, cuando el gobierno derechista y represivo de Alvaro Uribe Vélez, un notable y grande hacendado ganadero, elegido por una coalición de la derecha liberal y el conservatismo, liquidó y eliminó al Instituto Colombiano de la Reforma Agraria y abandonó todo el proyecto agrario de redistribución de la tierra.

Este puede ser un resumen del problema agrario en Colombia a inicios del siglo XXI:

1. Durante los primeros años de la década de los 60, Antonio García señalaba que menos del 0.5 % de las fincas (registradas) disponía del 31% de las tie-

rras cultivables, o presentado de otra forma, el 3% de los propietarios controlaba el 55% de las propiedades, mientras el 56% de estos (en fincas de menos de 5 has. y con área promedio de 2 has.), poseía el 4% de los predios rurales.

2. A comienzos de los años sesenta, de 30 millones de hectáreas utilizadas en las actividades agrícolas y pecuarias, 26.9 millones (un 90.7% de las tierras con uso agropecuario) estaban ocupadas por ganadería extensiva.
3. En 1996, 11.070 propietarios (0.4% del total) de fincas mayores de 500 has., con un promedio cercano a 2 mil has., controlaban una extensión de 22.6 millones de hectáreas (45% del total bajo explotación); de otra parte, 2.2 millones de pequeños propietarios (69.9%) con parcelas inferiores a 5 has. poseían en conjunto 2.2 millones de has. (4.3% para un promedio de 1 ha. / familia).
4. En el mismo año 96, las propiedades de menos de tres hectáreas se habían elevado al 58.27% y el número de propietarios al 56.5%. La superficie de la que disponían había bajado al 2.48%, al tiempo que las propiedades de más de 1.000 hectáreas representan sólo el 0.12% de los predios y apenas el 0.13% del número de propietarios, pero, en cambio, aumentó al 39.23% la superficie de la que eran dueños.
5. Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, y Corpoica, en el año 2002 el 0.4 por ciento de los propietarios, es decir 15.273, poseían el 61.2 por ciento del área predial rural registrada en Colombia, equivalente a 47.147.680 hectáreas. Estas propiedades en su mayoría corresponden a predios con extensiones superiores a 500 hectáreas. En contraste, el 24.2% del área predial rural nacional (18.646.473 has.) se encuentra en manos del 97% de los propietarios registrados en el Catastro, unos 3.5 millones de personas⁵.
6. Cuarenta años después de la aprobación de la ley de reforma agraria, ley 135 de 1961, los pastos ocupan 41.7 millones de has. (87% del uso agropecuario, 37% superficie del país), mientras que la agricultura ocupa tan sólo 5.8 millones de has.⁶

El caso de Venezuela

La base humana de la producción era mano de obra de mestizos, mulatos, esclavos y campesinos pobres. El país estuvo dominado por generales de las guerras de Independencia y de la Era Republicana. Venezuela sufrió

una cruel guerra civil, la llamada Guerra Federal, 1859-1864, en que se estima hubo 60.000 muertos y unos 15.000 heridos en una población de un millón y medio de habitantes⁷. Naturalmente, como en Colombia, la tropa eran esclavos, peones, campesinos pobres, incorporados a la guerra por los grandes terratenientes y generales. La esclavitud fue abolida mediante ley de 24 de marzo de 1854.

A diferencia de Colombia, los terratenientes de Venezuela lograron un importante desarrollo en la producción y exportación de cacao y café, lo cual tuvo repercusión en el desarrollo general del país. Entre 1838 y 1855, Venezuela exportó 6.561.386 cueros de res, 235.042 cabezas de ganado vacuno, 18.309.337 libras de carne salada, 259.166 libras de cebo, es decir, el ganado vacuno y sus derivados generaron en ese período exportaciones que equivalían al 15% del total de ellas.

El mismo autor, Robert Paul Matthews, señala que en el siglo XIX, las tierras agrícolas más ricas de Venezuela eran cultivadas en la zona de los Andes, pese a que en 1840 se estimaba que se cultivaba menos del 1% de las tierras arables. Los principales productos de economía agraria eran el café y el cacao⁸.

El desarrollo económico de Venezuela, sin embargo, durante el siglo XX estuvo determinado por la iniciación de la época petrolera: “el punto de partida de la gran explotación petrolera en nuestro medio se ubica el 15 de agosto de 1913, cuando la empresa New York y Bermúdez, descubrió el primer campo petrolífero venezolano, Guanoco, con la exitosa complementación del pozo Bababui”⁹. Se desató la firma de contratos de explotación con el Estado, de tal modo que toda la actividad económica, comercial y laboral quedó bajo el signo de la economía petrolera y el país se urbanizó.

Como consecuencia de todo ello “La aparición de los ingresos provenientes de la explotación petrolera vinieron a cubrir el déficit que estaban produciendo las actividades agrícolas, como consecuencia de los efectos de una baja de precios de ganados, café y cacao en el merca-



do internacional. (...) El petróleo se constituye a partir de 1936 en el renglón de exportación por excelencia de la economía venezolana (90 por ciento), y así se inicia la transformación de un país que tradicionalmente había vivido de la agricultura, en una nación de inmensos ingresos provenientes del petróleo. (...) La burguesía capitalista constituida hasta ese momento por un selectivo grupo de negociantes, ante el volumen de circulación y la liquidez monetaria que viven las áreas urbanas, se erige en verdadera élite del poder y en unión de los militares y de capitales extranjeros, mantienen el régimen despótico de Juan Vicente Gómez”¹⁰.

En 1945 el gobierno de Isaías Medina Angarita promulgó una ley agraria. Más adelante, en octubre de 1948, el gobierno de Rómulo Gallegos dio a conocer una segunda ley de reforma agraria. No hubo una aplicación práctica de ellas porque se produjo el derrocamiento de los dos gobiernos que las expidieron.

En 1961, la época del reformismo agrario impulsado por el gobierno del presidente Kennedy en América Latina, en Venezuela la estructura general de la tenencia de la tierra era así: “de un total de 26.004.862 has. censadas, el 67% de los agricultores trabajaba el 3% de las superficies bajo cultivo. Los propietarios de más de

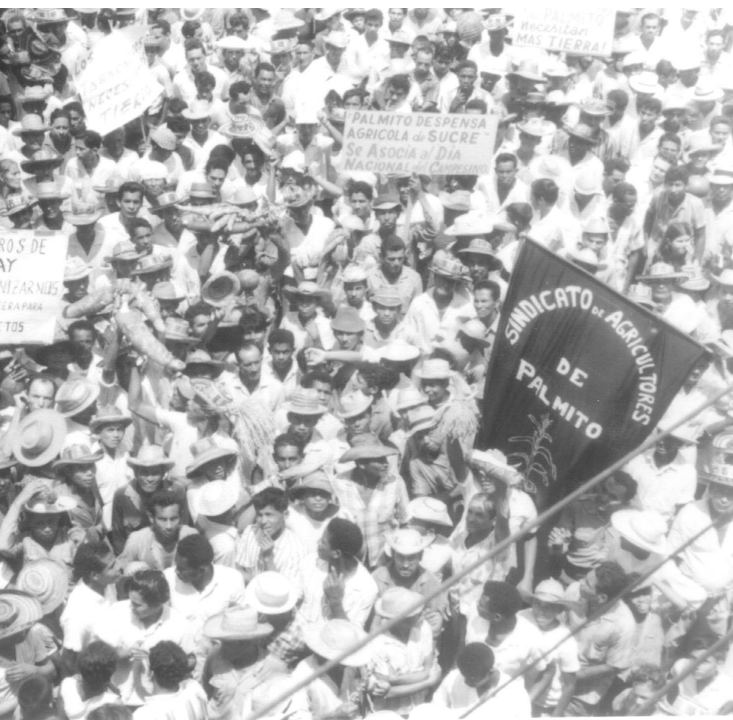
1.000 hectáreas, 2.335, el 1.3% de los jefes de unidades, ocupan el 72% de la tierra en explotación. En cuanto se refiere a las fincas de 500 has. y más que representan el 1.6%, abarcan el 79% de la superficie, en tanto que las fincas con menos de 20 has., que forman el 80%, ocupan una superficie que sólo llega a 5%”¹¹.

En 1961, el 1.3% de los propietarios con 1.000 hectáreas o más hectáreas eran dueños del 71.8% de las tierras, en tanto que el 67.7% de los propietarios de menos de 10 hectáreas sólo tenían el 2.9% de esas tierras.

Esa situación tiende hoy a cambiar radicalmente. El artículo 305 de la constitución de la República Bolivariana de Venezuela dice: “El Estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo rural integral a fin de garantizar la seguridad alimentaria de la población... se alcanzará desarrollando y privilegiando la producción agropecuaria interna... La producción de alimentos es de interés nacional y fundamental para el desarrollo económico y social de la nación. A tales fines, el Estado dictará las medidas de orden financiero, comercial, transferencia tecnológica, tenencia de la tierra, infraestructura, capacitación de mano de obra y otras que fueran necesarias para alcanzar niveles estratégicos de autoabastecimiento...”.

En desarrollo de esa norma constitucional, el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías, en noviembre 9 de 2001, expidió el decreto número 1546 con fuerza de ley de tierras y desarrollo agrario, que dio inicio a un nuevo proceso de reforma agraria profunda y ha desatado la oposición y acciones subversivas de los terratenientes de Venezuela, apoyados por las clases empresariales, financieras y comerciales, y con el apoyo público del gobierno norteamericano.

El Artículo 2º del decreto señala: «Con el objeto de establecer las bases del desarrollo rural sustentable, a los efectos de este Decreto Ley, queda afectado el uso de todas las tierras públicas y privadas con vocación para la producción agroalimentaria (...); Artículo 3º. Con el objeto de dar cumplimiento al desarrollo humano y al crecimiento económico establecido en el artículo 1 del presente Decreto Ley, el Ejecutivo Nacional promoverá planes especiales de desarrollo integral para incorporar progresivamente a todas las regiones al desarrollo económico del país, manteniendo igualdad de oportunidades para todas las regiones; Artículo 4º. Las organizaciones colectivas económicas para la producción agraria, se establecerán teniendo como base los principios de mutua cooperación y solidaridad, privilegiando



Manifestación de la Asociación de Usuarios Campesinos en Sucre, junio de 1968, presididas por Apolinar Díaz Callejas.

el sistema cooperativo, colectivo o comunitario. En tal sentido, se estructurará el fundo colectivo mediante la organización y destinación de bienes productivos, la organización de personas para el trabajo colectivo y el desarrollo del poder autogestionario de los empresarios colectivos; Artículo 5°. Las actividades agrarias de mecanización, recolección, transporte, transformación y mercadeo de productos agrarios, se establecerán en forma autogestionaria y cogestionaria a través de organizaciones cooperativas o colectivas”.

Tal es el alcance sociológico, histórico y político de la nueva reforma agraria de Venezuela.

El caso de Brasil

Brasil es una de las nueve grandes potencias del mundo, tanto por su extensión y población, como por su producción agroindustrial y el poder de sus fuerzas armadas. Tiene 170 millones de habitantes, una extensión de 8.511.996 km², mayor que la de varios países europeos juntos, distribuida así: tierra cultivable 5%; cosechas permanentes 1%; pasturas permanentes 22%; bosques y selvas 58%; otros 14%. En el continente americano es la segunda potencia, después de Estados Unidos de Norteamérica. En varios productos agrícolas y ganadería es uno de los más grandes exportadores del mundo.

Brasil es uno de los casos en que los conflictos por la estructura antidemocrática de la propiedad de las tierras agropecuarias son más agudos, con contrastes no imaginables en la concentración de la tenencia de las tierras, al tiempo que es una de las naciones propietarias de las reservas de la cuenca del Amazonas. Su desarrollo económico y social bajo el sistema colonial portugués fue muy similar al del resto de América Latina. Fue, por el contrario, exportador importante al mercado extrarregional y al intrarregional de productos de origen agropecuario y de la silvicultura durante el período colonial.

Las cifras sobre la concentración de la tenencia de la tierra son tan escandalosas como en el resto de América Latina. En un informe reproducido en Bogotá por *Nueva Frontera*, 542, julio 22 de 1985, se registra una estructura de la tenencia de la tierra conforme a la cual 342 propietarios controlaban en 1984 una extensión de 47.5 millones de hectáreas. Los inmuebles con más de 1.000 hectáreas que en 1967 ocupaban el 46.9% de la superficie total del país, pasaron a representar en 1984 el 58.3%. En el otro extremo, los inmuebles con menos de 100 hectáreas mostraron una participación reducida



Manifestación de la Asociación de Usuarios Campesinos en Sucre, junio de 1968, presididas por Apolinar Díaz Callejas.

del 18.7% en 1967 al 14% en 1984. Los de más de 1.000 hectáreas representaban en 1984 apenas el 2% del total y los de menos de 100 hectáreas el 83.2%. Mientras en 1984 se constataba la existencia de 10.6 millones de trabajadores rurales sin tierra, los latifundios, abarcaban 409 millones de hectáreas. Por eso en los conflictos agrarios del Brasil los terratenientes han utilizado ejércitos y grupos armados propios.

Portafolio de 29-01-04 informa que “Los propietarios de las 14 haciendas ocupadas por unos 3.000 indios guaraní en el estado brasileño de Mato Grosso do Sul amenazan con contratar pistoleros para expulsar a los invasores”. En la versión de *El Tiempo* de Bogotá, *The Wall Street Journal Americas*, con fecha 10-07-2003, Matt Moffett informa que “Cerca de la mitad del territorio cultivable de Brasil está en manos de un 3% de todos los terratenientes, según estadísticas del gobierno (...) La agricultura representa cerca de un 10% de PIB y cuando se incluyen las industrias aledañas, el sector agrícola representa casi un 30% del PIB.

Operando sin los subsidios que disfrutaban los principales agricultores europeos y estadounidenses, los agricultores brasileños han utilizado las enormes dimensiones de sus haciendas y la tecnología más reciente para poder



alcanzar un superávit comercial agrícola calculado en US\$23.000 millones para este año (...) La distribución desigual de tierras en Brasil, en la que algunos propietarios en la Amazonia reclaman extensiones equivalentes al tamaño de países europeos, es un legado de la colonización portuguesa; además, hubo legislaciones posteriores que consolidaron las desigualdades”.

Debe recordarse que las luchas agrarias y de los esclavos comenzaron tempranamente en Brasil, cuyo desarrollo agrario se inició con las maderas tintóreas, especialmente del llamado Palo del Brasil. Desde los inicios de la Colonia tuvo notable desarrollo la plantación de caña de azúcar y su producción en los ingenios azucareros de las haciendas, todo ello con mano de obra esclava. Brasil se convirtió en uno de los mayores exportadores de azúcar del mundo en aquellos tiempos. Es uno de los países que tuvo gran desarrollo de las luchas de los esclavos negros contra su condición social. Del mismo modo el crecimiento y exportación del café de Brasil se inició con gran vigor.

Desde el siglo XVI existían agrupaciones de quilombos, palenques como decimos en Colombia, de negros que se sublevaban contra la esclavitud. El más importante de ellos fue el Quilombo de los Palmares, fundado en

1630, que llegó a tener cerca de diez aldeas fortificadas, regidas cada una por su propio gobierno, que se mantuvieron en lucha durante gran parte del siglo XVII. Hubo a lo largo de la historia del Brasil notables y permanentes rebeliones de esclavos negros y, desde fines del siglo XIX, de organizaciones campesinas como la de Canudos, en el Estado de Bahía. En la década de los años 20 del siglo XX hubo frecuentes sublevaciones del movimiento llamado Tenentista, que era de levantamientos de oficiales jóvenes del ejército, de los cuales tuvo carácter legendario la llamada Columna Prestes, dirigidas por el capitán de 26 años Luis Carlos Prestes, y que duró de 1925 a 1927¹².

Hubo, sin embargo, un movimiento agrario que tomó gran vigor en sus programas por recuperación de tierras, vivienda, educación, justicia y condición social, que fue el llamado Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST), fundado en 1984. Joao Pedro Stedile, uno de sus fundadores, señala que “el objetivo del MST es mucho más amplio y profundo que la simple reforma agraria. Es el de conseguir el cambio radical e inmediato de las estructuras de desigualdad que genera el empobrecimiento y la exclusión del pueblo brasileño”¹³.

El MST tiene connotaciones políticas más allá de la simple lucha por la reforma agraria. Stedile dice en la obra mencionada: “hay un segundo elemento que es muy importante en la génesis del MST. El primer aspecto, como vimos, es socioeconómico. El segundo es ideológico. Quiero subrayarlo, porque es importante en la formación del Movimiento. Es el trabajo pastoral, principalmente de la Iglesia Católica y de la Iglesia Luterana. El surgimiento de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) en 1975 en Goiania (GO) fue muy importante para la reorganización de las luchas campesinas. En un primer momento reunió a los obispos de la región amazónica, que percibían el altísimo grado de violencia que se ejercía contra los aposentados sin títulos de propiedad de las regiones norte y centro-oeste del país. Con el surgimiento de la CPT se genera, en plena dictadura militar, un movimiento de obispos, sacerdotes y agentes de pastoral contra el modelo que se estaba implantando en el campo (...) La Comisión tuvo una vocación ecuménica al aglutinar a su alrededor al sector luterano, principalmente en los estados de Paraná y de Santa Catarina... La CPT fue una fuerza que contribuyó a la construcción de un movimiento único, de carácter nacional”¹⁴.

En el libro de Marta Harnecker¹⁵ se encuentra una información muy actualizada sobre la cuestión agraria en Brasil, y muy especialmente sobre el tema fundamental

del Movimiento de los Trabajadores sin Tierra (MST), que ha colocado el tema agrario en cuanto a reforma de la estructura de la tenencia de la tierra y las condiciones sociales, culturales, educativas, de vivienda y salud de los campesinos y la población rural de Brasil, como la cuestión fundamental para el desarrollo democrático de esta nación. En la presentación de ese libro dice Miguel Urbano Rodrigues: “En un país con haciendas cuya área supera el millón de hectáreas, la mayor tiene 30 mil kilómetros cuadrados de superficie, o sea el tamaño de un país como Bélgica... el término latifundio es insuficiente para ayudar a comprender un cuadro de contornos trágicos: el hambre secular de la tierra de los campesinos que no la tienen».

Contexto internacional actual

Los países desarrollados, Estados Unidos y Europa, mantienen una férrea política de protección a su agricultura, quebrantando las normas igualitarias que regulan el comercio mundial. Son proteccionistas y subsidiadores de su propia producción, a la vez que imponen con todos los medios de presión la liberación total de los mercados latinoamericanos.

En el caso de Estados Unidos, con el TLC (Tratado de Libre Comercio) y el ALCA (Alianza de Libre Comercio para las Américas) quedaría ratificada y profundizada la condición latinoamericana de “patio trasero” de los Estados Unidos. Desde el llamado documento Santa Fe I de 1980, Estados Unidos trazó la política para la dominación y control de las economías de América Latina, particularmente en el campo de la agricultura. Ahí se dijo que “tanto la política comercial agrícola de Estados Unidos hacia los países de América Latina como los programas de ayuda para su sector agrícola, deberían intentar maximizar las ventajas comparativas en la producción y fomentar el desplazamiento hacia la producción de cultivos comerciales que incrementen el comercio recíproco”¹⁶, reconociendo las ventajas de Estados Unidos.

En las condiciones actuales, cuando incluso en los Estados Unidos se comienza a discutir hasta la posibilidad del dominio directo de toda la Amazonia, y a ello se le agregan planes militares de agresión en cumplimiento de la política antinarcóticos del gobierno del Norte; podemos concluir que al problema agrario de Colombia, Venezuela y Brasil se agrega el manifiesto objetivo militar y político norteamericano de intervenir en nuestros asuntos internos, participar más con ejércitos y armas en la situación de violencia de Colombia y seguir presionando y

organizando acciones contra el gobierno de Chávez en Venezuela y contra Brasil desde bases en territorio colombiano. Todo esto hace que la solidaridad con los procesos agrarios de Venezuela y Brasil tenga que ser cada vez más enérgica, dinámica y fuerte, no solamente en Colombia sino en el conjunto de Latinoamérica. **G**

Notas

- 1 Quimbaya, Anteo. *Problemas históricos de actualidad*, Bogotá, Ediciones Sociales, 1953, p. 45.
- 2 Tomado de Negrete B., Víctor. *Origen de las luchas agrarias en Córdoba*, Bogotá, Fundación del Caribe, (s.f.). Citado por Díaz-Callejas, Apolinar, Colombia: *La Reforma Agraria y sus documentos fundamentales*. Cartagena, Universidad de Cartagena, 2002, p. 113.
- 3 Ibid, p.114.
- 4 Díaz-Callejas, Apolinar. *Op. Cit.*, p. 130.
- 5 Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria. *Zonificación de los conflictos de uso de las tierras del país, capítulo IV, uso adecuado y conflictos de uso de las tierras en Colombia*. Bogotá, Corpoica, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2002, p. 83.
- 6 PNUD. *El conflicto, callejón con salida: Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia*, 2003.
- 7 Matthews, Robert Paul. *Violencia rural en Venezuela, 1840-1858: antecedentes socio-económicos de la Guerra Federal*. Caracas, Monte Avila Editores, 1977, p. 9.
- 8 Ibid, p.17.
- 9 Soto, Óscar David. *La empresa y la reforma agraria en la agricultura venezolana*. Mérida, Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario y Reforma Agraria, Fundación para la Cultura Campesina, p. 37.
- 10 Ibid, pp. 38-40.
- 11 Ibid, p. 48, tomado de Dreyer Landaneta, Armando. *Reforma agraria y desarrollo económico*, Caracas, Monte Avila Editores, 1971, p. 96.
- 12 Guerra Vilaboy, Sergio y Prieto Rozos, Alberto. *Breve historia del Brasil*, La Habana, Universidad de La Habana, 1987, p. 231.
- 13 *Bravagente: la lucha de los sin tierra en Brasil: entrevista realizada por Bernardo Mancano Fernandes a Joao Pedro Stedile*, Bogotá, Ediciones desde abajo, Fundación América Latina, 2003, p. xvii.
- 14 Ibid., pp. 7-9.
- 15 Harnecker, Marta. *Sin tierra: construyendo movimiento social*, Madrid, Siglo XXI, España Editores, 2002.
- 16 Cepeda, Manuel. *De Santa Fe I a Santa Fe II: el imperio y América Latina*, Bogotá, Ediciones Suramérica, 1989, p. 43.

IX CONGRESO LATINOAMERICANO DE MEDICINA SOCIAL

Hoy más que nunca, 20 años después de creada ALAMES, ha mostrado su vigencia, compromiso y militancia contrahegemónica.

Producto de diversos debates, exposiciones y trabajos presentados en el marco del IX Congreso Latinoamericano de Medicina Social, podemos concluir que las condiciones sociosanitarias en América Latina han empeorado y se constituyen en expresión de los efectos del conjunto de políticas sociales y económicas hegemónicas que han puesto el énfasis en el mercado, implantando prácticas excluyentes frente al acceso a la salud, llevando con ello a un grave deterioro de las condiciones de vida y la pérdida de la dignidad humana producto de la mercantilización de la salud, hoy asumida como bien de consumo individual.

En medio de una nueva ola de reformas que profundizan la propuesta neoliberal para generar un gran mercado monopolístico multinacional a partir de las propuestas de acuerdos comerciales impulsados fundamentalmente por Estados Unidos (ALCA y TLC para el caso de América Latina), con miras a privatizar lo que aún no han logrado privatizar y robustecer el papel de los Estados en la transnacionalización del capital. A su vez, privatizar por completo el conjunto de los servicios de salud, fortalecer el negocio del aseguramiento y avanzar con el monopolio transnacional de la tecnología médica y los medicamentos.

Estas políticas por supuesto impactan negativamente la realización del derecho a la salud al excluir a amplios sectores de la población del acceso a bienes, servicios y programas de salud, produciendo mayores inequidades con sus efectos devastadores de deterioro de condiciones de vida, enfermedad, incapacidad y muerte.

El IX Congreso evidenció también el conjunto de coaliciones y movimientos sociales que tienen vida en el continente Americano, que se resisten a las políticas de privatización de la salud y que demandan y buscan hacer realidad la salud como derecho humano fundamental y como bien público garantizado por el Estado. Dejó percibir un espíritu continental por generar procesos de integración donde prime la solidaridad y la realización de los derechos humanos y no la liberalización de la economía que aumenta el empobrecimiento de los pueblos.

En este sentido se destaca la presencia de experiencias organizativas sociales como las de Venezuela, Colombia y Perú y experiencias alternativas al modelo hegemónico de salud que buscan desde gobiernos locales (como en los casos de México Distrito Federal, Bogotá, Montevideo, Rosario, entre otros) y nacionales (como en los casos de Cuba, Brasil y Venezuela) avanzar por un camino de garantía efectiva del derecho a la salud.

La II Conferencia Nacional de Salud realizada en Lima conexas al IX

Congreso, logró evidenciar los profundos problemas sanitarios que se viven en Perú, producto del impulso de políticas que no tienen en cuenta el conjunto de necesidades socio sanitarias y la diversidad cultural propia del país. A su vez, visibilizó el esfuerzo ciudadano y la voluntad política de base regional en la lucha por exigir la garantía del derecho a la salud en el Perú, desde el espacio organizativo denominado Foro Salud, proceso que valora y respalda ALAMES.

Este balance del deterioro sanitario continental a la par con la presencia de organización y movilización social expresada en el IX Congreso, ratifica en los 20 años de ALAMES su pertinencia y la necesidad de ubicar como elemento central de su agenda política el impulso a la lucha por conquistar y concretar la salud como derecho humano y como bien público, concretado a través de modelos de salud universales y equitativos.

La Asamblea de ALAMES ratifica el papel político y social de la Asociación en el papel del impulso a la corriente de pensamiento médico social y de su ejercicio organizativo y de acción por generar procesos que fortalezcan los mecanismos de exigibilidad del derecho a la salud en cada uno de los países del continente. Por tal razón, seguiremos impulsando la organización en el ámbito nacional, el desarrollo de redes temáticas, las alianzas estratégicas con organizaciones herma-

nas y el impulso a la Campaña Continental por la Garantía del Derecho a la Salud.

El IX Congreso Latinoamericano de Medicina Social toma partido y hace explícito su respaldo a los gobiernos locales de México Distrito Federal y Bogotá, que en el marco de gobiernos nacionales neoliberales realizan acciones por hacer realidad el derecho a la salud, que evidencian claramente que desde posiciones alternativas se puede gobernar adecuadamente con la gente, para hacer realidad los derechos.

A su vez, el IX Congreso se pronuncia con un respaldo explícito al proceso venezolano que muestra claramente su independencia y auto-

determinación, lo cual les ha posibilitado hacer apuestas con políticas explícitas que avanzan en la realización del derecho a la salud. En este sentido deseamos la mejor de las suertes en el *round* del referendo, para que puedan continuar y consolidar este proceso revolucionario.

Por último, la Asamblea de ALAMES en relación con la situación de agresión a los trabajadores colombianos del sector salud y a su dirigencia sindical, que a la fecha ha producido 101 homicidios, 350 amenazados, 198 desplazados, 12 desaparecidos, 35 retenciones arbitrarias, 30 allanamientos, 17 atentados, 23 detenidos, 15 refugiados y exiliados, para un total de 793 infracciones

contra la misión médica; respalda la realización del campamento humanitario por la vida, la salud, la dignidad de los colombianos y el derecho a existir como sindicato en este país, a realizarse en el mes de octubre de 2004 en la ciudad de Bogotá.

Finalmente quedamos convocados y convocadas a seguir organizándonos y luchando por la salud y nos vemos en Salvador de Bahía en el año 2006, para realizar nuestro X Congreso Latinoamericano de Medicina Social, esperando tener allí mayores y diversas expresiones de organización social, de gobiernos locales y nacionales para poder decir que hemos avanzado en conquistar la salud como derecho humano. **G**



CENTRO DE ESTUDIOS NUEVA GACETA



El Centro de Estudios Nueva Gaceta es una institución sin ánimo de lucro, conformada por profesionales e intelectuales de diversas disciplinas, comprometidos con los mismos objetivos que guían nuestra revista: la defensa de los intereses nacionales, la preservación de la soberanía política y económica del país, el apoyo a la producción nacional y el desarrollo científico y tecnológico, y la defensa de los derechos generales de los más amplios sectores de la población.

Entre nuestros asociados contamos con un núcleo de personas con amplia experiencia académica y social, que han realizado investigaciones y publicaciones en los más variados campos del conocimiento y conferencistas de talla internacional que han sido invitados a distintos eventos en varios países de la región y del mundo.

El Centro de Estudios Nueva Gaceta se encuentra inscrito en el registro de proponentes de la Cámara de Comercio de Bogotá y cuenta con todos los requisitos e infraestructura para ofrecer y realizar labores de asesoría y consultoría.

INFORMACIÓN

Transversal 5 N° 43-52 Of. 202 Tel. 2326369 Bogotá

e-mail: nueva_gaceta@latinmail.com

www.nuevagaceta.org

RESISTENCIA AL TLC EN AMÉRICA LATINA

Cuando los países andinos están a punto de concluir las negociaciones de los tratados de libre comercio con los Estados Unidos, *NUEVA GACETA* considera del mayor interés para sus lectores los dos artículos siguientes pues analizan las etapas preliminares a los TLC suscritos en México y Centroamérica.

LOS MITOS NEOLIBERALES DE LA COMPETENCIA

Una mirada crítica a la experiencia mexicana*

Por Martin Hart-Landsberg

Traducción de Camilo Jiménez para *NUEVA GACETA*

Los representantes del orden establecido no estaban preparados para las multitudinarias manifestaciones de 1999 en Seattle contra la Organización Mundial del Comercio y continúan a la defensiva frente a las acciones coordinadas internacionalmente contra la globalización neoliberal que han venido después. En el nivel ideológico, han respondido tratando de minar la legitimidad de los activistas antiglobalización, especialmente la de aquellos del mundo capitalista desarrollado, afirmando que estos se oponen a las verdaderas políticas e instituciones que están más preocupadas de los pobres en el Tercer Mundo. Por ejemplo, el anterior director de la OMC, Mike Moore, declaró que “quienes protestan afuera y dice que trabajan a favor de los intereses de los más desposeídos... me provocan náuseas. Porque la gente más pobre de nuestro planeta, es la que más necesitan de nosotros”¹.

Durante las pasadas dos décadas, los partidarios del neoliberalismo defendían sus políticas argumentando que estas eran responsables del crecimiento económico rápido y sostenido de Asia del Este. Esto a pesar de que la



Entrada a la tumba de Suchilquitango en Oaxaca. Dibujo de Felipe Dávalos.

* Versión abreviada del artículo publicado en *Monthly Review* 54, número 7, diciembre de 2002.



Quema de los judas. Diego Rivera. Mural de la Secretaría de Educación Pública. Mexico DF.

mayoría de los países de dicha región siguieron unas políticas radicalmente diferentes de las recomendadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Vino entonces la crisis de 1997-1998. Casi de inmediato, estos defensores negaron toda conexión con sus antiguos protagonistas estelares, achacándole los problemas económicos al hecho de que sus economías estaban terriblemente distorsionadas por el clientelismo y que lo que necesitaban era una buena aplicación del neoliberalismo. Este desvergonzado giro, al tiempo que permitió a los defensores de la ortodoxia neoliberal evitar una autoevaluación crítica, también los dejó pendientes de nuevas historias de éxito.

México es el aparente heredero del modelo anterior de las economías del Este de Asia. Aunque no hace mucho tiempo se animó a México a aprender del Este Asiático, es fácil ver por qué los neoliberales ahora lo aplauden. Los últimos presidentes mexicanos han abrazado de manera entusiasta la globalización y la iniciativa del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Adicionalmente, México “disfrutó” de cinco años sucesivos de crecimiento entre 1996 y 2000, un periodo en el cual la mayoría de los países del Tercer Mundo sufrían de estancamiento o de una recesión plena.

La clave para este desempeño ha sido la reestructuración de la economía mexicana, cuyo mejor símbolo es el establecimiento de un nuevo núcleo de crecimiento basado en la producción y exportación de manufacturas. Por ejemplo, las exportaciones como porcentaje del PIB se elevaron del 15 por ciento en 1993 al 33.5 por ciento en 1999, y la parte correspondiente a las manufacturas en el total de exportaciones se elevó del 28 al 85 por ciento durante el mismo período.

Se dice que la “iniciativa” de México en la búsqueda de políticas de libre comercio ha sido una de las razones más importantes para su exitosa reestructuración. Igualmente importante, de acuerdo con sus partidarios, ha sido el compromiso de México con las reformas internas, las cuales le dieron la posibilidad al país de tomar ventaja de sus nuevas oportunidades en el comercio. En palabras del Secretario de Finanzas y Crédito Público de México, José Ángel Gurría:

Las reformas –que han incluido la liberalización de las cuentas comerciales y de capital, el incremento de la participación del sector privado en sectores clave de la economía, las reformas tributarias, los cambios en la estructura del mercado laboral, la liberalización del mercado de capitales y las reformas al sistema de pensiones– han transformado una economía cerrada, bastante regulada y con una alta intervención estatal en una economía abierta, orientada por el mercado².

Si bien es cierto que la economía mexicana ha sufrido una importante reestructuración, los partidarios del neoliberalismo han tendido a ser muy selectivos en su presentación de la experiencia mexicana (al igual que el gobierno de México). De hecho, como lo explicaré a continuación, el resultado de esta reestructuración ha sido el empobrecimiento de la competitividad internacional, no su desarrollo. Además, hasta esta ganancia parece estar en peligro. La recesión del 2001 en Estados Unidos llevó el crecimiento mexicano a un estancamiento y los inversionistas extranjeros comenzaron a trasladar su producción a lugares que ofrecen costos más bajos en Asia. Así las cosas, una correcta interpretación de la experiencia mexicana realmente socava la principal defensa de la globalización neoliberal. [...]

La transformación al neoliberalismo

El primer paso del gobierno en el proceso de implantación del neoliberalismo fue recortar el gasto público, lo cual sumió a la economía en una recesión en 1982, 1983 y 1986. La contracción de la economía alcanzó a generar la ampliación necesaria del superávit comercial para realizar los pagos de la deuda.

Posteriormente, el gobierno lanzó el mayor programa de privatización. En 1984, el Estado controlaba 1.212 firmas y entidades. Para diciembre de 1988, el número se había reducido a 448.

Hacia mediados de la década, el gobierno comenzó a disminuir las restricciones comerciales con el propósito de abaratar la importación de componentes y promover el crecimiento orientado hacia las exportaciones. También se unió al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Cuando los aranceles aduaneros se redujeron y las licencias de importación se eliminaron, muchas empresas manufactureras (especialmente aquellas orientadas hacia el mercado interno) fueron empujadas a la bancarrota.

En 1989, todavía necesitado de intercambio con el extranjero y esperando ultimar todavía otro paquete de ayuda financiera de Estados Unidos, el gobierno mexicano inició una flagelante liberalización de sus regulaciones a la inversión extranjera. Revocó medidas que habían impedido la propiedad extranjera mayoritaria y abrió áreas que anteriormente habían estado fuera del alcance de los inversionistas foráneos.



Día de los muertos. Diego Rivera. Mural de la Secretaría de Educación Pública. Mexico DF.

Finalmente, en 1990, el presidente mexicano Carlos Salinas buscó y ganó el apoyo del presidente de Estados Unidos, George Bush, para promover un acuerdo de integración económica entre México y Estados Unidos. El resultado fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Los líderes empresariales de ambos países, México y Estados Unidos, celebraron el tratado en buena medida por la misma razón: lo veían como un “sello” a la transición política hacia el neoliberalismo de la década anterior.

Los trabajadores mexicanos pagaron un alto precio por la adopción del neoliberalismo por su gobierno. El salario real cayó aproximadamente en un 30 por ciento durante la década de 1980. No puede decirse lo mismo de la élite mexicana, que disfrutó de muchas oportunidades para beneficiarse de las nuevas políticas. Gracias a las devaluaciones de la moneda de México, la élite estuvo en condiciones de hacer un remate financiero mediante la repatriación de divisas. Igualmente se beneficiaron del programa de privatización del gobierno, en el cual las compañías estatales les fueron ofrecidas a precios atractivos.

La era neoliberal

Dado el tamaño de la transformación neoliberal de la economía de México, es fácil ver por qué los partidarios del neoliberalismo estaban prestos a reclamar el crédito por el desarrollo del país entre 1989 y 1994. A la luz de los hechos, este crecimiento estaba alimentado en buena medida por un influjo masivo de dinero desde fuera del país y vino a acelerar la caída cuando el proceso se revirtió.

Entre 1990 y 1993, aproximadamente US\$ 91 mil millones entraron a México, un total casi igual a la quinta parte de todo el capital neto que ingresó a los países en desarrollo. Incluso con este influjo masivo, el crecimiento del país comenzó a descender significativamente en 1992. De manera perversa, los déficit comercial y de cuenta corriente aumentaron a pesar de la caída en la actividad económica. El déficit comercial se elevó de US\$ 0.9 mil millones en 1990 a US\$ 18.5 mil millones en 1994. El déficit de cuenta corriente creció de 2.8 por ciento del PIB al 7 por ciento durante el mismo periodo. El rápido y enorme crecimiento de estos déficit es ampliamente explicado por el destructivo impacto de las políticas neoliberales de la década pasada sobre la infraestructura económica nacional de México.

La corriente principal de economistas subestimó ampliamente la preocupación acerca de la creciente dependencia de México de fondos extranjeros, pero estaban equivocados. Como respuesta a un incremento en las tasas de interés de Estados Unidos y a la inestabilidad política mexicana (la cual se intensificó por la lucha zapatista), los inversionistas extranjeros comenzaron a sacar su dinero del país a comienzos de 1994. El gobierno mexicano trató de detener la estampida vendiendo bonos en dólares y elevando las tasas de interés, pero sus esfuerzos fueron infructuosos. Casi sin reservas, se vio obligado a dejar flotar el peso a finales de diciembre. Su pronta caída sólo intensificó la fuga de capitales. La economía colapsó en 1995: el PIB cayó en un 6.2 por ciento y los salarios descendieron 25 por ciento.

Este colapso tuvo un mayor impacto sobre los propietarios y la estructura industrial de la economía mexicana. Los empresarios mexicanos se habían endeudado bastante para comprar los bancos, las minas, la compañía telefónica, y otras empresas recién privatizadas. Pero con unas tasas de interés que se elevaban a más del cien por ciento a comienzos de 1995, muchas empresas encontraron imposible sobrevivir. La mayoría, con mucha renuencia vendió gran parte de sus activos a entusiastas compradores extranjeros. La devaluación y los bajos salarios, en armonía con el TLCAN, también alentaron a muchas firmas foráneas, especialmente de Estados Unidos, a emprender nuevas inversiones orientadas hacia la exportación.

En total, la inversión directa de extranjeros en México se disparó desde un nivel próximo a los US\$ 2 ó 3 mil millones por año en la década de 1980 a un promedio de casi US\$ 11 mil millones anuales entre 1994 y 1999. Como consecuencia, la economía no sólo se orientó más hacia las exportaciones, sino que también estuvo cada vez más dominada por el capital procedente de Estados Unidos. El porcentaje de exportaciones producido por multinacionales se elevó del 56.5 en 1993 al 64.2 por ciento en 1998, y el porcentaje de exportaciones al

país de Norte pasó del 79.3 al 88.2 durante el mismo período.

Es esta “nueva” economía, orientada hacia las exportaciones, dominada por las multinacionales, junto con su crecimiento record después de 1995, la que la corriente principal de los economistas muestra cuando sustenta la superioridad de la globalización neoliberal. Sin embargo, un examen más crítico de la experiencia mexicana resalta el hecho que este nuevo régimen ha generado pocos beneficios para la gente trabajadora en México.

Las tendencias en el valor agregado de las manufacturas proveen un indicador de esta triste realidad. A pesar del rápido crecimiento de México en la producción de bienes de exportación, el valor agregado de lo fabricado en el país ha permanecido en general sin cambio a lo largo de la década de 1990. La razón es que las políticas neoliberales han socavado bastante la base industrial local y las nuevas exportaciones son altamente dependientes de componentes importados.

Las tendencias del mercado laboral resaltan los costos humanos producto de esta economía. Desde 1991 has-



América prehispánica. Diego Rivera.

ta 1998, el porcentaje de trabajadores urbanos asalariados cayó del 79.3 al 61.2 por ciento. Durante el mismo período, el porcentaje de trabajadores no remunerados se elevó del 4.6 al 12 por ciento, y el porcentaje de autoempleo se incrementó del 16.6 al 22.8 por ciento. Además, en el mismo lapso los trabajadores asalariados y los empleados por cuenta propia sufrieron un enorme descenso en el ingreso promedio por hora, del 26.6 por ciento y el 49.6 por ciento, respectivamente. Si bien los salarios sí subieron en 1999 y en el 2000, el promedio de lo que devengan aún permanece por debajo de los niveles de 1994. Y, a causa de la recesión de México, esos salarios comenzaron a caer una vez más en el 2001.

La experiencia mexicana revisada

La mejor manera de entender por qué los trabajadores de México no se han beneficiado del reciente crecimiento es estudiar la forma en que operan los más dinámicos exportadores del país. Esto incluye a las maquilas, a las plataformas extranjeras de exportación y a los grandes exportadores nacionales.

Las maquilas: En línea con el cambio de estrategia económica de México, las maquilas se volvieron, cada vez más, un eje en la economía mexicana. Sus exportaciones aumentaron del 17 al 20 por ciento anual desde 1990 hasta 1997, el total de exportaciones con su participación se elevó del 33.1 por ciento al 40.9 por ciento. Su participación en el total de inversión extranjera directa se incrementó del 6 por ciento en 1994 al 26 por ciento en 1999. Para el 2000, estas producían el 47 por ciento de todas las exportaciones y el 54 por ciento del total las exportaciones manufacturadas.

Este crecimiento en la actividad económica fue acompañado por un rápido incremento en el empleo en las maquilas, de 420.000 en 1990 pasó a 1.3 millones en el 2000. El crecimiento ha tenido lugar en el contexto de una caída absoluta del empleo en las empresas que no son maquilas. Reflejando la austeridad y la apertura del mercado de los 80 y mediados de los 90, el empleo en las empresas diferentes a las maquilas cayó del 2.6 millones en 1981 al 2.2 millones en 1997.

Mientras que las maquilas han sido encomiadas por la corriente principal de economistas pues aseguran la transformación económica de México, los trabajadores mexicanos no se han beneficiado del correspondiente cambio que los aleja de la producción diferente a las maquilas. Los empleados de las maquilas reciben salarios considerablemente por debajo de aquellos que pagan las industrias que no son maquilas. En 1994, el salario promedio en las maquilas era de sólo el 47 por ciento del salario de las empresas que no son maquilas. Si bien la brecha disminuyó a lo largo de lo que quedaba de la década, cerrándose en un 80 por ciento, este acercamiento no representó una mejoría para los obreros de las maquilas. Más exactamente, el resultado fue que los salarios en las empresas que no son



no son maquilas cayeron más rápido que los de las que sí lo son.

Las condiciones de los trabajadores de las maquilas también continúan siendo malas. La tasa de rotación de personal oscila entre el 15 y el 25 por ciento de la fuerza laboral por mes. El promedio de duración de un trabajador en las maquilas es solo de diez años a causa de las lesiones, los problemas de salud y el despido de mujeres trabajadoras que quedan embarazadas.

Los problemas con el proceso de desarrollo basado en las maquilas se extienden más allá de los salarios y las condiciones de trabajo, como lo explicó *The New York Times*:

A lo largo de la frontera, la tierra, el agua, y el aire están repletos de desperdicios humanos e industriales. La Comisión Nacional de Aguas reporta que los pueblos y las ciudades, impedidas por la falta de recursos, pueden tratar adecuadamente menos del 35 por ciento de las aguas negras que generan diariamente. Cerca del 12 por ciento de las personas que viven sobre la frontera no tienen acceso real a aguas tratadas. Casi una tercera parte vive en hogares que no están conectados a sistemas de alcantarillado. Sólo la mitad de las calles están pavimentadas.³

Además, las maquilas siguen funcionando como un enclave con pocas conexiones con la mayor parte de la economía mexicana. Más del 97 por ciento de los componentes sin procesar son importados.

Plataformas extranjeras de exportación: Muchas de las empresas extranjeras fabricantes de exportaciones no pasaron por los procedimientos legales requeridos para configurarse

como maquilas. En la mayoría de los casos, sus inversiones originales estaban dirigidas hacia el mercado interno, o en sus plantas hacían un uso significativo de la producción local. Sin embargo, como resultado del TLCAN, de la caída del peso y los salarios, han encontrado rentable convertir sus industrias en plataformas de exportación. Al tiempo que estas plataformas de exportación pertenecientes a extranjeros le siguen a las maquilas en el monto total de los dólares procedentes de las exportaciones, su porcentaje del total de exportaciones se elevó del 19 por ciento en 1993 al 26 por ciento en 1996.

Cinco empresas extranjeras de automóviles (GM, Ford, VW, Daimler-Chrysler y Nissan) dominan este grupo. Hacia mediados de los 90, representaban el 80 por ciento de las plataformas foráneas de exportación. De hecho, las subsidiarias mexicanas de GM, Ford, VW, y Daimler-Chrysler son las compañías exportadoras líderes en el país.

Hay quienes argumentan que el crecimiento del sector automotriz representa la punta de lanza de la transformación de México en un productor de alto valor agregado de artículos internacionalmente competitivos. Algunas de las fábricas de automóviles establecidas en México son, sin duda, las más avanzadas en su tipo. Sin embargo existe cierto indicio de que estas empresas no han hecho ninguna contribución significativa al bienestar de los trabajadores o al desarrollo industrial de la economía mexicana.

A pesar del hecho de que muchas de esas modernas industrias automotrices tienen niveles de productividad comparables con las de Estados Unidos o Japón, los obreros mexicanos reciben una paga bastante por debajo de la de sus

respectivos colegas americanos y japoneses. En 1994, por ejemplo, GM pagaba a sus obreros en Estados Unidos 19 dólares la hora y a sus trabajadores mexicanos 1.54 dólares. Además, mientras la productividad en el sector automotor se elevó un 10.3 por ciento entre 1994 y 1999, los salarios en dicho sector cayeron en un 20 por ciento.

Aunque el descenso de los salarios condujo a un gran número de huelgas, las empresas se han rehusado a cualquier mejora. De hecho, de acuerdo con un ejecutivo de alto nivel en una planta de ensamblaje y estampado de propiedad norteamericana, "es política (de la compañía matriz), y creo que de cualquier otra compañía que haga negocios multinacionales, pagar sólo el salario que prevalezca en el área en la que están ubicadas"⁴. Esta afirmación es de especial relevancia, puesto que las plantas más avanzadas fueron ubicadas deliberadamente en zonas agrícolas donde los salarios eran bajos.

La ampliación de los beneficios tecnológicos también ha sido limitada. Por ejemplo, la CEPAL señala que "la industria automotriz mexicana está concentrada esencialmente en el mercado de Norteamérica, está dominada por compañías extranjeras y ha limitado los vínculos con la nación"⁵.

Exportadores nacionales: Un número de fábricas de manufacturas propiedad de mexicanos, en lo fundamental las más grandes, también se han convertido cada vez más en empresas orientadas hacia las exportaciones. Y, al igual que las plataformas de exportación foráneas, su direccionamiento hacia la exportación fue ampliamente fomentado por el colapso del peso y de los salarios después de 1994. Así, las treinta y



El reparto de los libros por la maestra. Diego Rivera. Mural de la Secretaría de Educación Pública. Mexico DF.

cuatro exportadoras más importantes incrementaron sus ventas totales al exterior desde un promedio del 12 por ciento entre 1990 y 1994 a un porcentaje medio del 24.7 por ciento durante los años de 1995 a 1997.

Los principales exportadores nacionales de México tampoco han establecido muchos vínculos con otras industrias nacionales. Según un académico:

Es cierto que la mayoría de exportadores privados mexicanos están aún en el proceso de reestructurar la productividad y todavía no han alcanzado un nivel suficiente de exportaciones para compensar la avalancha de importaciones que se vino con la apertura económica. Sin embargo, es preocupante que en los más de 13

años de decretos y programas diseñados para estimular las exportaciones no se han creado unos vínculos producción-exportación suficientes para integrar muchas pequeñas firmas a las nuevas condiciones de competencia nacional e internacional⁶.

Y, puesto que estas firmas consolidan su orientación hacia las exportaciones y sus relaciones con productores extranjeros se están volviendo cada vez más hostiles a iniciativas nacionales diseñadas para estimular la salud de la economía nacional en general, incluyendo los salarios.

La exportación de productos por las maquilas, las plataformas extranjeras de exportación y los grandes exportadores nacionales han traído pocos o ningún beneficio a los trabajadores mexicanos porque, como lo explicaré a continuación, sus operaciones han sido promovidas y sostenidas a expensas de la expansión de la economía nacional. Hasta el Banco Mundial se ha visto forzado a reconocer que la estrategia de crecimiento mexicana ha producido una economía dividida y desarticulada:

El sector productivo sigue estando caracterizado por una estructura dual que parece que se ha vuelto cada vez más diferenciada tras la liberación del comercio y la crisis bancaria de los 90. Por una parte, hay un sector exportador dinámico conformado por firmas que compiten internacionalmente, incluyendo a las maquilas; y por otra, hay un sector menos eficiente orientado hacia el mercado interno dominado por microempresas y firmas de tamaño pequeño y mediano⁷.

Este resultado ha sido activamente estimulado por la política gubernamental. En primer lugar, el gobierno ha hecho poco por forzar o animar a los exportadores para

que creen “vínculos productivos” con firmas locales. Esto no es accidental, los legisladores de la política mexicana buscan atraer la inversión extranjera dándoles un máximo de libertad para organizar la producción tal como esta lo desee.

En segundo lugar, los bajos salarios que se pagan a los obreros de las exportadoras, especialmente en las maquiladoras, continúan minando el poder de compra local y garantizan que las industrias orientadas hacia adentro del país enfrenten un mercado limitado. Nuevamente, los bajos salarios no son una consecuencia inesperada de la política estatal; el gobierno ha mantenido una política de bajos salarios, precisamente para asegurar las utilidades y la expansión del sector exportador.

En tercer lugar, el colapso del sistema bancario mexicano ha restringido la capacidad de las firmas que producen para el mercado local, en especial las de tamaño pequeño y medio, para obtener los recursos necesarios para invertir. La reprivatización de los bancos de México en 1991 y 1992 dejó el sistema bajo el control de los grupos de negocios mexicanos más grandes, que se metieron en la financiación de actividades altamente especulativas e inestables. La crisis de 1994 a 1995 puso fin a esta actividad; además dejó al sistema financiero mexicano con una cantidad de problemas graves, incluyendo un portafolio de “malos préstamos” casi igual al 20 por ciento del PIB. El resultado, de acuerdo con el BM es que:

el préstamo de dinero al sector privado ha caído después de 1994 cerca de un 40 por ciento en términos reales, el crédito de consumo en bancos privados casi desapareció... y el sector productivo mismo se vio bifurcado entre enormes corporaciones orientadas ha-



El hombre controlando el universo (fragmento). Diego Rivera.
Palacio de Bellas Artes. Mexico DF.

cia la exportación que podían acceder a préstamos en el extranjero, y firmas relativamente pequeñas ilíquidas, que recurren al mercado interno⁸.

El capital foráneo estaba listo a tomar ventaja de la crisis bancaria de México. Con el beneplácito del gobierno mexicano, los inversionistas extranjeros comenzaron a tomarse los principales bancos. Para mediados de 2001, dichos inversionistas en la banca controlaban más del 70 por ciento de la propiedad del sistema financiero. Es bastante dudoso que estos nuevos propietarios foráneos entren a liderar nuevas políticas financieras para promover los intereses de los industriales orientados hacia el mercado nacional.

Finalmente, aun si se quisiera dejar de lado el alto costo humano y las desigualdades asociadas con la estrategia de exportaciones de México, hay una razón para preguntarse si ésta puede ser sostenible. Como resultado de la depresión de Estados Unidos, la economía mexicana se contrajo en 1.4 por ciento en el 2001. La producción de las maquilas cayó en un 9.2 por ciento y el empleo en el mismo sector disminuyó alrededor de un 20 por ciento. Estos descensos se han extendido hasta la producción con alta tecnología de la frontera.

Aún más, muchos analistas predicen que el sector de maquilas de México no regresará a su anterior dinamismo aun cuando la economía norteamericana se recupere. De acuerdo con *Business Week*:

Aunque los salarios mexicanos cayeron abruptamente en la época de la devaluación del peso en 1994, han estado subiendo más rápido que la inflación durante los dos años anteriores. Y aunque el peso se ha fortalecido casi en un 5 por ciento frente al dólar después de enero de 2001, los exportadores ubicados en México están viendo incrementar sus costos locales de producción⁹.

Un creciente número de esos exportadores ha respondido a esta situación trasladando su producción a Asia y, especialmente, a China. Como lo explica *The Economist*:

Mientras el costo laboral promedio de una planta ensambladora en México está en este momento alrededor de US\$ 2 la hora, el de su par china es de 22 centavos. Aunque las plantas en México son más sofisticadas, el país ha fallado en desarrollar una red de proveedores locales que haría difícil para los industriales escapar para ser atrapados por los chinos¹⁰.

De manera que, aunque los salarios todavía permanecen por debajo del nivel de 1994, los empresarios en



La trinchera. José Clemente Orozco..

México ven el reciente incremento salarial como inaceptable porque hay otros países donde los obreros trabajarán por sueldos más bajos. Esta es una situación en la que pierden tanto los trabajadores de México como los de Asia. Además aclara de manera cristalina que el neoliberalismo es más un máscara ideológica para una competencia hacia abajo que una propuesta económica capaz de hacer avanzar un proceso de desarrollo humano. **G**

Notas

- 1 Andrea Hopkins, "WTO Chief: Seattle Protestors Make Me Sick," *Independent/UK*, febrero 6, 2001.
- 2 Jose Angel Gurria, "Mexico: Recent Developments, Structural Reforms and Future Challenges", *Finance and Development* 37, No. 1, marzo 2000, 24.
- 3 Ginger Thompson, "Chasing Mexico's Dream into Squalor," *New York Times*, febrero 11, 2001.
- 4 Harley Shaiken, "Advanced Manufacturing and Mexico: A New International Division of Labor?," *Latin American Research Review* 29, No. 2, 1994, 58.
- 5 Economic Commission for Latin America and the Caribbean, *Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 1999*, Chile: United Nations, 2000, 110.
- 6 Jorge Basave Kunhardt, "Accomplishments and Limitations of the Mexican Export Project", traducción de Enrique C. Ochoa, *Latin American Perspectives* 28, No. 3, mayo 2001, 43.
- 7 Richard Clifford, "Growth and Competitiveness" en *Mexico: A Comprehensive Development Agenda for the New Era*, Marcelo M. Giugale, Oliver Lafourcade, and Vinh H. Nguyen, editors, Washington D.C.: The World Bank, 2001, 67.
- 8 Marcelo M. Giugale, "A Comprehensive Development Agenda for the New Era", in *Ibid.*, 9.
- 9 Geri Smith, "Is the Magic Starting to Fade?," *Business Week*, agosto 6, 2001, 42.
- 10 *The Economist*, "Mexico's Border Region: Opportunity Lost", febrero 16, 2002, 36.

Costa Rica, el amigo americano*

Por José Merino del Río

Cuando en vísperas de la agresión a Irak, Harlan Ullman le propuso a su jefe Rumsfeld, secretario de Defensa de Bush, el concepto de «impacto y terror» para iniciar las operaciones de castigo contra el pueblo iraquí, no sabía que su fórmula sería copiada por Bob Zoellick para aplicarla a la guerra comercial que Estados Unidos lleva a cabo en diversos lugares del planeta.

Ullman, miembro del Centro de Estudios Estratégicos y hombre de confianza de Rumsfeld, recomendó lanzar en pocas horas un ataque selectivo y demoledor sobre puntos estratégicos de Irak, cuyo impacto ocasionaría el terror generalizado entre la población y la caída del régimen iraquí. Impacto y terror se concibió así como el binomio destinado a matar y con el horror de la muerte extender rápidamente el pánico y la rendición.

La estrategia comercial de la Administración Bush está supeditada a la dominación militar y económica de los Estados Unidos, tal como reza en el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNAC), convertido tras el golpe de Estado fáctico que llevó a Bush al poder, en la política oficial estadounidense. Todos los miembros fundadores y firmantes de las declaraciones del PNAC, controlan hoy el gobierno de los Estados Unidos. Zoellick es «uno de los nuestros», dijo la Administración cuando defendió su nombramiento en la secretaría de Comercio. Es un equipo ultraderechista con pocas fisuras en su seno; como en los tiempos de Monroe o de Theodore Roosevelt, creen fervientemente que el mundo es para los americanos, y que el Destino Manifiesto necesita del Gran Garrote.

Así que cuando Zoellick llegó a Zapote e irrumpió en el despacho del presidente Abel Pacheco, con la amenaza de que si Costa Rica no se retiraba del G-20 constituido

en la cumbre de Cancún y no privatizaba sus telecomunicaciones quedaba fuera del TLC, fue como si hubiera arrojado la madre de todas las bombas, para desatar inmediatamente una campaña de guerra psicológica, dirigida a provocar el miedo y la pronta rendición.

Asistimos desde entonces a una campaña feroz que pretende descalificar y aislar mediante el insulto y la manipulación a los diversos sectores sociales del país que expresan críticas al TLC, mientras se elogia sin medida las supuestas bondades de un tratado cuyo texto permanece escondido y se anuncia una catástrofe nacional si Costa Rica no cede a las presiones del gobierno de Bush. Se trata de una política de intimidación y chantaje que busca quebrar las posiciones del Estado y de la sociedad costarricense en temas clave como telecomunicaciones, energía, agua, seguros, finanzas, hidrocarburos, producción de alcohol, salud, educación, agricultura y biodiversidad, y radicalizar las políticas neoliberales de privatización, liberalización y desregulación de nuestra economía y nuestros recursos, incluidas las funciones del Estado democrático en cuanto a sus responsabilidades frente a las necesidades de desarrollo soberano de la nación.

Paul Kennedy, historiador y profesor emérito de la Universidad de Yale, comentaba que un reciente sondeo del Proyecto Pew de Tendencias Globales, con una muestra de 38 mil personas en 44 países y 16 mil entrevistas en 20 países, colocaba a Bush como la persona más impopular de la Tierra. «El sondeo es asombroso -concluía Kennedy- porque mide el espantoso alcance del miedo y el odio que inspira la Administración Bush en todo el mundo»¹. La Directora del Informe sobre Desarrollo Humano 2003 de la ONU, Sakiko Fukuda, y el economista de la Universidad de Columbia, Jeffrey Sachs, publicaban también un artículo conjunto en el que denuncian cómo la globalización se ha convertido en un «bastión de los ricos», y critican duramente las políticas

* Tomado de http://alainet.org/active/show_news.phtml?news

egoístas de los países ricos, en la que destacan el caso de los Estados Unidos, donde la ayuda proporcionada a los países pobres es la más baja de todo el mundo donante en función de sus ingresos, el 0.1 por ciento del PIB².

Sirvan las referencias anteriores para ilustrar la catadura del gobierno con el que ¿se negocia?, un tratado de libre comercio. Y hablamos del gobierno y no del pueblo estadounidense. Detrás del TLC están las transnacionales. Precisamente la política de Bush ha llenado de dinero los bolsillos de los más ricos, y ha batido las marcas de pobreza, desempleo, déficit y gasto militar de las últimas administraciones.

¿Con quién estamos negociando entonces? Lo aclaró el mismo Zoellick el pasado 16 de mayo, en un discurso ante el Instituto de Economía Internacional de Washington: «Negociar un TLC con Estados Unidos no es algo a lo que alguien tiene derecho, es un privilegio». Para la selección de un socio, dijo el virrey del comercio, se toma en cuenta su colaboración con la política exterior y las metas de seguridad de los Estados Unidos, su posición en la OMC y en el ALCA. Hasta un «moderado» de la administración Bush, como el secretario de Estado, Colin Powell, señala abiertamente que el objetivo «es garantizar a las empresas norteamericanas el control de un territorio que va del Polo Ártico hasta la Antártica, libre acceso, sin ningún obstáculo o dificultad, para nuestros productos, servicios, tecnología y capital en todo el hemisferio»³.

Tras el fracaso de Cancún, donde los países ricos se negaron a terminar con el régimen de subsidios a sus agricultores, que asciende a mil millones de dólares diarios, los Estados Unidos han sido todavía más claros en señalar qué es lo que esperan de un TLC con Centroamérica. El objetivo estratégico es apuntalar su hegemonía en todo el Continente, pero ante la emergencia de un nuevo bloque regional latinoamericano liderado por Brasil que opone serios obstáculos al ALCA, la táctica es intensificar las presiones y los acuerdos bilaterales con países pequeños y débiles, con los que se pueden utilizar los recursos financieros, políticos, económicos y de seguridad, para asegurar en escala nacional y regional, lo que todavía parece lejano a nivel continental. Es la aplicación del unilateralismo agresivo que el imperialismo norteamericano pone en práctica en todos los ámbitos de la vida internacional. La huída de los espacios multilaterales, para agarrar por el cuello, uno a uno, a gobiernos que en todo caso son proclives al vasallaje. Así han jugado, por ejemplo, en relación con la Corte Penal Internacional,

rechazando el acuerdo multilateral y asegurándose después acuerdos bilaterales que conceden a los estadounidenses inmunidad e impunidad ante acusaciones de crímenes contra la Humanidad. «El CAFTA (TLC por sus siglas en inglés) es la base de algo mucho más importante», ha dicho Zoellick. Negocian con los más débiles para crear situaciones de hecho que permitan, luego, romper la resistencia de los más fuertes.

Como era de esperar, después de haber apoyado la invasión a Irak y presionar a la Asamblea Legislativa para que apruebe la instalación de la academia policial de Estados Unidos en Costa Rica, el gobierno de Pacheco empezó a comportarse como administración de «república bananera» saliéndose inmediatamente del G-20, que apenas es un modesto pero significativo intento de proteger a los agricultores de los países pobres. También el presidente Pacheco comenzó a recular de su posición inicial en el tema del ICE (Instituto Costarricense de Electricidad), y ya aceptó que podría negociarse algún tipo de apertura en telecomunicaciones. En realidad las negociaciones están en las manos de un grupo con una trayectoria más cercana a los intereses de las transnacionales estadounidenses que a los de Costa Rica; el colmo de la desvergüenza es que son los propios norteamericanos los que financian buena parte de los gastos del equipo negociador de nuestro país, tal como se puso de manifiesto al revelarse las andanzas financieras de la fundación Costa Rica-USA.

La visita de Zoellick al país no fue fortuita. Llegó cuando ya se había fraguado un acuerdo con sectores de nuestra oligarquía político-empresarial, para trazar una estrategia que les permita revertir la derrota que sufrieron con el Combo [Se refiere a las tres semanas de protestas y mítines, incluyendo una huelga nacional, en la última semana de marzo y las dos primeras de abril del 2000, para oponerse al "Combo Energético", proyecto de ley que privatizaba el sector de energía y telecomunicaciones en Costa Rica. N. del E.]. No es una casualidad que la campaña de guerra psicológica se iniciara inmediatamente, una campaña bien orquestada y lujosamente financiada. La ofensiva la inició el oligopolio mediático del periódico *La Nación*, que convirtió la libertad de prensa en libertad de empresa y libertad de difamación, acompañado de las cúpulas de las cámaras empresariales y del ex presidente Óscar Arias, que puso su Nobel de la Paz al servicio de este neoliberalismo de guerra.

Norman Birnbaum, profesor emérito de la Universidad de Georgetown, escribía recientemente que Washington

se vale de siervos menguados para imponer su nuevo totalitarismo: «Se incita a la opinión pública a que rechace a los que critican al imperio, a los que se califica práctica o auténticamente de traidores (...). Las subvenciones de la CIA a intelectuales, burócratas, propagandistas y políticos en «el mundo libre» ascienden a miles de millones de dólares»⁴. Un destacado funcionario estadounidense le dijo al economista Faux, también estadounidense: «Lo que usted tiene que entender es que nosotros negociamos con personas que pertenecen a las clases altas de aquellos países que comparten con nosotros gran número de intereses económicos y políticos»⁵.

Eso es lo que debemos entender: los ricos de Estados Unidos negocian con los ricos de Costa Rica. Los perdedores siempre serán así los mismos: los trabajadores, los campesinos, los pequeños y medianos productores, la gente que vive honrada y duramente de su trabajo.

Funciona en Costa Rica una telaraña de intereses neoliberales que liga a políticos, empresarios, economistas, dueños de medios de comunicación, cámaras, centros ideológicos y fundaciones, en una especie de infraestado o Estado paralelo, que mantiene relaciones carnales con los centros de poder del imperio, que reciben recursos cuantiosos y que son los escuadrones de Zoellick para desacreditar y machacar no sólo a los sindicatos, a cualquier costarricense por cuyas venas corra la sangre de Juanito Mora y no la de William Walker.

A pesar de que los apologistas del TLC no pueden explicar cuáles son los beneficios netos que obtendría el país, insisten en una política del miedo presentando un escenario catastrofista si no cedemos a las presiones de los Estados Unidos. La Coalición de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE) dice que sin TLC podríamos quedar tan aislados como Cuba⁶; es decir, que este influyente grupo de presión de las transnacionales anuncia que Costa Rica podría sufrir la política criminal de embargo y bloqueo padecida por Cuba en los últimos cuarenta años, nos amenazan así con la política del gran garrote, demostrando que el imperio no quiere ni necesita amigos, sólo vasallos.

Esta campaña infame de la ultraderecha, indigna y levanta el sentimiento patriótico de la mayoría de nuestro pueblo. Desde los sectores populares que conformamos la mayoría social de Costa Rica, hemos ido construyendo un proyecto del país en el que queremos vivir y que estamos dispuestos a defender. Decía Martí que «trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras»,

ellos tienen la fuerza del dinero y de las armas que las usan sin escrúpulos ante cualquier disidencia o rebelión, nosotros tenemos la fuerza de la razón y de las convicciones. Los derrotamos en las jornadas luminosas del Combo, podemos vencer de nuevo al gigante de las siete leguas, si somos capaces de marchar unidos y de andar, como quería el Apóstol, en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.

La diversidad de posiciones críticas hacia el TLC, lejos de ser un problema puede convertirse en la riqueza de una oposición plural que se unifique alrededor de unas reivindicaciones democráticas básicas y de unos ejes centrales que definan la Costa Rica que queremos.

Es necesario insistir en la denuncia del secretismo con que se llevan a cabo las negociaciones, y exigir la publicación del texto íntegro en discusión. La llamada cláusula de confidencialidad impuesta por el gobierno de los Estados Unidos, y aceptada por los gobiernos de Centroamérica, es democrática y éticamente inadmisibles. También es repudiable que las negociaciones sigan secuestradas por un equipo que recibe financiación estadounidense y que no representa la pluralidad democrática de la sociedad costarricense. Como dice el ex presidente Rodrigo Carazo «a lo largo de nuestra historia patria jamás un Gobierno, una Asamblea Legislativa e incluso una Asamblea Nacional Constituyente, tuvo en sus manos la potestad de modificar tan profunda y radicalmente la naturaleza de nuestro Estado Nacional y la administración de justicia».

No debemos aceptar que se le pongan fechas límites y perentorias al TLC. Está claro que la Administración Bush fija el mes de diciembre para cerrar la negociación y firmar, preocupada por el desarrollo de una campaña electoral en Estados Unidos que aumentará las críticas a las consecuencias de un libre comercio a la medida de las transnacionales. No debemos dejarnos atropellar. Apoyar una moratoria es ganar tiempo para la información, el debate y la movilización de nuestro pueblo.

Debe intensificarse la presión sobre el Gobierno para que no entregue los intereses del país, y sobre la Asamblea Legislativa para que los diputados y diputadas sientan que la ciudadanía está despierta y vigilante, exigiendo que el parlamento cumpla su papel democrático de controlar las acciones del Ejecutivo, de abrirse al conocimiento y a la participación, y no limitarse al papel de simple convidado de piedra.

Es necesario distinguir entre sectores nacionales que tienen dudas y temores legítimos sobre las consecuencias

de no firmar el TLC, y la camarilla neoliberal que con TLC o sin TLC siempre defenderá el desmantelamiento del Estado Social y pondrá sus negocios por encima de los intereses del país y de las mayorías. Con los primeros hay que establecer canales de diálogo, a los segundos hay que desnudarlos como el grupo de poder que en los últimos años ha estado detrás de las políticas neoliberales y de la corrupción, son los mismos que siempre han querido robarse el ICE y asaltar el patrimonio nacional.

Las enormes reservas intelectuales y morales que hay en nuestra sociedad debemos ponerlas en movimiento. Desde los sectores populares se han generado documentos valiosísimos, que no se limitan a criticar con rigor el libre comercio neoliberal y las experiencias de los TLC, sino que también presentan alternativas fundamentadas en el comercio justo y nuevos estilos de desarrollo que nos permitan abatir la pobreza y construir un país justo y próspero. Si el neoliberalismo tiene a sus intelectuales orgánicos, las fuerzas populares y de la cultura deben articular una alianza necesaria y urgente para levantar las ideas de la resistencia y de la alternativa. Como en los días del Combo, hay que poner en marcha una red eficaz de comunicación, información, debate; hay que llegar a los colegios, universidades, barrios, centros de trabajo, para que se escuchen nuestras posiciones y recibir las inquietudes y propuestas de los y las costarricenses.

Finalmente, la democracia cuando es secuestrada y mancillada debe recuperarse y palpar en la calle, ahí nació y ahí se recupera y vigoriza cada vez que es traicionada. La desobediencia civil, pacífica y democrática, es una herramienta de la lucha de los pueblos cuando los canales institucionales formales son bloqueados o dinamitados por poderes oligárquicos extrademocráticos y extranacionales. La unidad en la acción de las fuerzas de la soberanía nacional y de la democracia, debe expresarse en la lucha de ideas y en potentes manifestaciones populares en las calles. **G**

Notas

- 1 *El País*, España, 19/6/2003.
- 2 *El País*, España, 6/8/2003.
- 3 Citado por Osvaldo León, «Movilización continental contra el ALCA», <http://alainet.org>, 24 de enero de 2002.
- 4 *El País*, España, 31/8/2003.
- 5 Faux, *Rethinking the Global Political Economy*, EPI, 2002.
- 6 *La Nación*, 13/10/2003.

DECLARACION ANDINA EN EL MARCO DEL III ENCUENTRO BOLIVIANO CONTRA EL TL Y EL ALCA

(LA PAZ 6 AL 8 OCTUBRE 2004)

Fortalezcamos la Unidad Andina para detener el TLC con EE.UU.

Las delegaciones de las Campañas contra el TLC y el ALCA de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia reunidas en el marco del III Encuentro Boliviano contra el TLC y el ALCA, con la participación de más de 500 representantes de organizaciones sociales, campesinas, indígenas, de mujeres, derechos humanos, defensores de la cultura, religiosos y ONG de Bolivia, y la asistencia de invitados del Brasil, El Salvador, Chile, Estados Unidos, México, Paraguay y Honduras manifestamos lo siguiente:

Primero.- Respalamos la lucha del pueblo boliviano por:

El NO ingreso de Bolivia a las negociaciones del TLC con Estados Unidos.

El juicio a Gonzalo Sánchez de Lozada por genocidio, delitos económicos al Estado y la violación a los derechos humanos.

La nacionalización del gas. Reafirmamos que el gas de Bolivia es y debe ser para los Bolivianos.

Segundo.- Sobre las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y los países andinos (Colombia, Ecuador y Perú) afirmamos que:

Las negociaciones se realizan a espaldas de la población, de manera poco transparente y bajo las reglas del gobierno de los Estados Unidos que buscan garantizar principalmente las inversiones y ganancias de las empresas norteamericanas y el dominio geopolítico de los Estados Unidos sobre la región andina.

El proyecto de TLC con EE.UU. busca la mercantilización de nuestros recursos naturales: agua, tierra, minería, gas, fauna, flora y la biodiversidad de la región andina.

Este tratado constituye una versión mucho más perversa que el ALCA por las imposiciones de EE.UU. que se expresan en hechos como el capítulo de propiedad intelectual que tiende a limitar el uso de medicamentos genéricos y pretende patentar plantas y animales.

El TLC es un atentado a la seguridad y soberanía alimentaria de nuestros países porque mientras EE.UU. mantiene sus grandes políticas de subsidios y protección a sus grandes compañías agrícolas, exige la eliminación de la franja de precios de la Comunidad Andina de Naciones y promueve la libre comercialización de alimentos y semillas transgénicas.

El TLC con EE.UU. atenta contra la soberanía de nuestras naciones, contra los derechos humanos y contra el territorio de los Pueblos Originarios, Indígenas y Comunidades Campesinas.

Tercero.- Denunciamos que el gobierno de Estados Unidos está chantajeando al Perú y Ecuador, amenazándolos con retirarlos de las negociaciones del TLC si no atienden previamente las demandas de indemnización que han planteado más de una decena de empresas norteamericanas contra dichos países. Exigimos a los gobiernos del Perú, Colombia y Ecuador que hagan respetar nuestra soberanía y que no se sometan a los intereses de las Empresas Transnacionales. Demandamos a los Congresos de la región andina y a sus parlamentarios a que asuman un rol de fiscalización y a que aprueben una ley que regule y norme las negociaciones comerciales internacionales para impedir este tipo de tratados que de comercio tienen muy poco.

Cuarto.- Respalamos y promovemos las iniciativas de las jornadas de movilización y lucha contra el ALCA y el TLC que acordamos en el marco del desarrollo del Foro Social de las Américas realizado en Quito-Ecuador y que se han concretado en el paro del 12 de octubre en Colombia, las marchas y concentraciones en Bolivia el 11, 15 y 18 de Octubre, la campaña de referéndum «Ecuador decide», y el lanzamiento el 12 de Octubre en Perú de la campaña de recolección de firmas para la convocatoria a un Referéndum sobre la firma del TLC.

Quinto.- Llamamos a la unidad a los Pueblos de América Latina para continuar luchando por la integración de los pueblos de América con soberanía y justicia social y expresamos nuestro apoyo a la resistencia de Venezuela y la dignidad de Cuba.

Efectos sobre la salud y los medicamentos esenciales

Por Antonio Aparecido Da Silva

Mucho antes de iniciarse las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, distintas ONG alertaron sobre el efecto de aquellas en la salud de los colombianos. Se constituyó así la Alianza para la Defensa del Derecho a la Salud, de la que forman parte, entre otras, la Fundación Misión Salud, Acción Internacional para la Salud –AIS–, IFARMA (Fundación Instituto para la Investigación de los Medicamentos en los Sistemas de Salud) y la organización humanitaria Médicos Sin Fronteras, cuyo coordinador para Colombia es Antonio Aparecido da Silva. El artículo que presentamos a nuestros lectores sintetiza la opinión que Médicos Sin Fronteras y la Alianza han venido planteando con el propósito de esclarecer el impacto del tema de propiedad intelectual, incluido en el TLC, sobre la salud de los colombianos y el acceso a los medicamentos.

Cuando vamos al supermercado o a una tienda de ropa tenemos la libertad, de acuerdo con nuestro presupuesto, de escoger entre una piña y una sandía, entre una camisa de manga larga y una de manga corta. No sucede lo mismo cuando se trata de los medicamentos que necesitamos. Si el médico nos formula un antibiótico «x» y éste es costoso, en su reemplazo no podemos comprar una aspirina u otro antibiótico más barato pero que no contiene el mismo principio activo.

En este sencillo ejemplo encontramos dos barreras «naturales» que a diario afectan la posibilidad de adquirir los medicamentos que necesitamos. La primera es la económica y está relacionada con el costo del medicamento y nuestra capacidad de pago. La segunda está relacionada con nuestra dificultad de comprender y descifrar el complejo mundo de los medicamentos. Un mundo encriptado por términos tales como innovador, genérico, principio activo, moléculas, bioequivalencia y biodisponibilidad.

Aunque la barrera económica sigue siendo uno de los principales obstáculos para el acceso a los medicamentos, a ésta se suman las barreras comerciales y

monopolísticas. La principal amenaza está hoy representada en la discusión de los temas de *propiedad intelectual y patentes* en el marco del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y dentro de los Tratados de Libre Comercio (TLC) suscritos o que adelanta Estados Unidos con varios países del continente, entre ellos los de la región andina.

En *Médicos Sin Fronteras* nos preocupa que se negocie la salud de la población a cambio de mercancías, de ventajas comerciales para unos pocos o de simples y vagas expectativas de generación de empleo. Nos preocupa que las disposiciones contenidas en la agenda norteamericana sobre propiedad intelectual y patentes, al proponer unos estándares de protección superiores a los ya establecidos por la comunidad internacional en el Acuerdo sobre Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC)¹ de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y limitar la utilización de las salvaguardas a la salud pública consagradas en esta normativa y reafirmadas por la Declaración de Doha, frene en todos los países comprometidos con los TLC la oferta de medicamentos genéricos, los cuales registran un precio promedio cuatro veces menor que el de los productos de las multinacionales farmacéuticas. En el



Aspecto de una de las conferencias dictadas por Antonio Da Silva. Al frente Consuelo Ahumada, directora de *NUEVA GACETA* y Javier Sánchez del Comité de Redacción.

caso colombiano, los medicamentos genéricos abastecen cerca del 67 por ciento del mercado nacional.

Sin duda, la salud será uno de los derechos más afectados por el ALCA o los TLC bilaterales, de no retirarse de las discusiones los temas relacionados con propiedad intelectual y patentes. Ignorar la Declaración de Doha en estos acuerdos comerciales significará el fin de la producción nacional de medicamentos competidores de bajo precio -genéricos de marca nacional-, dejando a la mayor parte de la población sin acceso a los medicamentos esenciales.

Cuando se trata de medicamentos y de servicios médicos debemos plantearnos varios interrogantes: ¿Qué enfermedades producen más víctimas a nivel mundial? ¿Cuál es el panorama mundial del acceso a los medicamentos esenciales? ¿Cuál es la situación de la Investigación y Desarrollo (I+D) de nuevos medicamentos? ¿Cuál es el panorama mundial y local con respecto a las patentes? ¿Qué está en juego en el tema de la propiedad intelectual y de qué manera este tema y las patentes se utilizan como instrumentos de monopolio y abuso de precios?

A menudo se escucha a personalidades públicas afirmar que «menos de diez de los medicamentos esenciales en la lista de la OMC tienen patente»². Este tipo de discurso debe ser analizado con mucho cuidado y de manera crítica, pues, a primera vista puede inducir al ciudadano común y corriente a creer que las patentes

no guardan relación con los medicamentos y que éstas no tienen importancia en su futuro. La gente podría pensar que si menos de diez de los medicamentos esenciales de la lista de la OMC tienen patentes, no debiera haber motivo de preocupación. Pero no es así. Está plenamente confirmado que los altos precios de los medicamentos y las patentes están directamente relacionadas. Además, de lo que se trata es de mirar hacia el futuro. En efecto, muchas de las patentes ya cumplieron su vigencia de 20 años y ya son de dominio público. Sin embargo, en un contexto de ALCA o TLC que incluya los temas propuestos de propiedad intelectual y patentes, todo estará patentado y el acceso a los medicamentos será un lujo.

Las enfermedades que producen más víctimas: muertes evitables

El sida

Más de 40 millones de personas viven con el VIH/SIDA en los países en vías de desarrollo. De los más de seis millones de personas que necesitan urgentemente antirretrovirales (ARV), sólo 400.000 tienen acceso a tratamiento, y un tercio vive en un solo país, Brasil. Se calcula que 8.000 personas mueren cada día debido a complicaciones asociadas a la enfermedad. En otras palabras, más del 95 por ciento de las personas que padecen el VIH/SIDA están en los países en desarrollo y no tienen acceso a los antirretrovirales, debido princi-

palmente a los precios de los medicamentos, directamente vinculados con las patentes. La población infantil es una de las más afectadas. Catorce millones de niños han perdido uno o ambos padres por causa de esta enfermedad y más de dos millones de niños en el mundo viven con el virus. Nueve de cada diez niños seropositivos viven en el África subsahariana y cerca de la mitad de ellos muere antes de cumplir dos años. El acceso a los antirretrovirales, es aun más difícil para ellos que para los adultos, debido a falta de medicamentos apropiados a su edad. Cada año son infectados 650.000 niños, por transmisión de la madre al hijo. Solamente en el 2003, el SIDA mató a unos 490.000 niños menores de 15 años.

En un informe sobre los efectos laborales de la enfermedad, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) describe que el 90 por ciento de los 40 millones de per-

sonas que viven con el VIH/SIDA son trabajadores en edad productiva cuya franja de edad está entre los 15 y los 49 años. Cada día 7.000 nuevos jóvenes menores de 25 años son infectados con el virus y se prevé que hasta el año 2020, en los países con alta prevalencia del VIH/SIDA se ocasionará la pérdida de un diez a un treinta por ciento de la fuerza de trabajo.

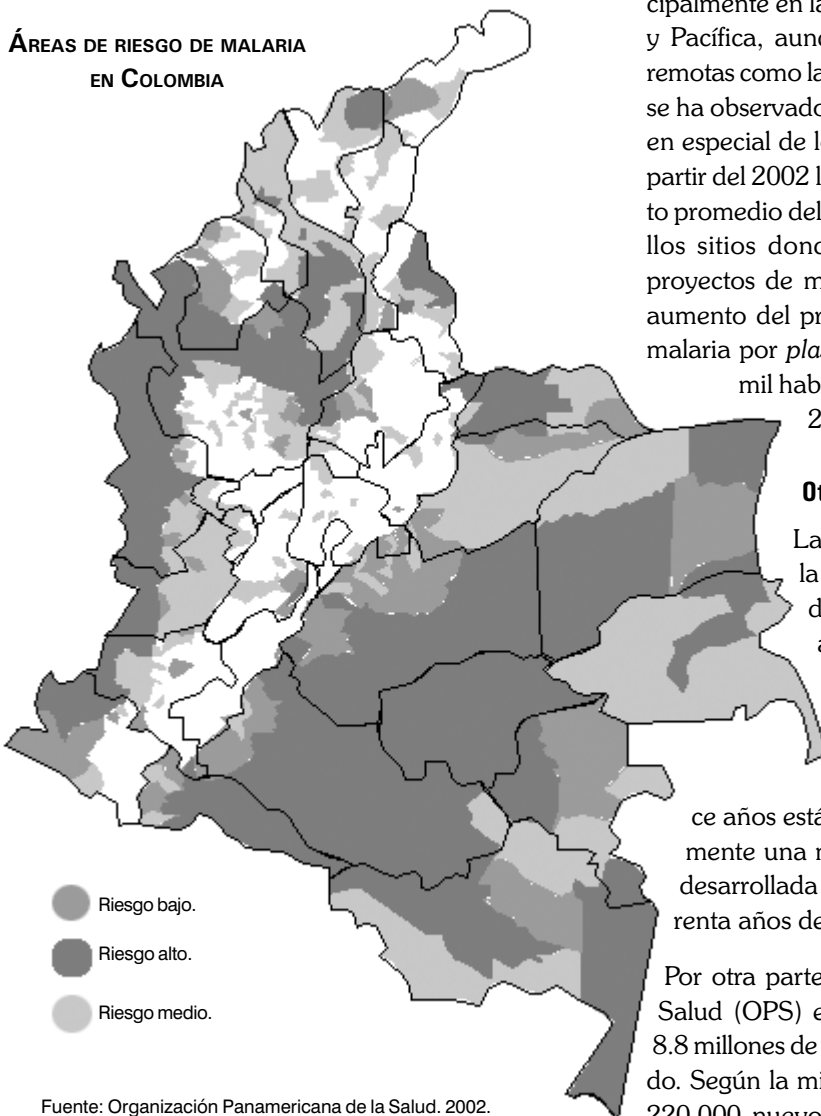
Malaria: arma de destrucción masiva de la que nadie habla

Cada año la malaria mata entre uno y dos millones de personas en el mundo e infecta entre 300 y 500 millones. La gran mayoría de las víctimas son niños. Noventa por ciento de las muertes ocurren en el África Sub-Sahariana aunque la enfermedad está presente en más de cien países y amenaza al cuarenta por ciento de la población mundial. En Colombia, la malaria y el dengue representan un problema de salud pública principalmente en las áreas próximas a las Costas Atlántica y Pacífica, aunque también están presentes en áreas remotas como las selvas del sureste del país. Desde 1993 se ha observado un incremento en los casos de malaria, en especial de los casos por *plasmodiun falciparum*. A partir del 2002 los registros oficiales revelan un aumento promedio del diez por ciento en los casos. Y en aquellos sitios donde Médicos Sin Fronteras trabaja en proyectos de malaria (Charco, Nariño) se reporta un aumento del promedio de incidencia de los casos de malaria por *plasmodiun falciparum* de 315,2 por cien mil habitantes en 1999 a 2.269 casos en el año 2002.

Otras enfermedades

La enfermedad del sueño, la de Chagas y la leishmaniasis juntas enferman alrededor de 350 millones de personas a cada año en el mundo. Más de cien millones de personas en las zonas más miserables de América Latina están en riesgo de contraer la enfermedad de Chagas. En Bolivia, 300.000 menores de quince años están infectados por la enfermedad y solamente una minoría es tratada. La última medicina desarrollada para su tratamiento ya cumplió cuarenta años de existencia.

Por otra parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en su informe del año 2002 calculaba 8.8 millones de nuevos casos de tuberculosis en el mundo. Según la misma fuente, en América cada año hay 220.000 nuevos casos y se estima que alrededor de



Fuente: Organización Panamericana de la Salud. 2002.

50.000 personas mueren anualmente debido a esta enfermedad. La vacuna para combatirla es la misma concebida desde 1923.

El acceso a los medicamentos esenciales

Una tercera parte de la población mundial no tiene acceso a los medicamentos esenciales. El setenta y cinco por ciento de la población mundial vive en países en desarrollo pero consume solamente el ocho por ciento del total de las ventas farmacéuticas, debido, por un lado, al alto precio de los medicamentos y, por otro, a que la mayoría de los medicamentos existentes no sirven para tratar las enfermedades propias de los países tropicales o en desarrollo.

La Investigación y Desarrollo de nuevos medicamentos

Según datos de Médicos Sin Fronteras, sólo el diez por ciento de los fondos para I+D se destinan a enfermedades que afectan a los países en desarrollo. De los 1.223 productos introducidos al mercado en las tres últimas décadas, solo el uno por ciento fue para enfermedades tropicales. No obstante, enfermedades como la malaria, la tuberculosis y la lepra suelen ser las causantes del noventa por ciento de la mortalidad en el mundo. ¿Por qué razón la industria farmacéutica y los gobiernos de los países desarrollados prácticamente no hacen investigación dirigida a combatir las enfermedades propias del mundo en desarrollo? La razón es clara: el resto de los fondos –noventa por ciento– se destina, por motivos comerciales, a la investigación de enfermedades de especial incidencia en países desarrollados, con alto poder de compra. En un documento elaborado por Misión Salud con aportes de Médicos sin Fronteras³ se afirma que la industria farmacéutica internacional ha sostenido durante medio siglo que las patentes y otras formas de protección de la propiedad intelectual son indispensables para estimular la Investigación y Desarrollo de nuevas moléculas, cuyo costo debe ser recuperado en todos los mercados.

No obstante reconocer el derecho a recuperar la inversión en I+D, pues este constituye un estímulo necesario para la invención de productos cada vez mejores, creemos que la comprensión del problema en su verdadera dimensión obliga a tener en cuenta los siguientes aspectos:

a) El costo promedio real de la I+D por molécula exitosa no es de US\$ 802 millones, como afirma la industria innovadora, sino mucho menos. Menos de US\$ 100 millones⁴ o apenas el cinco por ciento

de las ventas⁵. En concepto del Dr. Nelson Levy, ex jefe de investigaciones de Laboratorios Abbott, la cifra de US\$802 millones, es “pura basura”.⁶

- b) Más de la mitad de los recursos destinados a I+D proviene de los contribuyentes, no de los laboratorios farmacéuticos, o sea que unos ponen el dinero y otros explotan el invento imponiéndole al mundo precios de monopolio. Esto ha despertado las protestas de los consumidores norteamericanos, quienes afirman estar pagando dos veces los medicamentos patentados: mediante contribuciones a la I+D y a través de los precios de monopolio.
- c) La industria farmacéutica de EE.UU. recibe un tratamiento tributario privilegiado, según Public Citizen, 11 puntos menos que el promedio de la industria (17% versus 28%).
- d) El porcentaje de los ingresos que las grandes compañías farmacéuticas destinan a I+D es muy inferior a lo que gastan en comercialización. Eso significa que el sacrificio que se impone al consumidor de pagar precios de monopolio no está destinado primordialmente a investigación sino a mercadeo e incremento de utilidades.
- e) Las anteriores circunstancias determinan para la industria farmacéutica internacional unas tasas de rentabilidad superiores a las del resto de la industria, por lo que su participación en la financiación de la I+D no depende del establecimiento de nuevos incentivos económicos.



¿Se justifica, entonces, imponer nuevos estándares de protección al mundo en desarrollo para que los grandes laboratorios puedan recuperar lo que invierten en I+D? Definitivamente, no. Porque no existe proporción entre la insignificante participación de los países pobres en el mercado mundial⁷ y el inmenso daño social que la sobreprotección de la propiedad intelectual les ocasiona. Nadie podría sostener seriamente que si en los países andinos no se fortalece la posición dominante de las multinacionales farmacéuticas, éstas dejarán de investigar.

Panorama mundial y local con respecto a las patentes

A nivel mundial, el 97 por ciento de ellas está en manos de unos pocos individuos o de las compañías de los países industrializados. El 80 por ciento de las patentes autorizadas a los países en desarrollo pertenecen a las filiales de las compañías de los países industrializados.⁸

En Colombia, la proporción de patentes otorgadas a nacionales es de una por cada 27 otorgadas a extranjeros. Desde 1991 hasta el año 2003 la Superintendencia de la propiedad industrial otorgó 983 patentes a ciudadanos residentes en Colombia, en comparación con las 12.162 otorgadas a ciudadanos no residentes en el mismo periodo. Según el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología, esto indica una alta dependencia de la producción científica y tecnológica del país. Por ejemplo, en el año 2000 solo 21 patentes fueron otorgadas a nacionales por la Superintendencia de Industria y Comercio⁹.

Propiedad intelectual y patentes: instrumentos de monopolio y abuso de precios

Tomemos un ejemplo práctico para demostrar los efectos de las patentes sobre los precios. Los tratamientos con medicamentos Antirretrovirales (ARV) a pacientes que conviven con el VIH/SIDA en los países ricos han probado que se logra extender sensiblemente la vida reduciendo en un setenta por ciento los casos de muertes. Hasta mediados del año 2000 el costo de un tratamiento triple antirretroviral, coctel compuesto por stavudine® 40mg + lamivudine® 150mg + nevirapine® 200mg costaba US\$ 10.439 por paciente por año.

En julio del mismo, año Brasil inició su producción de antirretrovirales genéricos y logró reducir el costo del tratamiento a US\$ 2.767 por paciente por año. Poco tiempo después, en septiembre, la industria farmacéutica CIPLA de India introdujo en el mercado sus antirretrovirales

genéricos y redujo todavía más el costo del tratamiento a US\$ 800 por paciente por año.

Solamente después de la entrada en el mercado de medicamentos de estos dos competidores, la industria farmacéutica multinacional decidió, en octubre de 2000, reducir los precios de su coctel de US\$ 10.439 a US\$ 931, es decir, una asombrosa reducción de 91 por ciento en el precio. ¡Saquen ustedes sus propias conclusiones!

Cabe una pregunta final: ¿hasta dónde son buenas las patentes? La concesión de patentes, en ciertas circunstancias, como cuando puede esperarse una rentabilidad de la inversión es una forma efectiva de proteger las innovaciones farmacéuticas, estimular la investigación y el desarrollo de nuevos medicamentos y otras tecnologías sanitarias. Pero, ¿qué sucede en el caso de enfermedades como el dengue, la leishmaniasis, la enfermedad de Chagas, la tuberculosis y el VIH, que afectan a ciudadanos del continente americano con poco o ningún poder adquisitivo?

Por el contrario, la experiencia enseña que los países que estimulan la competencia entre productores originales y genéricos, obtienen de manera sostenible los mejores precios para productos farmacéuticos de calidad.

ALCA y TLC: impacto sobre la salud

Luego de examinar en detalle los alcances del ALCA y el TLC, se han podido detectar casi una veintena de barreras que afectarían la salud de la población e impedirían el acceso a los medicamentos.

Reconocimiento de patentes de segundos usos: Es usual que una molécula nueva sea patentada para un medicamento y después se descubre que también sirve para elaborar un medicamento que combate otro tipo de enfermedad. Las multinacionales en muchos casos piden que se patente este segundo uso. Sin embargo, estas patentes no son reconocidas por la OMC y están expresamente prohibidas por la Decisión 486 de la Comunidad Andina de Naciones, por cuanto no reúnen los requisitos exigidos universalmente para obtener protección patentaria: novedad, altura inventiva y aplicación industrial.

Numerosos estudios, entre ellos uno de la Universidad Sergio Arboleda contratado por el gobierno colombiano, han advertido que “no debe otorgarse protección a las patentes de segundos usos, toda vez que si ello se hiciera, sería a costa del bienestar económico y social”¹⁰.

Reconocimiento de patentes espurias: Como en el caso de la aspirina, la aspiración de las multinacionales farmacéuticas ha sido poder patentar en todos los países desarrollos triviales sobre sustancias conocidas, carentes de novedad o nivel inventivo, con el fin de extender el monopolio sobre un producto o un proceso más allá de lo permitido por la patente original.

Extensión del término de las patentes más allá de los veinte años: El ADPIC obliga a los miembros de la OMC a proporcionar una protección de las patentes de medicamentos durante 20 años. Mientras el Tercer Mundo aboga por la reducción de este término para poder anticipar la oferta de medicamentos competidores de bajo precio, en el seno del ALCA y el TLC se plantea su ampliación para compensar retrasos administrativos en el proceso de otorgamiento de la patente o como compensación por “el registro temprano de medicamentos”, es decir, cuando se concede registro sanitario a un competidor antes del vencimiento de la patente.

En caso de aprobarse estas extensiones, calificadas de “ilegítimas” por un panel de la OMC, los países andinos entrarían a compartir con Chile la vergüenza de otorgar monopolio por 25 o más años, lo que no ocurre ni en Estados Unidos, donde en ningún caso la exclusividad puede exceder 14 años desde la fecha de aprobación del producto por la FDA¹¹.

Protección generalizada de los datos del registro sanitario: Aunque el ADPIC sólo exige a los miembros de la OMC la protección de los datos presentados para registrar medicamentos nuevos contra el “uso comercial injusto” y la “revelación de datos” en el marco de la ley de competencia desleal, las propuestas del borrador del ALCA concederían derechos exclusivos sobre estos datos durante al menos cinco años.

Limitación para la aplicación de licencias obligatorias: La licencia obligatoria es un recurso al que pueden acudir legítimamente los países para autorizar la producción de un bien patentado sin autorización del titular de la patente. Este mecanismo se utiliza para evitar abusos y manipulación de los precios por parte del titular de la patente o ausencias artificiales de medicamentos para producir el mismo efecto. Por ello, las licencias obligatorias constituyen el instrumento más eficaz con que cuentan los países para promover la oferta de medicamentos genéricos de bajo precio cuando así lo exija la defensa de la salud pública. Su importancia es muy grande, en la medida en que con el paso del tiempo cada vez será mayor el número de nuevas sustancias con protección de exclusividad.

El ADPIC consagra este derecho y no limita las causas por las que el Estado puede ejercerlo, tal como lo reafirma la Declaración de Doha. En cambio, la agenda norteamericana para el TLC propone restringirlo en estos países a casos de emergencia nacional declarada, con alcance no comercial y sólo para vender los productos al gobierno. Con ello se eliminaría la posibilidad de utilizarlo para controlar los abusos del titular de la patente (reducción arbitraria de la oferta o aumento artificial de los precios) y para fomentar la oferta.

La sola presión de las licencias obligatorias permitió al gobierno norteamericano obtener de Bayer en sólo 48 horas un descuento cercano al 50 por ciento en el precio del Cipro, medicamento usado contra el Ántrax. Igualmente facilitó a diez países latinoamericanos, incluidos los andinos vinculados al TLC, lograr un acuerdo con un grupo de laboratorios¹² internacionales que, de ser cumplido por éstos, disminuye el precio del tratamiento con antiretrovirales de US\$ 1.000-5.000 a US\$ 350-650 por paciente al año. De prosperar la propuesta norteamericana, se frenaría esta dinámica de precios y se limitaría injustificadamente el derecho del Estado a defender la salud pública, condenando a la población de menores recursos a la falta casi completa de acceso a medicamentos.

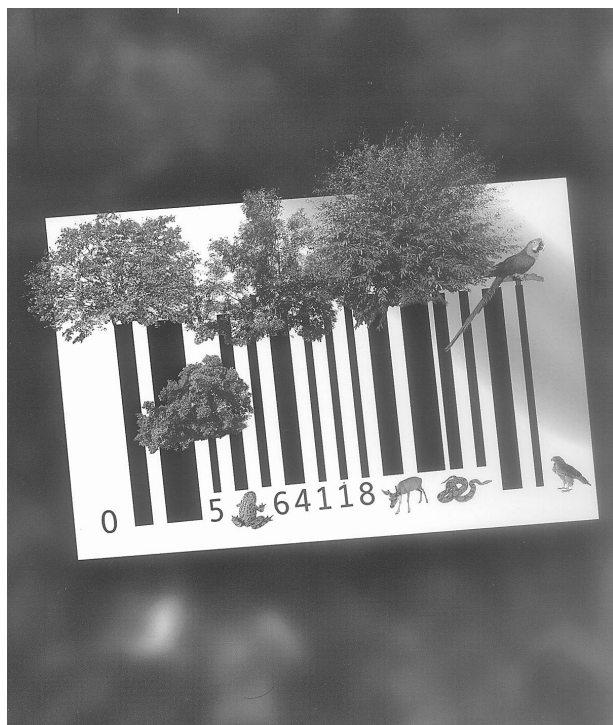
Prohibición de las importaciones paralelas: La exigencia norteamericana para el ALCA y el TLC implica eliminar en la práctica la figura de las importaciones paralelas, consagrada en el ADPIC, que hace posible importar medicamentos de otros países, sin autorización del titular de la patente, para beneficiarse de un precio menor.

La finalidad de las importaciones paralelas es promover la competencia en los mercados, originada en las diferencias de precio de los productos patentado entre los distintos países, diferencia que suele ser muy grande debido a que los precios se fijan en cada país de manera arbitraria, consultando solamente la competencia de productos sustitutos, las expectativas de ganancias y lo que puede soportar el mercado.

Este instrumento permitió a Sudáfrica, mediante la importación de la India de versiones genéricas de medicamentos patentados, reducir en un 98 por ciento el costo medio de una combinación triple de ARV de US\$ 10.439 en el año 2000 a US\$ 201 en el 2003. Eliminarlo privaría a los países andinos de la posibilidad de importar medicinas de otros continentes, sin permiso del titular de la patente, para poder hacer frente a una crisis de salud pública.

Vinculación entre patente y registro sanitario: Los acuerdos del ALCA y TLC pretenden imponer a la autoridad sanitaria de los países firmantes la obligación de notificar al titular de la patente las solicitudes de registro de los genéricos respectivos, con la finalidad de que el titular pueda oponerse al registro sanitario por parte de un tercero y así impedir el registro de estos datos mientras esté vigente la patente. A primera vista, parece una medida inofensiva, pero en el fondo se trata de un mecanismo ideado para retrasar indebidamente el ingreso de genéricos al mercado e impedir la competencia y reducción de los precios.

Entre las razones existentes para oponernos a esta medida debemos observar que ella ignora la separación de funciones entre la oficina de patentes y la autoridad sanitaria. A la primera le corresponde examinar y conceder patentes según cumplan o no los requisitos de patentabilidad. Mientras que a la segunda le cabe conceder un registro cuando el producto cumple con los requisitos sanitarios respectivos, pues la intervención de la autoridad sanitaria tiene como único objeto proteger la salud pública y no actuar como servicio de información o eventuales protectores de derechos de propiedad intelectual de terceros. Además, traslada al Estado la defensa de los derechos de patentes de las multinacionales, defensa que, por tratarse de derechos privados, compete exclusivamente a sus titulares.



Ceder a la pretensión de los EE.UU. limita antes que promueve el libre comercio y disminuye el margen de maniobra de los gobiernos andinos para aplicar políticas de desarrollo de las capacidades locales de producción farmacéutica y de mejora del acceso a medicinas¹³.

Protección de los datos de pruebas del registro sanitario como derecho de exclusividad: La Decisión 486 de la CAN dispone, en concordancia con el Acuerdo ADPIC, que los Estados miembros deben proteger los datos “no divulgados” que presenta el laboratorio detentador de la patente de un medicamento para obtener su registro sanitario, “contra todo uso comercial desleal” y “contra toda divulgación”, lo que no implica exclusividad.

Contrariando esta norma, la agenda del ALCA y del TLC pretende que se conceda al laboratorio que presenta la información el derecho de exclusividad sobre todos los datos –divulgados y no divulgados– durante un período no inferior de cinco años. El Decreto 2085 del 2003, en Colombia, es la materialización de estas exigencias descritas en estos acuerdos comerciales, demostrando que si tales exigencias no se logran concretar a través de este tipo de acuerdos se logrará implementarlas a través de leyes alternativas a estos tratados.

La diferencia entre el acuerdo ADPIC y el ALCA/TLC radica en que mientras bajo el primero la autoridad sanitaria puede dar registros sanitarios basándose en la información “divulgada” del primer registro, bajo el segundo esto no es posible temporalmente por haber protegido legalmente un derecho de exclusividad sobre todos los datos.

¿Qué opinan los expertos sobre estas y otras barreras?

El borrador del ALCA comprende la eliminación de algunas exclusiones de patentabilidad consagradas en el ADPIC, con el fin de hacer posible, contra el sentir de la comunidad internacional, las patentes de los métodos de diagnóstico, terapéuticos y quirúrgicos, para el tratamiento de personas y animales, así como el patentamiento de formas de vida animal y vegetal, tal como fue pactado en el TLC entre EE.UU y Singapur.

También busca definiciones en materia de conocimiento tradicional y biodiversidad, en general contrario a los intereses de países como Colombia, Ecuador y Perú. Plantea la adhesión obligatoria de los países a 18 acuerdos internacionales sobre distintas materias, entre ellas marcas, patentes, derechos de autor y otras

categorías de propiedad intelectual, y a cuatro acuerdos internacionales relativos al registro de los derechos de propiedad intelectual, todo lo cual debería mirarse con el máximo cuidado antes de asumir el compromiso.

Estudios realizados por Fedesarrollo¹⁴ muestran que cualquiera de las barreras comprendidas en la agenda del ALCA o TLC específicamente las patentes de segundos usos, las patentes espurias y la protección generalizada de los datos del registro sanitario por cinco años, generaría los siguientes efectos negativos sobre la salud y acceso a los medicamentos:

- a) Bloqueo de los medicamentos competidores de bajo precio, genéricos y de marcas nacionales, que hoy abastecen cerca del 65 por ciento de las necesidades del país, condenando a la población a consumir únicamente los medicamentos de las multinacionales a precios de monopolio.
- b) Incremento promedio del 61 por ciento del precio de los medicamentos del mercado ético, que representa el 86 por ciento del mercado total.¹⁵
- c) Pérdida de bienestar de la población, al tener que dedicar una mayor proporción de ingresos a la compra de medicamentos, en detrimento de otros bienes necesarios como alimentos, educación, vivienda, servicios públicos y transporte. Fedesarrollo calcula este costo social en la “astronómica suma de 777 millones de dólares anuales”, es decir, 2.3 billones de pesos anuales.
- d) Fedesarrollo ha estimado que la sola protección exclusiva de datos generaría un aumento de precios del 61 por ciento¹⁶. En nuestra opinión, este efecto podría ser muchísimo mayor si como consecuencia del fenómeno de la “globalización de los precios”, el precio promedio de los países andinos llegara a igualarse al mexicano, que es el segundo más alto de América Latina (México 7.50, Perú 5.29, Ecuador 4, Colombia 2.89)¹⁷.

Además, como la diferencia de precios entre innovadores y genéricos es de 4 a 1, el bloqueo de cualquier genérico o su demora en entrar al mercado determina un impacto precio en ese producto del 400 por ciento. La pérdida de mercado por la firma del TLC significará un enorme daño a la industria farmacéutica de capital nacional, con consecuencias sobre el PIB y el empleo. En la actualidad, la industria nacional genera el 58 por ciento del empleo del sector¹⁸. En 1997 la industria farmacéutica nacional generaba 9.654 puestos de trabajo, sus ventas representaban casi la tercera parte de las ventas

totales en pesos y 65 por ciento en unidades, y sus activos fijos representaban el 25 por ciento del sector farmacéutico para uso humano. Por tanto, este esfuerzo de varias décadas no puede ponerse en riesgo.¹⁹

Esta pérdida de mercado no la compensan las multinacionales, ya que sus plantas son cada día menos: cuando entró en vigencia en Colombia el régimen de patentes había 32 plantas operando a plena capacidad, pero hoy quedan solamente siete, todas ellas operando parcialmente. Las demás se han ido como resultado de la globalización. A ello se suma la posibilidad, establecida por la OMC, de explotar las patentes no produciendo los medicamentos patentados en el país que otorga la protección, sino importándolos.

De la misma forma, se obligaría a una reorganización estratégica del sector farmacéutico, pues la industria nacional se vería forzada a reorientar su operación hacia las actividades de comercialización. Esta reorganización fortalecerá a las multinacionales en sus procesos productivos y a las empresas nacionales en sus procesos distributivos. Sin embargo, el gran perdedor será el consumidor, como consecuencia del fortalecimiento del “monopolio multinacional” y de la manipulación de los precios.²⁰ Otro impacto se sentiría sobre las exportaciones del sector y la balanza comercial del país. Colombia está en la lista de los diez primeros países en desarrollo exportadores de productos farmacéuticos, con un im-



LA SALUD NO ES NEGOCIABLE
LOS MEDICAMENTOS NO DEBEN SER UN LUJO

portante peso dentro del total de exportaciones del país. La firma del TLC impediría a las farmacéuticas nacionales continuar en este empeño.

A lo anterior se sumaría el incremento de los medicamentos falsos, al disminuir la oferta de productos competidores de buena calidad a precios razonables y el alto costo fiscal, entre 750 y 777 millones de dólares anuales, por los subsidios que el Estado debería otorgar al consumidor para compensarle la pérdida de bienestar.

Otro aspecto contemplado en este tipo de tratados comerciales se refiere a la supresión del derecho, reconocido bajo el Convenio de París, de declarar la caducidad de una patente por falta de explotación o por falta de pago de las tasas anuales de mantenimiento o por falta deliberada de información sobre el origen de recursos biológicos reivindicados en la patente.

Finalmente, un estudio reciente demuestra que si el sistema de salud colombiano tuviera que pagar precios de monopolio en vez de precios de competencia por el 5 por ciento de los medicamentos del Plan Obligatorio de Salud -POS-, cuatro millones de colombianos saldrían del sistema.²¹ Esto da una idea del impacto de los precios sobre la cobertura del sistema de salud. El impacto sobre los sistemas de salud de Ecuador, Perú y Bolivia sería similar, guardando las debidas proporciones.

Las salvaguardas impuestas en el ADPIC, reforzadas en la Declaración de Doha, ofrecen los mecanismos legales para que los países prioricen el derecho a la salud. Y, como hemos visto, el ALCA y el TLC representan una amenaza para esta posibilidad.

Si el ALCA o un TLC bilateral crean un sistema que bloquee el uso de fármacos equivalentes pero más baratos, será una catástrofe para todas las personas de las Américas, ya que la diferencia de precio puede ser la diferencia entre la vida y la muerte²². **G**

NOTAS

1 Este acuerdo, establecido en 1994 durante la Ronda Uruguay del GATT, luego OMC, define un estándar internacional en las reglas sobre propiedad intelectual y derechos de autor, tales como patentes, derechos de copias y marcas registradas, al que deben ceñirse todos los miembros de la OMC. En él se le da a los medicamentos un tratamiento como si se tratase de cualquier otro producto, se elimina la posibilidad de la ingeniería inversa (*reverse engineering*) y se "obliga" a todos los Estados miembros a conceder patentes para los procesos de

fabricación y para los propios medicamentos, cuando anteriormente sólo se protegía el proceso.

2 William Wood, embajador de EE.UU. *El Tiempo*. Bogotá, Colombia, 16 de julio de 2004. Pág. 1-2.

3 *ALCA y TLC y su impacto en la salud*. El texto puede consultarse en www.nuevagaceta.org.

4 Ver www.ftaa-alca.org/spcomm/soc/contributions/brazil/cscv108_s.asp.

5 Oxfam International, Campaña "Bajar los Costos", citado por Germán Holguín www.saludcolombia.com/actual/salud65/colabora.htm.

6 Jeff Gerth y Sheryl Stolberg, *Fabricantes de drogas sacan ganancias de investigaciones respaldadas por impuestos*.

7 El mundo en desarrollo menos del 20 por ciento; América Latina 4.5 por ciento; Colombia 0.32 por ciento; Perú, Ecuador y Bolivia, aún menos.

8 PNUD, HDR 1999.

9 *Cuadernos de Economía* No. 39.

10 Universidad Sergio Arboleda, *Estudio sobre patentes para los segundos usos en el sector farmacéutico*, junio de 2003.

11 Germán Holguín Zamorano, *La propiedad intelectual en el TLC: Impacto sobre el derecho de acceso a los medicamentos y la salud pública*. Bogotá, junio de 2004.

12 La Iniciativa para Acelerar el Acceso (IAA) se estableció en mayo de 2000 por Boehringer Ingelheim, Bristol-Myers Squibb, GlaxoSmithKline, Merck, y Roche junto con UNAIDS, OMS, el Banco Mundial, UNICEF, UNFPA, y Abbott Laboratories, que se unieron posteriormente. Ver http://www.unaids.org/acc_access/index.html.

13 Carlos María Correa, "Mal negocio de Chile con los Estados Unidos", marzo de 2004.

14 Fedesarrollo, *Incidencia del régimen de patentes de la industria farmacéutica sobre la economía colombiana*, Julio de 1999 y *Efectos Económicos y Sociales de las Regulaciones sobre la Industria Farmacéutica Colombiana*, abril de 2001.

15 ANDI, Cámara de la industria farmacéutica, "La industria farmacéutica en Colombia 1991-2000".

16 Fedesarrollo, *Efectos Económicos y Sociales de...*, abril de 2001.

17 IMS HEALTH, 2003.

18 Luis Alberto Zuleta, "Impacto de la industria nacional de medicamentos genéricos sobre la economía colombiana", enero 2002.

19 Universidad Sergio Arboleda, *op. cit.*

20 *Ibid.*

21 Óscar Rincón Covelli, "La Relación entre el ALCA, el TLC y el Sistema de Seguridad Social en Colombia", 2003.

22 Médicos Sin Fronteras, carta de 5 de junio de 2003 enviada al equipo de negociadores del ALCA con ocasión de las Reuniones de Cancún y Puebla, México.

Homenaje a Paul Sweezy*

El pasado mes de febrero falleció el marxista norteamericano Paul M. Sweezy, nacido en Nueva York en abril de 1910 en el seno de una acomodada familia con vínculos económicos con banqueros de Estados Unidos.

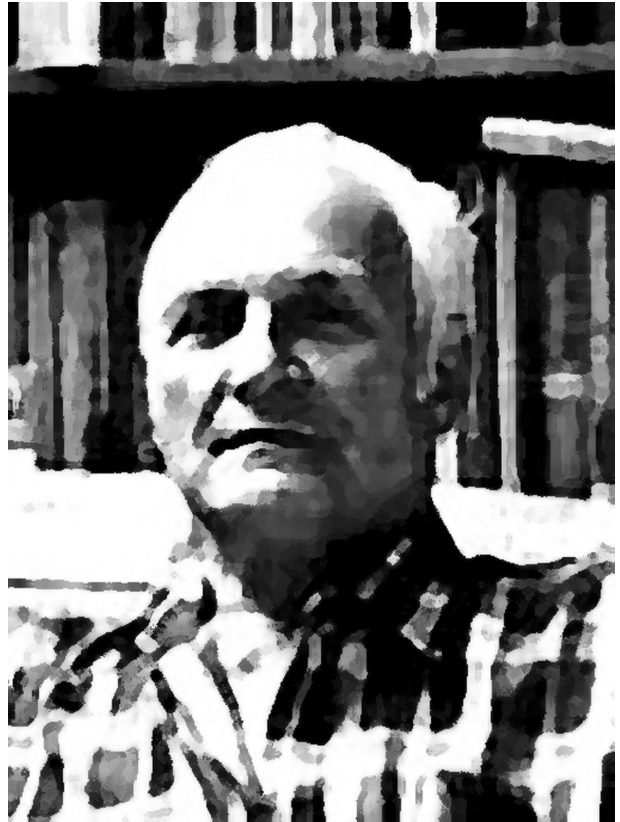
Adelantó sus estudios de economía en la Universidad de Harvard y luego en London School of Economics, en donde entró en contacto con el importante mundo intelectual de izquierda dedicado a estudiar la Depresión del 29 y el ascenso del fascismo.

En 1932 regresó a Harvard, donde se vinculó como asistente del más prestigioso economista de entonces, Joseph Schumpeter, con quien conformó un grupo de estudio que contaría con la presencia de economistas de la talla de Oskar Lange, Wassily Leontiev y más adelante Paul Samuelson.

En 1938 fundó con su hermano la Asociación de Profesores de Harvard, filial de la Federación Americana de Profesores y poco después participaría en la Liga Contra el Fascismo y la Guerra, entre otras importantes organizaciones.

En 1942 publicó *The Theory of Capitalist Development: Principles of Marxian Political Economy*, en la cual, según él, tuvo un gran trabajo intelectual, pues se trataba del rompimiento con la concepción marginalista de la economía burguesa para acoger la teoría marxista del valor trabajo. La tesis es que el estancamiento del capitalismo está asociado a la superabundancia de capital que no encuentra lugar dónde invertirse, y que la tendencia general es al estancamiento, que a la postre conducirá a su desaparición.

En 1943 fue llamado a filas y se le adscribió a la Oficina de Servicios Estratégicos, la cual tenía un capítulo en Inglaterra a donde fue enviado. Allí publicaría la revista *European Political Report*, en la cual se analizaba



la guerra y que él convertiría en publicación antifascista y desde donde criticó aspectos como la intervención británica en Grecia.

Un hecho que muestra el carácter de la sociedad gringa y el de Sweezy ocurrió luego de abandonar el ejército. Había posibilidad de surtir un importante cargo para un economista en Harvard, y a pesar del gran reconocimiento que tenía el nombre de Sweezy, no fue considerado por ser marxista. De nada valió la intervención de Schumpeter –ya exaltado como uno de los más prestigiosos economistas del siglo– ante el decano de Economía. Sweezy renunció a la Universidad.

Desde los años cuarenta había estado delineando con otro economista marxista, Leo Huberman, la edición de una revista, idea que se materializaría con la aparición en mayo de 1949 de *Monthly Review: An Independent*

* Este recuento de la vida de Paul Sweezy fue elaborado con base en una extensa nota biográfica aparecida en *Monthly Review* de abril de 2004.

Socialist Magazine, que en su primer número incluyó un escrito de Albert Eistein, “¿Por qué soy socialista?” Desde entonces la publicación ha aparecido regularmente, no obstante las grandes dificultades económicas que la acechan, al punto que debe ser impresa en la India para ahorrar costos.

En 1966 se publicó *Monopoly Capital: An Essay on the American Economic and Social Order*, escrita por Sweezy y otro economista de la izquierda norteamericana, Paul Baran. El centro de la obra es el análisis de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia expuesta por Marx. Argumentan los autores que en la época de la libre concurrencia se manifiesta tal ley a causa de la acumulación de capital, pero que en la etapa del monopolio lo que ocurre es un aumento sin precedentes de la superproducción, que debería llevar a una baja en los precios. Pero los monopolios la enfrentan dejando paradas las fábricas antes que bajar los precios.

Después de concluir que la tendencia del capitalismo monopolista es al estancamiento, contrastan el hecho de que aun así el capitalismo sigue creciendo (más aún en el momento en que la obra fue escrita), y para explicarlo argumentan que tal fuerza depende de un creciente derroche de la riqueza producida, a través del consumismo y de los gastos militares. Describen de manera tangencial, como el mismo Sweezy lo anotaría después, otra fuerza que está tras el crecimiento del capitalismo, el sector financiero.

Además de los muchos artículos que escribe sobre problemas de actualidad, sigue profundizando en el análisis de la relación entre el sector financiero y el estancamiento, ahora en compañía de otro autor marxista, Harry Magdoff. El resultado se condensa en cinco nuevos libros de Magdoff y Sweezy: *The Dynamics of U.S. Capitalism* (1970), *The End of Prosperity* (1977), *The Deepening Crisis of U.S. Capitalism* (1980), *Stagnation and the Financial Explosion* (1987), y *The Irreversible Crisis* (1988).

En *Four Lectures on Marxism* (1981), Sweezy ahonda su análisis del estancamiento del capitalismo. Plantea, recurriendo al esquema de Marx sobre la reproducción ampliada, que la acumulación ocurre en el sector productor de bienes de capital pero que su crecimiento depende del sector dos, que consume los bienes del primero. En la medida en que el dos no crezca, el primero tenderá a estancarse.

En “The Triumph of Financial Capital” (1994) y “More (Or Less) on Globalization” (1997), continúa analizando los cambios ocasionados por el dominio absoluto alcanzando por el capital financiero. Anota que la globalización no es un fenómeno pasajero sino de la esencia misma del capitalismo y que se inició hace cinco siglos, siendo expresión de la acumulación de capital.

Este tipo de análisis es reforzado por la visión sobre el papel político de Estados Unidos en hacer un mundo amoldado a sus necesidades a través de la fuerza, sin importar que en su postrer esfuerzo esté actuando como Sansón en el templo de la humanidad, tesis que desarrolla en “*Pax Americana*”, escrita por él y Magdoff.

Al lado de sus preocupaciones en el campo de la economía política, Sweezy participó activamente en la vida política. Desde muy joven criticó a Gran Bretaña por haber cohonestado el auge del fascismo. También están sus escritos condenando aspectos de la política interior y exterior norteamericana desde las guerras de Corea y Vietnam hasta la de Afganistán. Además analizó los sucesos que llevaron al derrumbe de la URSS y los cambios posteriores a la muerte de Mao en China, que condujeron a la derrota de la revolución. En *On the Transition to Socialism* (1971, escrito con Charles Bettelheim), discute el despropósito del llamado socialismo de mercado, que no es otra cosa que la restauración del capitalismo. En sus escritos de 1990, Sweezy es enfático en señalar que lo que fracasó en estos dos países no fue el socialismo sino la política adoptada para consolidar el poder de la clase obrera. En China, sostiene, la Revolución Cultural fue necesaria para librar la lucha contra las clases pro capitalistas que a la larga lograron imponerse.

Concede un gran papel a los pueblos del Tercer Mundo después de haber corroborado que la clase obrera de las potencias ha sido corrompida por sus gobiernos. En esta línea siguió con gran atención el triunfo de Allende, a quien acompañó en su posesión como presidente, oportunidad en la cual le señaló que para garantizar la revolución era necesario contar con un poder armado. Luego del asesinato del presidente escribe con Magdoff *Revolution and Counter-Revolution in Chile*, en donde analizan críticamente ese proceso.

Con su muerte, la clase obrera norteamericana y del mundo perdieron a un pensador, quien a pesar de las adversidades, se mantuvo fiel al pensamiento marxista. **G**



Fondo Nacional de Ahorro

Por un país de propietarios

AFILIAD@S SOLICITEN SU CRÉDITO PARA VIVIENDA

- Cuotas por millón desde \$5.908
- Tasas de interés desde UVR + 3.5%
- Créditos desde \$8'950.000 hasta \$85'920.000
- Seguro de desempleo y vida (incluye enfermedades graves e incapacidad total o permanente)
- Plazo de 15 a 20 años
- Cobertura UVR contra la inflación
- Se otorga para afiliados de salario mínimo en adelante
- Para compra de vivienda nueva o usada, liberación de gravamen hipotecario y construcción

Consulte las condiciones del crédito en el simulador de la página web:

www.fna.gov.co

OFICINA PRINCIPAL CALLE 18 No. 7-49 Bogotá D.C.
Centro de Atención Telefónica (1) 3430011